
LA PLATAFORMA PARA UN OCIO DE CALIDAD EN LAS ISLAS BALEARES COMO HERRAMIENTA SOCIAL PREVENTIVA DE PARTICIPACIÓN Y TRABAJO EN RED

**FUNDAMENTOS TEÓRICOS, PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO,
FUNCIONAMIENTO INTERNO Y EVALUACIÓN**

PLATAFORMA PER UN OCI DE QUALITAT - POQIB


G CONSELLERIA
O SALUT
I DIRECCIÓ GENERAL
B SALUT MENTAL



AUTORÍA

Yasmina CASTAÑO – Instituto Europeo de Estudios en Prevención - IREFREA

Maria Àngels DUCH – Instituto Europeo de Estudios en Prevención - IREFREA

Montse JUAN – Instituto Europeo de Estudios en Prevención - IREFREA

Cristina MAYOL – Conselleria de Salut, Direcció General de Salut Mental, Pla d'Addiccions de les Illes Balears – PADIB

Elena TEJERA – Conselleria de Salut, Direcció General de Salut Mental, Pla d'Addiccions de les Illes Balears – PADIB

COLABORACIÓN

Marina CALVO – Instituto Europeo de Estudios en Prevención – IREFREA

Francesc ESTEVE – Conselleria de Salut de les Illes Balears

Este documento se ha elaborado en el marco de la Plataforma de Ocio de Calidad de les Illes Balears.

Plataforma de Calidad de les Illes Balears (POQIB). Entidades participantes:

Conselleria de Salut, Direcció General de Salut Mental, PADIB; Institut Balear de la joventut (IBJOVE); Direcció General d'Infància, Joventut, Famílies, Igualtat i Diversitat, ; Direcció General d'Emergències i Interior; Direcció General de Turisme; Direcció General Primera Infància i Atenció a la Diversitat; Consell de la Joventut de les Illes Balears; Direcció General d'Empresa, Autònoms i Comerç; Institut Mallorquí d'Afers Socials, Benestar Social i Família CIME; Àrea de Benestar Social del Consell de Formentera; CEPCA del Consell Insular d'Eivissa; Departament de Benestar Social, Família i Igualtat; Direcció General de Salut Pública de Menorca; ConvivÈXIT; Conselleria d'Educació i Universitats; Direcció General de Tràfic; Ajuntament de Palma; Ajuntament de Calvià; Ajuntament d'Eivissa; Ajuntament de Marratxí; Ajuntament d'Inca; Ajuntament d'Alcúdia; Ajuntament de Binissalem; Ajuntament de Sóller; Ajuntament de Lluçmajor; Ajuntament de Ciutadella; Ajuntament de Maó; Ajuntament de Sant Antoni de Portmany; Federació d'Entitats Locals de les Illes Balears (FELIB); Confederació d'Associacions Empresarials de les Illes Balears (CAEB); Confederació de la Petita i Mitjana Empresa de Balears (PIMEB); Associació Balear d'Oci Nocturn i Entreteniment (ABONE); Federació Empresarial Hotelera de Mallorca (FEHM); Associació Hotelera de Menorca (ASHOME); Federació Empresarial Hotelera d'Eivissa i Formentera (FEHIF); Associació de Comerciants i Empreses de Serveis Turístics de Mallorca (ACOTUR); Unió General de Treballadors Illes Balears (UGT); Confederació de Pares i Mares d'Alumnes de les Illes Balears (COAPA); Federació d'Associacions de Pares i Mares d'Alumnes de Mallorca (FAPA Mallorca); Federació d'Associacions de Pares i Mares d'Alumnes de Menorca (FAMPA); Federació d'Associacions de Pares i Mares d'Alumnes d'Eivissa (FAPA Eivissa); Federació d'Associacions de Pares i Mares d'Alumnes de Formentera (FAPA Formentera); Confederació de Federacions i Associacions de Famílies i d'Alumnes de l'Escola Catòlica de les Illes Balears (CONFAECIB); Confederació d'Associacions de Veïnats de les Illes Balears; Consell d'Estudiants de la Universitat de les Illes Balears (CEUIB).

ISBN: 978-84-128331-0-2

Edició: 2023

ÍNDICE

00 | Listado de acrónimos

00 | Resumen ejecutivo

PRIMERA PARTE

Fundamentos teóricos y marcos de la prevención de las adicciones

00 | **1. El problema de las adicciones en las Illes Balears**

Tendencias de consumo de alcohol en las actividades de ocio de las personas menores de edad en las Illes Balears
El consumo de alcohol y sus consecuencias en la salud pública
Una prevención fragmentada

00 | **2. Fundamentos de la prevención basada en la comunidad**

La prevención ante el consumo de alcohol
La dimensión comunitaria en prevención
La importancia del contexto y de los agentes socializadores
Las plataformas comunitarias multicomponente
La prevención ambiental en Europa. Experiencias de éxito

00 | **3. El ocio como dimensión preventiva**

¿Qué nos muestran los estudios sobre el ocio?
¿Qué papel pueden jugar las corporaciones locales en la prevención del consumo de alcohol en los espacios de ocio?
Los municipios como entes protectores. Los ambientes beneficiosos y enriquecedores para la crianza y el desarrollo

SEGUNDA PARTE

La POQIB como herramienta social preventiva

00 | **4. La plataforma para un ocio de calidad en las Illes Balears (POQIB): historia y evolución**

La prevención basada en el trabajo en red, en la promoción de la salud y en actuaciones en los espacios de ocio

00 | **5. Funcionamiento interno de la POQIB: un engranaje interactivo**

Retos y reflexiones en torno al funcionamiento de la POQIB

- 00 **6. Metodología de la evaluación POQIB**
Técnicas de recolección de información
La investigación-acción
Los grupos de discusión. El diálogo y los debates como sistema de comunicación en la POQIB
Análisis de discursos
La cuantificación del tiempo dedicado. Podemos demostrar lo barato que sale prevenir
Los estudios de caso. Transformación social de los modelos de ocio en pro de la salud pública y desde los municipios

TERCERA PARTE

La evaluación POQIB

- 00 **7. ¿Cómo se prevé el proceso de evaluación de las acciones POQIB 2022?**
- 00 **8. Planteamiento metodológico**
- 00 **9. El modelo de gestión de fiestas locales (MGFL)**
Antecedentes del MGFL
Verano del 2022. Articulación del MGFL en situación pospandemia
- 00 **10. El estudio de caso. Metodología de evaluación de la POQIB 2022**
Las fiestas de Sant Joan en tres municipios
¿Qué sucedió durante la noche de Sant Joan?
La post-fiesta. Documentación, valoración y compartición de la información recogida
- 00 **11. Retos, mejoras y debates**

CUARTA PARTE

Conclusiones y retos

- 00 La problemática del consumo de alcohol en menores. El ocio saludable
Qué nos dice la literatura
La metodología de la POQIB para su abordaje
Qué hemos aprendido
Retos y perspectivas

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

LISTADO DE ACRÓNIMOS

- AMPHORA** Proyecto de investigación en políticas de alcohol cofinanciado por la Comisión Europea implementado por la Generalitat de Catalunya
- APIMA** Asociación de padres y madres de alumnos
- CAEB** Confederación de Asociaciones Empresariales de Balears
- CEPCA** Centro de Estudios y Prevención de conductas adictivas
- CJIB** Consell de la Joventut de les Illes Balears
- CTC** Programa «Communities That Care»
- ConvivÈxit** Iniciativa del Institut per a la Convivència i l'Exit Escolar
- DRA** Dispensación Responsable de Alcohol
- EAAP** European Alcohol Action Plan
- ECP** Estudio de caso práctico
- EDADES** Encuesta sobre alcohol y otras drogas en España
- EDPQS** Estándares Europeos de Calidad para la Prevención de las Drogodependencias
- ESTUDES** Encuesta sobre uso de drogas en Enseñanzas Secundarias en España
- EUSPR** Sociedad Europea de Investigación en Prevención
- EUPC** Currículum de Prevención Europeo
- FAPA** Federación de Asociaciones de Familias
- FCE** Factores Críticos de Éxito
- FELIB** Federación de Entidades Locales de las Illes Balears
- FEMP** Federación Española de Municipios y Provincias
- GD** Grupos de discusión
- IB** Illes Balears
- IREFREA** Instituto Europeo de Estudios en Prevención
- ISPIB** Instituto de Seguridad Pública de las Illes Balears
- MGFL** Modelo de Gestión de las Fiestas Locales de la POQIB
- OEDYA** Observatorio Español sobre la Droga y las Adicciones
- OEDT** Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías
- OF** Organizaciones de familias
- OMS** Organización Mundial de la Salud
- OSC** Organizaciones de la sociedad civil
- PADIB** Plan de Adicciones de las Illes Balears
- PEMPA** Plan Estratégico de Prevención de Adicciones
- PINEEF** Pequeña y Mediana Empresa de Eivissa y Formentera
- PINEM** Federación de la Pequeña y Mediana Empresa
- PNSD** Plan Nacional sobre Drogas del Ministerio de Sanidad
- POQIB** Plataforma per un Oci de Qualitat de les Illes Balears
- TASC** Iniciativa Tackling Alcohol-related Street Crime
- STAD** Programa «Stockholm prevents alcohol and drug problems»
- WLO** World Leisure Organization

RESUMEN EJECUTIVO

INTRODUCCIÓN

El presente informe analiza la actividad de la Plataforma para un Ocio de Calidad en las Illes Balears (POQIB), una iniciativa creada en el contexto del Plan de Adicciones de las Illes Balears (PADIB) de 2010. Para ello, se aborda el problema social de las adicciones, y particularmente del consumo de alcohol entre adolescentes y jóvenes, como un problema de salud pública. Se aportan fundamentos teóricos que sustentan el abordaje de este problema, desde intervenciones aisladas y fragmentadas hacia enfoques integrales basados en la comunidad. En esta transición, se analiza la importancia de entrelazar factores ambientales, sociales e individuales y, por tanto, se subraya la necesidad de integrar una visión multicomponente en cualquier intervención en prevención de adicciones. De esta manera, se sitúa la promoción de un «ocio valioso» (Cuenca, 2014) como un eje central en el que las corporaciones locales, incluyendo actores públicos y privados, y los municipios juegan un rol determinante. En este contexto, se enmarca el surgimiento y la evolución de la POQIB en las Illes Balears. A través de un análisis desde dentro, se plantean los desarrollos y metodologías innovadores de esta Plataforma presentando estudios de caso llevados a cabo en tres municipios diferentes de las islas en torno a la propuesta de un modelo de gestión de las fiestas locales (MGFL), así como los principales retos y perspectivas planteadas a raíz de estas experiencias y de más de una década de trabajo en la materia.

1. EL PROBLEMA DE LAS ADICCIONES Y LOS FUNDAMENTOS DE LA PREVENCIÓN

El consumo de alcohol entre los adolescentes y los adultos jóvenes constituye un grave **problema de salud pública**. Las evidencias sobre los efectos negativos en la salud de las personas y en su entorno están ya bien documentadas en España desde 2008 (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2008). Reducir el consumo de alcohol se convierte, por tanto, en un imperativo en salud pública (OMS, 2019). El informe **ESTUDES-IB 2021**, realizado en las Illes Balears, subraya un inicio temprano en el consumo de alcohol que se sitúa en los catorce años e identifica una serie de espacios (supermercados, tiendas, bares y pubs) en los que, predominantemente, se suministra alcohol a menores de edad. Este problema en las Illes Balears atraviesa además determinantes sociales, culturales y de género, como demuestra la encuesta **EDADES**, que apunta que la integración en el grupo social o su vinculación a la «cultura de la fiesta» animan e incitan a este consumo de alcohol en la población.

La legislación vigente en España establece los dieciocho años como edad mínima legal para acceder al alcohol. Sin embargo, las encuestas señalan un fácil acceso al alcohol, contradiciendo la normativa vigente. El alcohol se sitúa así como **la droga con mayor prevalencia** de consumo en España y con mayor riesgo en salud pública. En efecto, los estudios vienen demostrando la relación entre el consumo de alcohol y los efectos negativos a corto y a largo plazo como las altas tasas de abandono escolar, los comportamientos sexuales de riesgo, los accidentes de tráfico, la violencia, el uso y abuso de sustancias en el futuro, el suicidio, la pérdida sustancial de salud o las altas tasas de mortalidad. En este contexto, el **marketing del alcohol**, sus canales de comunicación y su incidencia en las «culturas juveniles» son cruciales para comprender la incidencia de su consumo, en especial entre los jóvenes, así como el aumento de su consumo en el colectivo de las mujeres en este grupo de edad.

Desde una prevención fragmentada hacia la prevención basada en la comunidad

Las campañas de prevención desarrolladas en España, así como en las Illes Balears, han mostrado cierta **fragmentación** y una falta de coordinación de las estrategias preventivas, lo que conlleva un **uso ineficiente de los recursos** disponibles. Tanto si se implementa una intervención preventiva como varias, **se precisa disponer de una estructura o sistema de implementación**. De esta forma, se asegura un impacto óptimo en el conjunto de la población. Si, por ejemplo, una intervención que haya demostrado su eficacia en el ámbito escolar se combina con una intervención centrada en la familia, puede verse aumentada su eficacia. Si además añadimos cambios en las políticas municipales que aumenten las normas contrarias al uso de sustancias, los resultados positivos pueden aumentar en su conjunto.

De esta manera, las iniciativas basadas en la comunidad son el enfoque más eficaz para prevenir el consumo de alcohol entre los jóvenes (Griswold et al., 2018; UNODC, 2021). A pesar de un escaso recorrido, la literatura aboga por la necesidad de comprender la **relación entre los factores individuales, situacionales, comunitarios y ambientales** que influyen en un contexto de prevención de abuso de sustancias. En ese sentido, existe un consenso generalizado sobre la importancia de que la **comunidad dirija y administre, en el ámbito local**, las intervenciones enfocadas a tratar los problemas relacionados con el consumo de alcohol (Robinson, Tether y Teller, 1989). El informe pone también de manifiesto la importancia del contexto y de los agentes socializadores en el desarrollo de los individuos en la línea de la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) y se basa en el modelo de desarrollo social (SDM) que incide en la importancia de los agentes socializadores como la familia, la escuela, los compañeros y la comunidad para identificar los **factores de riesgo** y los **factores de protección** de los jóvenes en su desarrollo social y de salud.

Son diversas las experiencias en prevención que se han basado en **plataformas comunitarias multicomponente** en países como el Reino Unido, Suecia, Canadá, Australia o Nueva Zelanda, si bien muchas de ellas se encuentran en proceso de experimentación y observación. En Inglaterra y Gales, por ejemplo, el trabajo en coalición entre agencias locales es exigido por ley (Home Office, 2007); la Ley de Licencias de Escocia (2005) proporciona un marco jurídico que exige a los titulares de las licencias para la venta de alcohol un funcionamiento responsable de sus negocios que incluye la formación para el personal que dispensa alcohol. El programa STAD, iniciado en 1996 en Suecia, destinado a la prevención de la venta de alcohol a los menores y a los clientes ebrios, se caracteriza por un enfoque sistemático e intersectorial que subraya la necesidad de la dimensión comunitaria. En definitiva, los estudios realizados muestran que **los programas comunitarios multicomponente resultan más eficaces** que la aplicación de diversas intervenciones por separado.

El ocio como dimensión preventiva

El ocio, definido como «aquellas experiencias libres, satisfactorias y con un fin en sí mismas, es decir, voluntarias y separadas de la necesidad, entendida como necesidad primaria» (Cuenca, 2004), se ha identificado como **dimensión clave en la prevención de conductas adictivas**. Esto subraya el hecho de que la gobernanza de la vida recreativa puede favorecer la creación de entornos de bienestar, involucrando una diversidad de agentes, de forma que la cooperación entre ellos amplíe el alcance de las intervenciones. Por otra parte, el **modelo de las etapas de consumo de sustancias** pone el énfasis en la iniciación secuencial del consumo de drogas desde el alcohol y el tabaco (más accesibles) hacia sustancias ilegales y nocivas (Kandel et al., 1978). Este modelo progresivo sitúa a los jóvenes como un colectivo particularmente vulnerable en esta espiral de potenciales impactos perjudiciales en su desarrollo vital. Esto refuerza la idea de la importancia de la atención a estos factores ambientales, lo que justifica que la protección de los adolescentes se haya convertido en una de las prioridades de la POQIB.

En este sentido, el informe pone de relieve el **potencial de las corporaciones locales en prevención estructural** (regulación de los horarios de venta de alcohol, prohibición de su consumo en ciertos lugares y contextos, reorganización y fortalecimiento de la policía, respeto a la legalidad vigente, perímetros de seguridad, etc.) y **conductual** (programas en el medio escolar, actividades de sensibilización con educadores de calle y trabajadores sociales, etc.). Los municipios, los profesionales y los técnicos son, por tanto, **agentes protectores** que pueden dinamizar (u obviar) ambientes beneficiosos y enriquecedores para la crianza y el desarrollo. Las estrategias de prevención ambiental tienen el objetivo de desarrollar entornos protectores y pueden incluir tanto medidas reguladoras como contemplar la creación de entornos protectores, en barrios o centros

educativos, por ejemplo, promoviendo un ambiente de aprendizaje que incluya valores cívicos (OEDYT, 2017).

En este contexto, la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) elaboró un documento en 2010 que sirvió de base para que los ayuntamientos españoles pudiesen regular el consumo de alcohol en sus municipios. A inicios del 2020, el Gobierno de las Illes Balears aprobó un decreto «para frenar el turismo de excesos», hecho que se enmarca en la línea de las acciones que venían desarrollándose (desde 2011) en la POQIB, creando el sustrato de medidas preventivas, participación y de sincronización entre sectores necesarias para el desarrollo de una prevención científica, efectiva y transversal.

2. LA PLATAFORMA PARA UN OCIO DE CALIDAD EN LAS ILLES BALEARS (POQIB)

La **Plataforma para un Ocio de Calidad en las Illes Balears (POQIB)**, creada a raíz del Plan de Adicciones de las Illes Balears (PADIB) de 2010, tiene el objetivo de desarrollar iniciativas, programas y acciones que contribuyan a reforzar los mensajes de promoción de salud pública en las Illes Balears, alejando a las personas menores de edad del consumo de alcohol y de las drogas. Para ello, se ha movilizad o instituciones, asociaciones, organizaciones, grupos, individuos y colectivos que contribuyen a fortalecer una red social como actor preventivo y, por ende, a aportar una solución colectiva al problema del abuso de alcohol y otras sustancias en las Illes Balears.

El informe pone el énfasis en el **funcionamiento interno de la POQIB y su engranaje interactivo**. Sustentada en el análisis científico coordinado por el Instituto Europeo de Estudios en Prevención (IREFREA), la POQIB cumple una función eminentemente social y relacional. En la Plataforma se crean oportunidades para aprender, compartir, innovar, crecer o adquirir nuevas experiencias y habilidades. En cada encuentro se capta lo que las personas participantes saben y aportan, y también lo que desconocen y es necesario hacer visible. La coordinación de estructuras como la POQIB considera que es necesario adaptarse a trabajar desde **contextos inciertos y cambiantes**, siendo capaces de dar respuesta a las situaciones imprevisibles. Aunque la incertidumbre aumenta el nivel de complejidad en la toma de decisiones, es fundamental asumirla como parte de la estrategia. Por ello, se debe abogar por actuaciones integradas en lugar de reduccionistas.

El diseño de la colaboración en cada intervención de la POQIB supone una negociación continua con los diferentes actores implicados. Al actuar en cada una de estas situa-

ciones se ha ido consolidando no solo una relación, sino también un espacio donde se adquieren referencias sobre lo que es positivo y lo que no lo es; donde se asientan valores, se forman creencias y se desarrollan actitudes en función de la pertenencia a la plataforma. No obstante, cambiar dinámicas en pro de formas distintas de hacer prevención no está exento de dificultades. En ocasiones, se han manifestado **recelos, conflictos o inquietudes** entre las partes interesadas (en temas como limitar el alcohol en las fiestas, impedir botellones o no dar permisos para fiestas hasta horas elevadas de la noche). Algunas de las propuestas han limitado la participación de ciertos sectores (como la industria o las entidades juveniles) que ven amenazadas sus creencias. Algunos de estos retos internos siguen en proceso de ser resueltos, razón por la cual se considera la importancia de realizar una evaluación de todo el proceso.

Metodología de la evaluación POQIB

La evaluación POQIB se basa en una investigación cualitativa. No obstante, también se incorporan datos cuantitativos tanto para explicar el fenómeno de las adicciones como para detallar las acciones preventivas desarrolladas por la Plataforma. Para poner en marcha la evaluación, se utilizaron una serie de metodologías y herramientas de las ciencias sociales:

- » **La investigación-acción** es una metodología vinculada al desarrollo del modelo lógico, un sistema para crear y estructurar conocimiento práctico y organizativo. Las dinámicas que se asocian a esta metodología son eminentemente participativas y se orientan a satisfacer necesidades y problemas en una comunidad de referencia, en este caso a prevenir riesgos derivados del ocio en las Illes Balears e impulsar **procesos transformativos** (ver Figura 1).
- » **Los grupos de discusión (GD)** son una herramienta que permite la emergencia de puntos de vista distintos con el fin de actuar en un contexto concreto. El significado que las personas otorgan a sus contextos de pertenencia fomenta el interés hacia aquellos cambios necesarios para el avance de la prevención. Los GD son, por tanto, una forma de **motivar y generar consciencia de la necesidad** de dichas transformaciones y dar lugar a posteriores reflexiones.
- » **El análisis de discursos** permite analizar interacciones, contenidos y opiniones expresadas por parte de los participantes en la POQIB. Permite captar su **sistema de pensamiento y creencias**, esenciales en procesos de innovación y cambio mediante el intercambio de experiencias y aprendizajes.
- » **La cuantificación del tiempo** visibiliza el significado del tiempo dedicado, en ocasiones de manera voluntaria, a participar y construir la POQIB. Ello contribuye a fomentar una forma de participación en la que las entidades sociales plantean sus intereses y forman parte de los procesos de decisión, y por tanto a la **gobernanza pública** de los problemas sociales.

PROPÓSITO DE LA POQIB: La plataforma de Ocio tiene como propósito impulsar estrategias preventivas colaborativas en el ámbito del ocio, y desde todos los sectores, que comporten mejoras en la salud pública.

PROBLEMA

Tenemos una alta tasa de consumo de alcohol que afecta a toda la población vinculado a determinadas actividades de ocio y que se ha trasladado a los estilos de diversión adoptados por la población joven y a las personas menores de edad.

El consumo de alcohol está vinculado a efectos negativos que suponen un problema de salud pública y mental.

Las acciones preventivas dirigidas sólo a los jóvenes son insuficientes y poco efectivas.

OBJETIVO GENERAL

Generar e implementar una estrategia de colaboración entre organizaciones sociales, económicas y administraciones públicas para conseguir el propósito de la Plataforma.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

OPERATIVOS: Consolidar la POQIB como espacio de participación. Desarrollar acciones preventivas conjuntas destinadas a los ámbitos de ocio donde hay consumo de alcohol. Apoyar actuaciones preventivas comunitarias en el ámbito local.

ESTRATÉGICOS: Hacer difusión de las actuaciones para transferir compromisos y conectividad. Desarrollar una evaluación de proceso y eficiencia.

POBLACIÓN

DIANA: miembros de la plataforma y responsables de dinamizar políticas en prevención en el ámbito del ocio.

BENEFICIARIA: Personas menores de edad (directa) y población general (indirecta).

RECURSOS

HUMANOS

- » Coordinación
- » Equipo técnico
- » Organizaciones vinculadas a la Plataforma a través de representantes de las administraciones públicas, industria, sociedad civil.
- » Grupo estratégico (GE)

MATERIALES

- » Espacios de encuentro
- » Medios para comunicar e interactuar
- » Accesos a información
- » Vías de difusión
- » Útiles para la creación de materiales

NORMATIVOS

- » Resolución de creación de la plataforma BOIB 14-feb-2018

ACTIVIDADES

ESTRUCTURALES

Reuniones plenarias
Reuniones de grupo estratégico
Creación colaborativa de materiales

PLANIFICACIÓN

Actividades en red de planificación y gestión de acciones preventivas

IDENTIFICACIÓN

Detectar situaciones donde es necesario intervenir.
Desarrollar una propuesta de colaboración y compromisos.

INTERCONEXIÓN

Extensión de la red en el territorio donde radica el hecho a prevenir.
Sistema de soporte entre POQIB y responsables locales.

ACTIVACIÓN DE LA RED

Aportar datos y materiales de comprensión del problema, apoyar la extensión de la red, con formación y debates. Desarrollar juntas propuestas preventivas.

TRAZABILIDAD

Interconexión interna de los sectores locales y miembros POQIB.
Difusión social del plan con protagonismo social.

ACCIONES

Provocar el cambio de tendencias con compromiso de todos.
Impulsar más ocio valioso.

SEGUIMIENTO

Recoger datos relevantes para responsables locales y difusión en la POQIB.
Detectar ganancias, obstáculos y procedimientos clave.

AVALUACIÓN

Valorar el cumplimiento de los objetivos.

VISIBILIDAD

Traslado a los Miembros de la plataforma y sociedad.

PRODUCTOS

Reuniones organizadas para coproducir la acción.

Recopilación de datos (antecedentes) existentes.

Documentos de datos y acciones.
Entidades que se han incorporado.

Materiales elaborados (coproducidos).
Normativa creada.
Encuentro de formación o de debate.

Extensión de los miembros de las entidades (debates internos y compromisos).

Materiales de difusión local.
Materiales de formación.

Informe de evaluación local.

Informe de evaluación público.
Informe de impacto en los MMCC.

RESULTADOS

PROXIMALES

Aumental los municipios.
Nuevos datos relevantes.
Más actuaciones DRA.
Más actuaciones de alcoholemias registradas.
Más actuaciones y entidades en ocio de calidad.

INTERMEDIOS

Más visibilidad externa.
Más cohesión-consolidación.
Cambio de tendencias, disminución espacio de ocio con alcohol.
Más entidades de jóvenes en la POQIB.

DISTALES

Disminución de los porcentajes de consumo de alcohol en las personas menores en las IB.
Más municipios activos que adoptan el MGFL.
Más ocio valioso.

ASPECTOS CLAVES DE LA IMPLEMENTACIÓN: Conseguir más organizaciones comprometidas con una transformación de las actividades de ocio, incorporando prevención de consumos adictivos (en especial el alcohol) y ampliando la oferta diurna de oportunidades de ocio destinadas a las personas menores de edad.

Figura 1. Modelo lógico de la POQIB (IREFREA 2022)

- » **Los estudios de casos prácticos (ECP)** son una técnica utilizada en investigación social y en el ámbito de la salud que permite poner de relieve el **enfoque micro**. Se utilizan para lograr una mayor comprensión de un fenómeno concreto, para aclarar un tema o cuestión teórica compleja o para explorar cualquier fenómeno, situación o colectivo (Stake, 1998). En el caso de la POQIB, permiten situar el análisis en los municipios donde se producen los problemas a prevenir, así como en los resultados de la interacción entre personas y colectivos en sus contextos vitales, en los que se desenvuelven.

3. LA EVALUACIÓN POQIB A TRAVÉS DE ESTUDIOS DE CASO

La evaluación se centra en el análisis de sus **estudios de casos prácticos (ECP)** que ilustran una serie de experiencias de prevención puestas en marcha en varios municipios de las Illes Balears. Se exponen los antecedentes de la iniciativa, desde el año 2018 hasta su implementación en 2022. Los ECP se centran en intervenciones vinculadas a las fiestas locales, de inicio del verano y de la Noche de Sant Joan. Estas manifestaciones se caracterizan por ser fiestas muy populares en las islas, especialmente entre los jóvenes que finalizan el curso escolar y que acuden en masa a celebraciones en las que el alcohol se ha normalizado como uno de los componentes de la fiesta.

En el **Port d'Alcúdia** se decidió intervenir desde la POQIB en un «botellón» celebrado cada final de curso en la playa. El dispositivo, puesto en marcha desde el año 2018, implicó 27 centros educativos, la Asociación de Padres y Madres de Alumnos (APIMA) y 9 municipios. El engranaje de actuaciones dentro y fuera del municipio supuso una serie de reuniones para decidir qué información crear y difundir (carteles, cartas a las familias, a los centros educativos, a los establecimientos de venta de alcohol y comunicados desde la alcaldía). La industria del ocio y de la restauración se involucró activamente incorporándose en el proceso. La intervención resultó exitosa y se consiguió crear una red interconectada entre varios actores (el Consell de Mallorca, la FELIB, el Instituto de Seguridad Pública de las Illes Balears —ISPIB— y el PADIB) coordinados desde la POQIB. Otro de los resultados fue la creación de un documento para integrar, en las ordenanzas municipales, buenas prácticas para prevenir el consumo de alcohol de los menores durante las fiestas. Este documento modelo contribuyó a que varios municipios insertaran la prevención del consumo de alcohol y de los botellones en sus fiestas locales.

A raíz de ello, se constituyó un grupo formado por técnicos municipales de cuatro municipios (Alcúdia, Binissalem, Felanitx y Sóller), de la Mancomunitat des Pla, técnicos del Consell de Mallorca y responsables del PADIB y del IREFREA que dinamizan la POQIB. Este grupo variado diseñó, en el curso de varias reuniones, un **modelo de gestión de**

fiestas locales (MGFL) para establecer protocolos de actuación para la prevención del consumo de alcohol en las fiestas locales y se empezaron a aplicar en 2019 y 2020. No obstante, debido a la pandemia de la COVID-19 se paralizaron las actividades y se suspendieron las fiestas. A pesar de ello, la POQIB continuó su trabajo durante la pandemia, manteniendo los contactos y profundizando en los aprendizajes adquiridos mientras se colaboró con el Instituto de Estudios del Ocio de la Universidad de Deusto, lo que dio pie a nuevas orientaciones de intervención.

El segundo ECP recoge también el proceso de una experiencia de prevención en torno a las **fiestas de Sant Joan** llevada a cabo en 2022 en tres municipios de las islas (Calvià, Eivissa y Palma) que se interesaron en aplicar el MGFL. Se detallan los instrumentos utilizados; concretamente, el desarrollo de un esquema de modelo lógico acompañado de una estructura conceptual de la POQIB (Figura 1); un análisis DAFO para valorar oportunidades y dificultades para conseguir los objetivos previstos, y un **plan de acción para el 2022** orientado a prevenir el consumo de alcohol entre menores, tanto en las fiestas del Port d'Alcúdia como en las de Sant Joan. Durante este proceso, los tres municipios implicados crearon una red interna (intra) y externa (inter), contando entre varios actores (Figura 2).

La **primera etapa (pre)** se orientó a **identificar los problemas** anteriormente detectados en las fiestas y se creó un protocolo de recogida de datos. Seguidamente, se **plani-ficó** la estrategia entre responsables municipales, incluyendo el diseño de actuaciones y la formación de técnicos municipales y la formación en dispensación responsable de bebidas alcohólicas (DRA) a los establecimientos susceptibles de dispensar alcohol a menores. Se adaptaron y difundieron los materiales necesarios para la ciudadanía y se programó una estrategia de difusión y diversificación de la información a través de la radio, la prensa y las redes sociales. En una **segunda etapa (peri)**, los agentes de seguridad priorizaron la detección de situaciones problemáticas, así como el despliegue de policías comprobando su utilidad. La recogida de datos supuso un importante avance para analizar la escala de la acción y del problema y así planificar mejor las actuaciones preventivas en el futuro. Con los datos recopilados, cada municipio inició la elaboración de un documento técnico y gráfico que describe el proceso seguido, así como las lecciones aprendidas y los puntos débiles encontrados. En una **etapa final (post)** se traspasó la información recogida entre los municipios participantes y los miembros de la POQIB para realizar una valoración conjunta, se organizaron reuniones en los municipios más implicados en el trabajo de campo y, seguidamente, las personas referentes comunicaron y revisaron la información con la POQIB.

Una vez compartida, analizada y procesada toda la información, se empezó a hablar de transitar hacia la **sostenibilidad, la adopción, la consolidación y la validación de la estrategia** en el engranaje municipal. Se consideró relevante trasladarlo al

RED ACTIVA 2022 - FIESTA DE LA NOCHE DE SAN JUAN

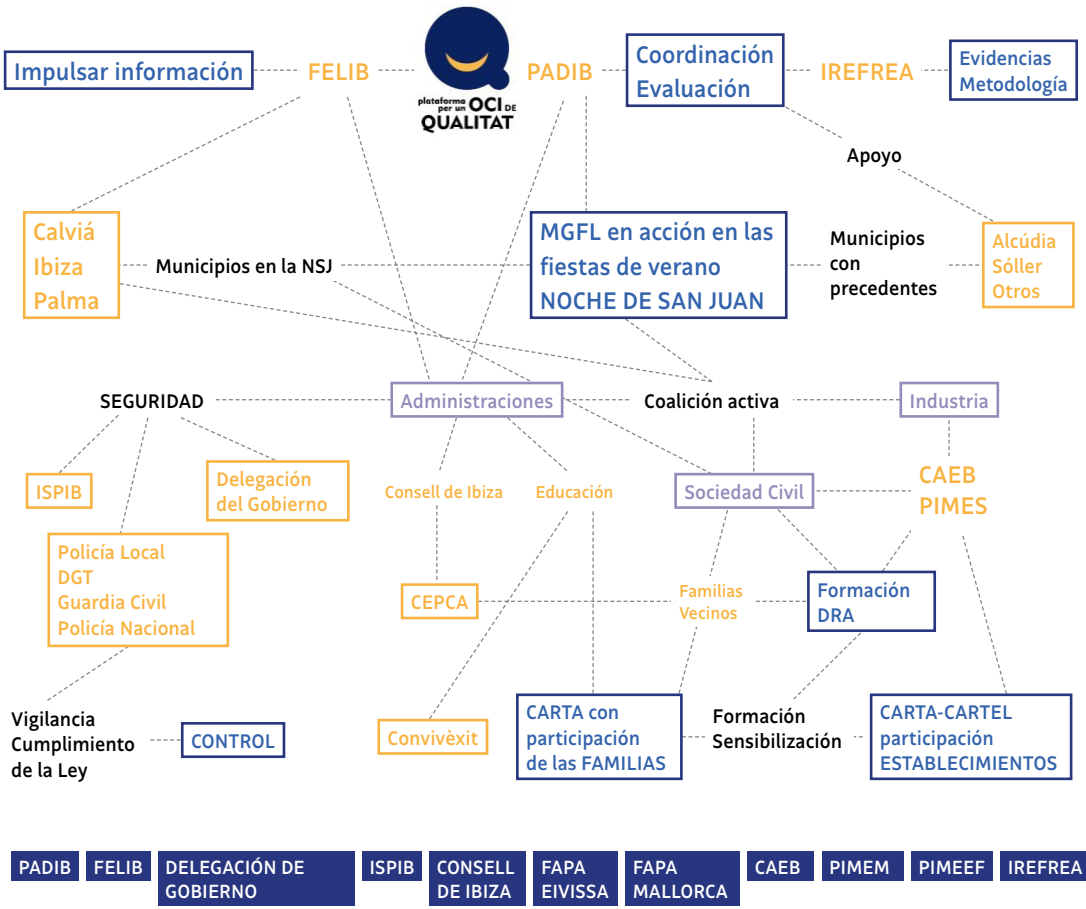


Figura 2. Red de actores activos durante la Nit de Sant Joan (IREFREA 2022)

resto de municipios de la Comunidad Autónoma para hacer difusión a la ciudadanía. Conjuntamente y como miembros de la POQIB, se trasladaron los resultados a otros municipios, para que se sumaran y animarlos a poner en práctica esta metodología vinculada a organizar fiestas con compromiso comunitario, insertando la prevención y aprendiendo juntos a proteger a las personas menores de edad.

4. CONCLUSIONES Y RETOS

La POQIB ha supuesto un espacio de debate y de unión de muchas instituciones de las Illes Balears para transitar hacia otro modelo de ocio que contemple la salud pública, el bienestar, la participación y la sostenibilidad. La necesidad de desarrollar estrategias e intervenciones desde la ciencia preventiva ha suscitado todo el entramado que conforma esta Plataforma. Entre las lecciones aprendidas durante el proceso de puesta en marcha de la POQIB, se destacan algunos aspectos:

- » **El liderazgo compartido mediante el trabajo en coalición** muestra el alcance e impacto que supone la creación de una plataforma de trabajo con un enfoque centrado en las comunidades locales. Particularmente, la **incorporación de la industria y de las entidades sociales** en una estructura donde se toman decisiones implica cambios significativos a diferentes niveles. Para las administraciones, significa la integración de la realidad que viven las entidades sociales y la industria en todo el proceso de trabajo. Para las entidades sociales y la industria, implica asumir la responsabilidad de aportar y generar soluciones a los problemas, saliendo de un paradigma único de denuncia y demanda de soluciones.
- » **El uso de la evidencia científica para promover cambios en políticas y prácticas** supone la posibilidad de emplear de forma práctica lo que nos muestra la literatura científica. Particularmente, el desarrollo de un **modelo de gestión de fiestas locales (MGFL)** facilita la comprensión del fenómeno del ocio, en su amplitud, y la forma en que esta dimensión interacciona con los consumos. El desarrollo de un **modelo lógico** ha facilitado por su parte la planificación del diseño de las intervenciones centrado en las prioridades detectadas y ha facilitado la identificación de las cuestiones a las que debería dar respuesta la evaluación, así como la selección de datos a recopilar y el uso de la información resultante.
- » **La difusión del trabajo realizado y la relación con los medios de comunicación** muestra la importancia de presentar resultados académicos y no académicos, tanto a representantes políticos y en foros científicos como al público no especializado. Es el resultado de seleccionar medios de comunicación que entiendan la importancia de temas relevantes para la comunidad y faciliten el cuestionamiento de ciertas prácticas y la generación de nuevos estados de opinión.

Las corporaciones locales y los municipios tienen un gran potencial para poner en marcha estrategias de prevención estructural o ambiental. Sin embargo, la implementación de este tipo de intervenciones es compleja. Entre los retos planteados figura la necesidad de una **recogida de datos cuantitativos de manera sistemática**. Por otra parte, se

señala que, si bien el enfoque multicomponente es el más prometedor, en la práctica **las coaliciones de trabajo son difíciles de establecer**. El liderazgo de la coalición, la participación de la comunidad y la financiación son algunos de los problemas a los que se enfrentan este tipo de asociaciones de trabajo.

Por otra parte, la **participación activa de los jóvenes** en el trabajo en coalición es uno de los mayores retos de cara al futuro. Es preciso encontrar nuevas formas de participación que incrementen su pertinencia y participación. A ello se une **el reto de mediar en situaciones que generan recelo, conflicto o inquietud ante nuevas formas de abordar la prevención**. Finalmente, otro de los retos en términos de sostenibilidad es el de **dar continuidad a las acciones preventivas** que han funcionado y que generen efectos multiplicadores en otros municipios.

En definitiva, el aprendizaje en acción opera en el dominio del conocimiento práctico, donde las situaciones son dinámicas y cambiantes y no nos permiten trabajar sobre modelos replicables. El trabajo en coalición ofrece la posibilidad de analizar la interrelación de las organizaciones que la componen como comunidad de conocimiento y actúa como herramienta que impulsa cambios transformativos. Se trata, en definitiva, de una comunidad que comparte aprendizaje y permite identificar las transformaciones y logros obtenidos.

PRIMERA PARTE

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y MARCOS DE LA PREVENCIÓN DE LAS ADICCIONES

1. EL PROBLEMA DE LAS ADICCIONES EN LAS ILLES BALEARS

TENDENCIAS DE CONSUMO DE ALCOHOL EN LAS ACTIVIDADES DE OCIO DE LAS PERSONAS MENORES DE EDAD EN LAS ILLES BALEARS

El alcohol es la sustancia más consumida entre los adolescentes y los adultos jóvenes en el mundo y Europa (Merz, 2017). En España, el inicio se sitúa en los 14 años y hasta el 58,5 % de las personas menores de edad lo ha consumido en el último mes. Entre este grupo, las mujeres muestran una mayor prevalencia (OEDA, 2021).

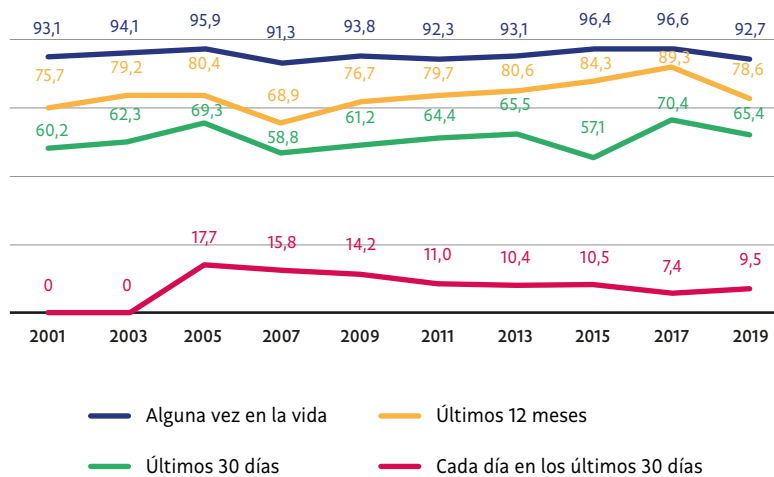
En las Illes Balears, la tendencia es similar. Según la encuesta ESTUDES-IB¹, en 2021 la edad media de inicio en el consumo de alcohol se sitúa en los 14 años. El 73 % de los estudiantes lo habría consumido de modo habitual en el último año y el 50,2 % en el último mes. Independientemente de la medida de frecuencia, las mujeres adolescentes muestran un porcentaje de consumo más elevado que los varones adolescentes (53,8 % vs. 47,3 %). Respecto a las embriagueces, un 19,4 %, independientemente del género, afirma haberse emborrachado en el último mes; un 38,2 % afirma haber practicado una ingesta excesiva de alcohol en un periodo corto de tiempo en el último año (*binge drinking*), y un 18,1 % afirma haber asistido a botellones en el último mes. Los espacios donde se les suministra alcohol son muy variados: prevalecen en primer lugar los supermercados (suministrando alcohol al 72 % de los estudiantes), les siguen las tiendas de barrio y quioscos (57,3 %), los bares y pubs (52,8 %) y, en menor porcentaje, pero también importante, en supermercados (44,5 %), casas particulares, ajenas (45,7 %) o propias (38 %) y discotecas (16,3 %) (DGSP, 2022).

El porcentaje de consumo de los estudiantes menores de edad es un reflejo de un consumo que también se da en la población adulta. Según la encuesta EDADES, realizada a personas de entre 15 y 65 años, un 78 % de la población ha consumido alcohol en el último mes en las Illes Balears. El consumo ha variado poco en las últimas dos décadas

1 Encuesta accesible en el Observatorio Autonómico de Drogas del PADIB https://www.caib.es/sites/padib/es/observatori_autonomic_de_drogues/

y ha devenido un hábito social (gráfico 1). Los principales motivos aducidos para justificar su consumo son que «anima la fiesta» (70 %), que «les gusta» (43 %) y que les ayuda a «encajar en el grupo» (25,5 %) (gráfico 2). Por otra parte, la encuesta ESTUDES aporta información adicional sobre el consumo de drogas de los estudiantes de las Balears.

Gráfico 1. Patrón de consumo de alcohol poblacional (15-65 años) entre 2001 y 2019

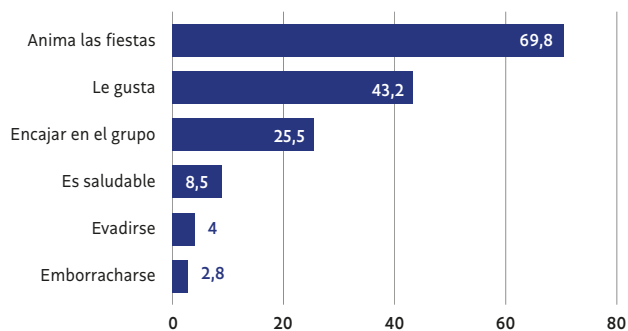


Fuente: DGSP-IOIB, 2020, pág. 7

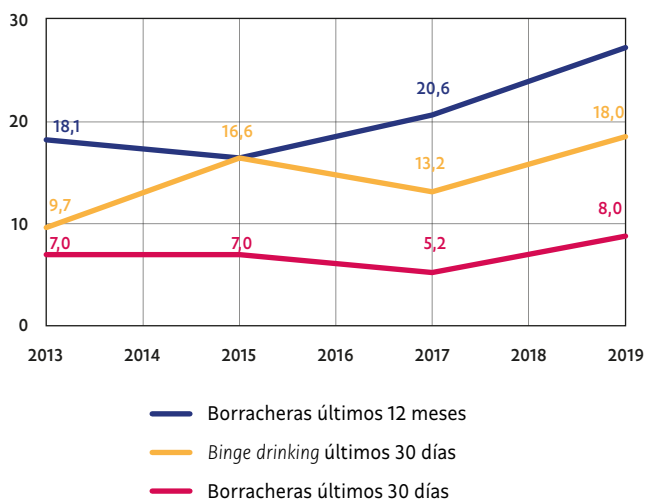
Además de las arriba mencionadas, existen otras variables relevantes que deben tenerse en cuenta, como son el género, las consecuencias que derivan del consumo del alcohol, la imbricación de ese consumo con desigualdades sociales y educativas, y muy especialmente la relación de los consumos adictivos con las actividades de ocio que practican los adolescentes. Todos ellos son ámbitos a explorar en profundidad en relación con la población joven de las Illes Balears.

Gráfico 2. Razones del consumo y patrón de consumo intensivo y de riesgo, al alza, en población general de 15 a 65 años

Razones del consumo



Prevalencia de consumos intensivos



Fuente: DGSP- GOIB 2020, pág. 7-8

EL CONSUMO DE ALCOHOL Y SUS CONSECUENCIAS EN LA SALUD PÚBLICA

Algunos estudios han indicado una relación entre consumo de alcohol y efectos negativos a corto y a largo plazo. Por ejemplo, las altas tasas de abandono escolar, los comportamientos sexuales de riesgo, los accidentes de tráfico, la violencia y las lesiones, el uso y abuso de sustancias en el futuro, el suicidio y la pérdida sustancial de salud (WHO, 2018; Roerecke *et al.*, 2013; Erickson *et al.*, 2013; Weybright *et al.*, 2016; Griswold *et al.*, 2018). Por otra parte, existe amplia evidencia sobre la relación entre el consumo de alcohol y las muertes prematuras, estimadas en unas quince mil al año atribuibles a dicho consumo, lo que significa un 4 % de riesgo general de mortalidad (OEDA, 2021). Asimismo, la mortalidad atribuible al alcohol afecta más a hombres que a mujeres y a todas las edades. En el colectivo más joven, de 15 a 35 años, afecta a un 10 % de hombres y a un 4,5 % de mujeres. De hecho, la mortalidad atribuible al alcohol es una tendencia en alza en los países más ricos y afecta a más de tres millones de personas en el mundo (OMS, 2018), traduciéndose en forma de enfermedades, violencias y accidentes.

La mortalidad no es la única consecuencia atribuible al alcohol, sobre todo cuando se trata de población joven o de personas menores de edad. El inicio temprano en el consumo es un indicador de graves problemas a medio y largo plazo (Dawson *et al.*, 2008; Pitkanen *et al.*, 2005; Zakrajsek & Shope, 2006). Este consumo afecta el estilo de vida, los estilos de diversión, los valores y la identidad de los más jóvenes. En buena parte, se manifiesta en situaciones recreativas, donde los adolescentes aprenden a socializar; en estos contextos, los jóvenes perciben las drogas como parte de la diversión.

El daño causado por el alcohol no solo afecta a los consumidores, sino que tiene consecuencias (económicas, sociales y personales) en el entorno más próximo y en la sociedad. La relación entre consumo de alcohol y desigualdad social ha sido demostrada. Por todo ello, reducir el consumo de alcohol se convierte en un imperativo en salud pública (OMS, 2019). Las abundantes evidencias de los efectos negativos en la salud de las personas y en su entorno ya se hicieron públicas hace varias décadas, y en España estaban ya bien documentadas desde el 2008 (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2008).

La Estrategia Nacional sobre Adicciones 2017-2024 y la legislación vigente en España establecen como principal preocupación el elevado consumo de alcohol por parte de los menores, que hace que siga siendo una prioridad en las estrategias de prevención y control². El objetivo estratégico 10.1.2 reza: «Limitar la accesibilidad de los menores a las

2 Estrategia Nacional sobre Adicciones 2017-2024. Accesible en: https://pnsd.sanidad.gob.es/pnsd/estrategiaNacional/docs/180209_ESTRATEGIA_N.ADICCIONES_2017-2024__aprobada_CM.pdf

drogas y a otras conductas susceptibles de adicción». También contempla incorporar la prevención ambiental, principalmente en espacios comunitarios. Sin embargo, la mayoría de los jóvenes menores de edad informan en las encuestas escolares oficiales de la facilidad de acceso (ESTUDES, 2021). No cabe duda de que las lagunas y ambigüedades en la legislación actual facilitan dicho acceso y dificultan la supervisión y ejecución de las diversas normativas vigentes. En consecuencia, y en la práctica, los adolescentes pueden obtener alcohol de muchas formas y en muchos establecimientos, incluidos tiendas y supermercados, bares y discotecas, así como de fuentes sociales, como amigos o hermanos con la edad legal para adquirirlo.

Por todo ello, el alcohol es la droga no solo con mayor prevalencia de consumo en España, sino con mayor riesgo en salud pública, ya que causa un grave daño social, debido a su elevado consumo entre personas menores de edad, y comporta un conjunto de consecuencias negativas que muchas veces no se perciben a primera vista.

El *marketing* del alcohol es crucial para comprender la incidencia de su consumo, en especial entre los jóvenes, así como el aumento del consumo en el colectivo de las mujeres en este grupo de edad. El *marketing* se dirige claramente a fomentar el consumo de jóvenes y adolescentes en espacios de ocio, y asociarlo a sus efectos psicoactivos y al éxito social y sexual (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2008). Los canales utilizados son muy variados e incluyen estrategias muy creativas vinculadas a acontecimientos de interés juvenil, series televisivas, deportes o musicales. Además, como menciona J.R. Villalbí, delegado del Gobierno del Plan Nacional Sobre Drogas, este *marketing* se acompaña de una estrategia planificada para evitar su regulación. Para ello, se utilizan organizaciones pantalla (financiadas por la industria bajo supuestos objetivos preventivos) en las que se involucra a personalidades del mundo sanitario apelando a los beneficios modestos que para algunas personas tiene el consumo de dosis bajas de alcohol (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2008).

El diseño del *marketing* del alcohol está muy elaborado en función de culturas y de significados que tiene el público al que se dirige. En el caso de los más jóvenes, el *marketing* cambia en función de los países (Hellman et al., 2010, Hellman & Rolando, 2013), con imágenes comerciales estimulantes de valores culturalmente apreciados por los adolescentes. Según sea el colectivo, se enfatizan valores como la independencia, la libertad, el éxito, la competitividad o el placer; en otros, la interdependencia, la armonía, la familia o las jerarquías sociales. Los patrones culturales individualistas se encuentran en la mayoría de las regiones del norte y oeste de Europa, mientras que las culturas del sur de Europa contienen patrones más colectivos —lo que no significa que se complementen o se mezclen según el momento (De Mooij, 2010).

UNA PREVENCIÓN FRAGMENTADA

Las campañas de prevención desarrolladas en España, así como en las Illes Balears, en las pasadas décadas, han mostrado cierta fragmentación y desconexión en la coordinación de las estrategias preventivas. Con ello nos referimos a que se tendría que mejorar en:

- » Coordinar estrategias y programas de prevención.
- » Asegurar la continuidad en la implementación de programas de calidad.
- » Detectar e intervenir sobre las brechas de seguimiento existentes para su evaluación.

Dicha fragmentación afecta la prevención, ya que podría conllevar un uso ineficiente de los recursos disponibles, con el consiguiente incremento de costes, así como sentimientos de insatisfacción de los usuarios al desconocer los sistemas de acceso a programas o servicios.

Tanto si se implementa una intervención preventiva o varias, **se precisa disponer de una estructura o sistema de implementación**. Con esto hacemos referencia a una conexión que genere sinergias entre distintos sectores y ámbitos sociales, que logre que el esfuerzo de la prevención se expanda, y que garantice la calidad de la implementación a lo largo del tiempo. De esta forma, se asegura un impacto óptimo en el conjunto de la población.

Pongamos un ejemplo. Una intervención de prevención de las adicciones en el ámbito escolar basada en la evidencia es probable que tenga un impacto positivo si se imparte con fidelidad al programa, en un periodo vital en que los y las jóvenes se inician en este consumo de sustancias. La intervención ejercerá un efecto positivo tanto sobre la escuela como entre el grupo de iguales de los estudiantes. Además, si se combina con una intervención centrada en la familia, implicando a los padres y madres de este grupo de edad, los resultados positivos pueden verse aumentados en su conjunto.

Asimismo, si a esta intervención escolar y familiar le añadimos cambios en las políticas y estrategias en el ámbito comunitario o ambiental, como políticas municipales que aumenten las normas contrarias al uso de sustancias, los resultados perseguidos por las distintas intervenciones se verán ampliamente mejorados. De forma que es preciso que las intervenciones en prevención escolar, familiar, comunitaria o ambiental se implementen de forma coordinada y en red para crear estrategias conectadas que aumenten su eficacia frente a implementaciones aisladas.

Por el contrario, aquellas intervenciones basadas únicamente en la responsabilidad del individuo —y más aún cuando se trata de menores de edad— y que legitiman el «consumo moderado o el consumo responsable», paradójicamente han producido un efecto contrario, mostrándose como una herramienta efectiva para iniciarse en el consumo de alcohol.

Es preciso diferenciar entre dos conceptos que podrían confundir. Por un lado, la idea de «consumo moderado o responsable», y por otro, la «dispensación responsable de alcohol (DRA)». El primer concepto, «consumo responsable», no está aceptado por la OMS ni ninguna otra organización sanitaria porque pone la responsabilidad en el individuo, sin tener en cuenta el contexto donde se produce dicho consumo. En cambio, el concepto «dispensación responsable de alcohol» sí constituye una práctica que tiene efectos preventivos (Rodríguez-Martos *et al.*, 2004; Terradillos *et al.*, 2011). Las formaciones en DRA capacitan al personal de los locales donde se dispensa alcohol para que ejerzan una labor preventiva entre los clientes, es decir, involucran la industria.

Si a estos programas de dispensación responsable se los vincula a otras estrategias, los resultados aumentan. Por ejemplo, se sabe que los programas DRA deben estar ligados a una estricta aplicación de la ley y a una estrategia de concesión de licencias de venta de alcohol. Si, además, se asocian a una movilización comunitaria que contribuya a concienciar y aumentar el conocimiento de los daños asociados al consumo, todo ello en su conjunto podría dar óptimos resultados, como los conseguidos por el programa STAD³ en Suecia. Este tipo de programas muestra que se puede conseguir reducir el consumo de alcohol limitando la disponibilidad del mismo, además de los problemas relacionados con dicho consumo. Por eso es importante la conexión entre acciones, programas y estrategias.

Las investigaciones desarrolladas durante las últimas décadas, como el proyecto AMPHORA⁴ (Anderson *et al.*, 2013), muestran de forma fehaciente el peso que los factores ambientales ejercen sobre el consumo de alcohol y los daños relacionados. Factores como un ambiente permisivo, la disponibilidad de alcohol barato, la falta de limpieza, el hacinamiento, una música demasiado alta o una mala gestión de las personas responsables de los locales ejercen una influencia directa sobre los consumos y los riesgos relacionados (Hughes *et al.*, 2012). De forma que es preciso comprender mejor

3 <http://www.stad.org/en/about-stad>

4 https://drogues.gencat.cat/es/professionals/projectes_internacionals/amphora_alcohol_public_health_research_alliance/

el impacto que dichos factores ejercen sobre los contextos sociales, físicos, culturales y regulatorios (Hughes *et al.*, 2011).

También es preciso tener en cuenta que, por diversos motivos, como la falta de financiación o de una sólida cultura de la evaluación, contamos con una oferta amplia de programas de los que desconocemos su eficacia o efectividad. Por ese motivo, se han desarrollado iniciativas a nivel europeo, como la plataforma Xchange⁵, impulsada por el Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías (OEDT)⁶, o españolas, como el Portal de Buenas Prácticas⁷ financiado por el Plan Nacional sobre Drogas del Ministerio de Sanidad (PNSD).

Recientemente, el PNSD ha presentado de forma oficial estas plataformas que trabajan para promover la evaluación de los programas, de forma que podemos seguir impulsando los que presentan resultados positivos y descartar los que no hayan mostrado dicha efectividad. También se están iniciando formaciones sobre los Estándares Europeos de Calidad para la Prevención de las Drogodependencias (EDPQS, en sus siglas en inglés) o sobre el Currículum de Prevención Europeo (EUPC), en los que también se ha involucrado el Plan de Adicciones de las Illes Balears (PADIB), para extenderlo al ámbito local. Todo ello facilita que tanto los diseñadores como los implementadores de programas, así como los responsables en la toma de decisiones y elaboración de políticas sobre prevención, cuenten con herramientas para valorar la calidad potencial de los programas, aunque estos no se hayan visto sometidos a una evaluación formal.

5 <https://www.emcdda.europa.eu/best-practice/xchange>

6 https://european-union.europa.eu/institutions-law-budget/institutions-and-bodies/search-all-eu-institutions-and-bodies/european-monitoring-centre-drugs-and-drug-addiction-emcdda_es

7 <http://www.buenaspracticasadicciones.es/>

2. FUNDAMENTOS DE LA PREVENCIÓN BASADA EN LA COMUNIDAD

LA PREVENCIÓN ANTE EL CONSUMO DE ALCOHOL

Desde hace varias décadas, los organismos internacionales subrayan la necesidad de desarrollar políticas preventivas que tengan en cuenta los contextos en los que se produce o legitima el consumo de alcohol.

La Carta Europea sobre el Alcohol⁸ (OMS, 1995), adoptada en 1995, exhorta a todos los Estados Miembros a elaborar políticas integrales sobre el alcohol y a implementar programas que atiendan a entornos sociales, legales y económicos. Asimismo, la Declaración sobre Jóvenes y Alcohol⁹ adoptada por la Conferencia Ministerial sobre Jóvenes y Alcohol de Estocolmo de febrero de 2001 (European Alcohol Action Plan, EAAP) propone el desarrollo de objetivos específicos, medidas políticas y actividades de apoyo para la gente joven. Dicha Declaración tiene como objetivo proteger a los niños y jóvenes de la presión para que consuman alcohol y reducir el daño que les hace el alcohol directa o indirectamente (OMS, 2006). Estas estrategias se han reiterado más recientemente en el Plan de Acción Europeo para Reducir el Uso Perjudicial de Alcohol 2012-2020¹⁰ (Oficina Regional para Europa de la Organización Mundial de la Salud, 2011).

Según la propuesta marco europea, la participación de las comunidades locales es crucial para prevenir el consumo de alcohol para que ellas mismas diseñen y propongan medidas efectivas y sean las principales promotoras de estrategias de prevención del consumo de alcohol adaptadas a cada contexto social y cultural. Para ello hay que conocer sus necesidades, intereses, recursos y habilidades locales, así como el nivel de evidencia disponible. La participación activa de los responsables locales, los funcionarios y altos cargos de la Administración es vital para la salud pública y la toma de decisiones,

8 <https://www.sanidad.gob.es/ca/ciudadanos/proteccionSalud/adultos/docs/cartaEUROPEA.pdf>

9 <https://www.sanidad.gob.es/areas/promocionPrevencion/alcohol/internacional/oms/estocolmo2001.htm>

10 <https://apps.who.int/iris/handle/10665/107307?locale-attribute=es&>

así como la participación de la sociedad civil (organizaciones de familias, vecinos y otros grupos de interés), que pueden desempeñar un papel preventivo y de defensa de la salud pública (OMS, 2006). Investigaciones recientes realizadas al respecto, refuerzan la idea de que la prevención debe integrar estrategias de información sobre las consecuencias nocivas del consumo de alcohol, actuar respecto a grupos y no sobre individuos, fortalecer la normativa y adoptar enfoques ambientales (Anderson et al., 2018).

Una de las principales estrategias en la prevención de los problemas de salud y comportamentales de los jóvenes es la de involucrar y movilizar a las comunidades para que actúen como sus propios agentes de cambio. La literatura viene demostrando que las iniciativas basadas en la comunidad, es decir, aquellas estrategias que comprometen, movilizan e involucran activamente a las comunidades a las que se dirigen, son el enfoque más eficaz para prevenir el consumo de alcohol entre los jóvenes (Griswold et al., 2018; UNODC, 2021). Un análisis de la literatura internacional para valorar los componentes eficaces de la dimensión comunitaria concluye que las intervenciones multicomponente que promueven la movilización de la comunidad, el cumplimiento de las leyes (*law enforcement*) y la intervención ante las promociones y la publicidad, deben considerarse como estrategias con buen potencial preventivo (Porthé et al., 2020). Sin embargo, el recorrido realizado en intervenciones comunitarias aún es escaso y por ello es importante avanzar y mejorar las condiciones ambientales (Stockings, 2018, McGrath et al., 2019).

La literatura muestra que las corporaciones locales y los municipios cuentan con un gran potencial para poner en marcha estrategias de prevención estructural o ambiental (regulación de horarios de venta de alcohol, prohibición de su consumo en ciertos emplazamientos y en determinados períodos, o dotación y fortalecimiento de la policía local para asegurar el cumplimiento de la normativa). Dicho trabajo es especialmente eficaz si además se desarrolla dentro de plataformas o coaliciones que faciliten el diseño, la implementación y la sostenibilidad de las medidas de forma colectiva. De ahí la importancia de realizar esfuerzos en el ámbito comunitario orientados a facilitar cambios en el contexto cultural, social, físico y económico enmarcados en políticas e intervenciones basadas en la participación activa de la comunidad (EMCDDA, 2018; 2020).

Sin embargo, la implementación de este tipo de intervenciones presenta varios desafíos: precisa de la participación activa de múltiples actores, enfoques basados en la evidencia científica, recopilación y análisis de datos, distribución de las funciones (comprender dónde están los problemas y orientar las actividades y estrategias adecuadamente) y creación y difusión de mensajes de sensibilización comunitaria amplios, de forma que lleguen a toda la ciudadanía.

LA DIMENSIÓN COMUNITARIA EN PREVENCIÓN

Existe un consenso generalizado sobre la importancia de que la comunidad dirija y administre, en el ámbito local, las intervenciones enfocadas a tratar los problemas relacionados con el consumo de alcohol (Robinson, Tether y Teller, 1989). La gobernanza de la vida recreativa involucra a muchas agencias, industrias y partes interesadas, de forma que la cooperación entre ellas, mediante plataformas o coaliciones de trabajo, es esencial para ampliar el alcance y el resultado de las intervenciones.

Estas coaliciones incluyen a representantes de la Administración y de las autoridades locales, miembros de la policía y de los servicios de salud, equipos de prevención y otras agencias, así como representantes de la industria y de la sociedad civil local. Los estudios muestran asimismo que los programas comunitarios multicomponente resultan más eficaces que la aplicación de diversas intervenciones por separado (Holder *et al.*, 2000; Wagenaar *et al.*, 2000).

Por otra parte, la participación de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en el desarrollo e implementación de políticas contra el consumo de drogas, aporta nueva información al proceso de toma de decisiones y a la formulación de legislaciones (CSIDP, 2018). Trabajar con la comunidad se ha convertido en una estrategia fundamental para la Región Europea de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018), y los estudios muestran que la participación ciudadana ha promovido el cambio social en una gran variedad de contextos locales (Reid *et al.*, 2017; Russell, 2020). Además, las OSC juegan un papel importante en el desarrollo del trabajo en red, ya que representan una oportunidad para construir comunidades más fuertes (CSIDP, 2018). No obstante, para llevarlo a cabo, especialmente en iniciativas de salud pública como la prevención del consumo de drogas, es importante comprender la capacidad y características de dichas organizaciones, así como otras características organizacionales que afectan al empoderamiento de los miembros de la coalición (Powell *et al.*, 2017), ya que, como se ha indicado, el éxito de las iniciativas con enfoque de prevención comunitaria a menudo depende de la participación ciudadana.

Por lo tanto, para una mejor implementación de estrategias de prevención comunitaria, necesitamos comprender la relación entre los factores individuales, situacionales, comunitarios y ambientales que influyen en el proceso participativo y colaborativo dentro de un contexto de prevención de abuso de sustancias. Comprender la situación actual facilitará la evaluación de los cambios a realizar para potenciar un enfoque más colaborativo en prevención.

La importancia del ocio es clave en la prevención de conductas adictivas, aunque, dada su envergadura, sigue siendo un aspecto poco analizado hasta la fecha. El acercamiento al concepto de ocio tiene una larga trayectoria (Miguel, 2021; Simón, 2001). Uno de los principales referentes en nuestro país, Manuel Cuenca, entiende el ocio como «aquellas experiencias libres, satisfactorias y con un fin en sí mismas, es decir, voluntarias y separadas de la necesidad, entendida como necesidad primaria» (Cuenca, 2004). El ocio tiene que ver con vivir experiencias lúdicas, culturales, deportivas, socializadoras, que suponen una toma de decisiones y una asignación de tiempo. Estas actividades responden a intereses o prioridades de cada uno e implican un disfrute y valoración a través de las emociones que se generen en cada una de ellas, que contribuyen a que puedan repetirse o establecerse como rutinas habituales de nuestros espacios y tiempos.

La sociedad contemporánea transita desde una sociedad estructurada a partir del valor del trabajo hacia una sociedad del conocimiento. Dicho tránsito supone avanzar hacia un modelo en el que las personas marcan la diferencia por lo que saben, por lo que hacen, por sus aportaciones personales al modo de hacer las cosas, pero, sobre todo, por su experiencia profesional y vital. Para muchas personas, el título académico o el rol laboral ya no son las únicas fuentes de identidad o de creación de capital social, en especial entre los jóvenes. Las actividades y contextos de ocio también ocupan un espacio relevante en la construcción identitaria de los jóvenes. La irrupción de las tecnologías digitales tiene mucho que ver con esa transformación. Ya no existe una línea tan nítida entre los espacios de «trabajo» y de «no trabajo» (tiempo libre); ni la actividad que se hace por obligación de la actividad de «disfrute» (consultar el móvil), los tiempos se entremezclan y se solapan.

Algunas barreras asociadas a la ubicación y la temporalidad se están difuminando, el disfrute de una experiencia de ocio se puede realizar al tiempo que se accede a un correo de la oficina. La realidad se ha vuelto simultánea. Todo ello lleva asociado importantes repercusiones en la gestión social de la educación, de la salud, del tiempo y de la ciudad como espacio de convivencia y aprendizaje.

LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO Y DE LOS AGENTES SOCIALIZADORES

La teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) define un sistema ambiental basado en el desarrollo de los individuos a través de los diferentes ambientes en los que se mueve y que influyen consecuentemente en sus cambios y en su desarrollo cognitivo, moral y relacional. Asimismo, el modelo de desarrollo social (SDM en inglés) desarrollado por Catalano y Hawkins (1996) postula que un individuo aprende un comportamiento pro o antisocial a través de los agentes socializadores como la familia, la escuela, los compa-

ñeros y la comunidad. Este modelo de desarrollo social se basa en investigaciones que integran el papel que juegan los factores de riesgo y protección en el comportamiento. El enfoque se basa en la premisa de que se puede lograr una reducción en la prevalencia de los problemas de salud y conducta de los adolescentes en una comunidad si se identifican los factores de riesgo elevados y los factores de protección reducidos que experimentan los jóvenes de la comunidad. Después de este análisis, se pueden seleccionar medidas de prevención probadas y efectivas y programas de intervención temprana que aborden estos factores de riesgo y protección específicos.

Las actividades del programa «Communities That Care»¹¹ (CTC), desarrollado por Catalano y Hawkins, están diseñadas para desarrollar la capacidad de colaboración, dentro de una coalición de prevención comunitaria, y las relaciones con otras organizaciones, agencias e individuos interesados en prevenir la salud y los problemas de conducta de los adolescentes. A través de una secuencia de actividades de capacitación y asistencia técnica, el programa CTC desarrolla la capacidad de la comunidad para la acción colaborativa especificando oportunidades para la participación comunitaria, desarrollando habilidades para un compromiso constructivo en la planificación estratégica de prevención y brindando reconocimiento y refuerzo para la colaboración. Concretamente, los objetivos del programa CTC son:

- A. Generar una mayor apropiación comunitaria de las iniciativas de prevención.
- B. Reducir la duplicación y fragmentación de los recursos de la comunidad.
- C. Reducir la competencia entre agencias.
- D. Mejorar la sostenibilidad de las medidas de prevención.
- E. Proporcionar «un vehículo para resolver problemas que son demasiado complejos para ser resueltos por una sola agencia» (Jasuja et al., 2005).

La colaboración entre múltiples sectores comunitarios es un componente esencial de la teoría del cambio del CTC.

11 <https://www.communitiesthatcare.net/>

LAS PLATAFORMAS COMUNITARIAS MULTICOMPONENTE

En países como Reino Unido, Suecia, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, el abordaje del ocio nocturno es ya una prioridad política que se trata de distintas formas según el país que analicemos.

En Australia, las iniciativas políticas dependen del estado central, de los estados federales y de las regiones, mientras que los municipios juegan un papel menor (Howard *et al.*, 2014). En Suecia, aunque el consumo del alcohol se aborda generalmente a nivel estatal, la municipalidad de Estocolmo (Wallin & Andreásson, 2004) ha desarrollado una iniciativa pionera que ha dado lugar al modelo STAD ('Estocolmo previene el alcohol y las drogas', en sus siglas en inglés). Con más de veinte años de experiencia, el modelo STAD se ha extendido a múltiples entidades locales, nacionales y europeas, con la implementación del proyecto «STAD in Europe»¹², y ha dado lugar a otras iniciativas, como el reciente «Clubs against Drugs» (Gripenberg *et al.*, 2011a) para prevenir y reducir el consumo de drogas ilegales en locales con licencia. Por otra parte, en el Reino Unido los municipios juegan un gran papel mediante el control de la otorgación de licencias que precisan los locales para la dispensación y venta de alcohol, aunque ciertas iniciativas, como los horarios de apertura y cierre de los locales, dependen del Gobierno.

Este enfoque integral combina aspectos de movilización comunitaria, una estricta aplicación de la ley, vigilancia, campañas educativas y de sensibilización en los medios, un plan para los establecimientos con licencia para trabajar conjuntamente y compartir información con la policía, y un programa de formación del personal de los locales que proporciona habilidades en dispensación responsable de bebidas alcohólicas y resolución de conflictos. Una de las claves es crear capital social, concepto que hace referencia al resultado de la colaboración entre personas dentro de un grupo, un municipio o un colectivo. Estas crean conexiones que dinamizan comunidades y personas para el desarrollo de sus objetivos, en este caso del entorno local ante necesidades de salud pública y de bienestar ciudadano.

¹² <http://stadineurope.eu/>

LA PREVENCIÓN AMBIENTAL EN EUROPA. EXPERIENCIAS DE ÉXITO

En Europa, se han venido desarrollando medidas de prevención ambiental que han dado lugar al análisis y despliegue de estas estrategias. El estudio fundador (Oncioiu et al., 2018) afirma que estas deberían contemplar medidas reguladoras, físicas y económicas. Según el Observatorio Español sobre la Droga y las Adicciones (OEDYA, 2019), empiezan a desarrollarse programas con un enfoque ambiental e innovador que, aunque aún se encuentran en proceso de experimentación y observación, muestran indicios de éxito que merecen un análisis más afinado.

En Inglaterra y Gales, el trabajo en coalición entre agencias locales es exigido por ley (Home Office, 2007). Estas coaliciones se conocen como *community safety partnerships*, y trabajan para mejorar la salud y la seguridad de los clientes en los contextos donde se consume alcohol. La iniciativa Liverpool's City Safe incluye vigilancia policial, un plan de trabajo conjunto entre locales recreativos y policía, un programa de formación del personal de los locales, la prohibición de beber en la calle y campañas de seguridad dirigidas a los clientes, entre otros. Por su parte, la iniciativa Tackling Alcohol-related Street Crime (TASC), coalición multiagencia liderada por la policía de Cardiff, ha demostrado una reducción significativa de incidentes vinculados al consumo de alcohol desde la aplicación del programa (Maguire & Nettleton, 2003). De igual forma, la Ley de Licencias de Escocia (2005) proporciona un marco jurídico que exige a los titulares de las licencias para la venta de alcohol un funcionamiento responsable de sus negocios, que incluye la formación obligatoria para todo el personal que dispensa alcohol.

El programa STAD, iniciado en 1996, tiene como objetivo la prevención de la venta de alcohol a los menores y a los clientes ebrios. El modelo STAD se caracteriza por un enfoque sistemático, es decir, que los esfuerzos de prevención deben basarse en la colaboración interdisciplinaria e intersectorial entre operadores clave que trabajan juntos para influir en la disponibilidad y demanda de alcohol y otras drogas en la sociedad. STAD utiliza medidas de control tanto formal como informal para abordar el consumo excesivo de alcohol en los locales recreativos como bares y clubes, pero también subraya la necesidad de que la comunidad apoye tales medidas.

Esta intervención, obligatoria desde 1999, incluye tres componentes fundamentales: la movilización comunitaria mediante la asociación de distintas agencias gubernamentales y la industria; la formación del personal en dispensación responsable, y el cumplimiento (cooperativo) de la normativa. La evaluación de dicha intervención ha subrayado impactos positivos como una reducción de la delincuencia del 29 % (1998- 2000), una disminución de los problemas en los locales con licencia, un aumento en el número de locales que se niega a servir a los clientes intoxicados (70 % en 2001), y un aumento

constante en el número de negativas a servir a los menores, que han pasado del 55 % en 1996, al 59 % en 1999, y el 68 % en 2001 (Wallin & Andréasson, 2004). El programa ha demostrado también una gran rentabilidad coste-beneficio (Månsdotter et al., 2007).

Ante la evidencia de que el consumo de drogas entre el personal y los clientes de clubs mostraba mayores prevalencias que entre la población en general (Gripenberg et al., 2011a), STAD lanzó en 2001 un programa específico llamado «Clubs contra las Drogas». Este programa propone un enfoque ambiental para la prevención del consumo y se centra en establecimientos de alto riesgo (clubs y discotecas de moda) para disminuir la accesibilidad y las oportunidades de uso. El programa ha demostrado la eficacia de la intervención de los porteros para detectar y asistir a los clientes bajo los efectos de dicho consumo (Gripenberg et al., 2011b).

En el marco del proyecto STAD in Europe, financiado por la Comisión Europea, se desarrolló, en Palma, una adaptación de este modelo, centrada en el consumo en los espacios públicos (calles, plazas, parques y playas), conocido popularmente como *botellón*. Para ello, se constituyó una Comisión Municipal con representación en siete áreas con el objetivo de diseñar e implementar una estrategia municipal y comunitaria¹³. La evaluación de necesidades puso en evidencia algunos de los factores que contribuían a mantener el problema, como las lagunas en la legislación, la debilidad de los métodos de supervisión y cumplimiento de la normativa, la amplia disponibilidad comercial y social y una aceptación generalizada del consumo de alcohol. Para facilitar la sensibilización y participación activa de las entidades comerciales y de la sociedad civil, se realizaron pruebas de alcoholemia y entrevistas al grupo diana en botellones, y pruebas de compra y formaciones a los empleados de las entidades comerciales con vistas a disminuir las ventas de alcohol a menores en supermercados. Además, se desarrolló un protocolo de compra y se implementó una estrategia de *mystery shopping* para recolectar datos pre y post intervención (Duch et al., 2020).

En las cadenas de supermercados que participaron en la formación de formadores y el programa de formación de vendedores, las ventas de alcohol a menores disminuyeron significativamente, pasando de un 76,9 % en 2018 a un 45,5 % en 2020. El estudio también mostró un aumento significativo de las veces en que se preguntaba al comprador por su edad (del 3,8 % al 45,4 %), así como del número de veces en que se pedía el carné de identidad (del 15,4 % al 72,7 %). Adicionalmente, se observó un aumento significativo en la visibilidad de la señalización indicando la prohibición de venta de alcohol a los menores de edad. De esta forma, la movilización comunitaria, combinada con la

13 Más información en: <http://stadineurope.eu/resources/>

formación del personal, se asocia con aumentos significativos en el cumplimiento de la legislación sobre bebidas alcohólicas por parte de los vendedores de supermercados.

Si bien existe un consenso general de que un enfoque multicomponente es el más prometedor, en la práctica este tipo de alianzas son difíciles de establecer. En efecto, lleva algún tiempo crear sinergias entre las distintas agencias, organizaciones y los diversos componentes involucrados. El liderazgo de la coalición, la participación de la comunidad y la financiación son algunos de los problemas a los que se enfrentan este tipo de asociaciones de trabajo.

Otros problemas de este tipo de programas multicomponente son las dificultades para evaluar dichos enfoques. Sin embargo, proyectos evaluados como el STAD y el proyecto Club contra las Drogas (Gripenberg *et al.*, 2011b) implementados en Suecia, así como otros estudios sobre intervenciones en Geelong y Newcastle (Australia) permiten comparar diferentes iniciativas utilizando una amplia variedad de métodos de investigación (Miller *et al.*, 2012).

3. EL OCIO COMO DIMENSIÓN PREVENTIVA

¿QUÉ NOS MUESTRAN LOS ESTUDIOS SOBRE EL OCIO?

La gestión social, comunitaria e individual del ocio es un indicador de calidad de vida. Orwin Edman va más allá y considera que «la mayor prueba de la calidad de una civilización es la calidad de su ocio». Varios expertos insisten en la complejidad de ese concepto, ya que su significado implica una manera de completar nuestra existencia e identidad, un espacio propio que se considera un derecho, una fuente de emociones y de construcción de valores (Cuenca, 2009).

En el ámbito de los estudios del ocio, este se define como una dimensión que abarca un dominio muy amplio de la vida humana (Sttebins, 2015). El ocio se realiza de forma personal o comunitaria, de ahí que también se considere como un fenómeno social. Las experiencias de ocio son vivencias complejas que se inician cuando las personas proyectan actividades con significado a las que incorporan disfrute y desarrollo personal.

El ocio como dimensión de desarrollo humano se entiende en relación con su capacidad para promover cambios y mejorar la vida de personas a través de procesos que derivan del ejercicio de formación para la vida y de adquisición de conocimiento (Monteagudo, 2017). Entidades como la World Leisure Organization (WLO), en su Declaración de São Paulo de 2018, abordan la consideración del ocio como un beneficio para las personas que se relaciona directamente con la felicidad que proporciona. Se trata, por tanto, de un ámbito muy importante para la evolución y el crecimiento de las personas, vinculado directamente a su bienestar y calidad de vida, que repercute en su salud.

De esta manera, el ocio se constituye en derecho básico que requiere que otras necesidades humanas estén también satisfechas. Además, permite solventar problemas de frecuente incidencia relacionados con las sociedades actuales.¹⁴

La WLO añade también que estos derechos deben ser respetados y apoyados por todas las instituciones de la sociedad, incluidas las organizaciones comerciales, las institucio-

14 Más información de la WLO en: <https://www.worldleisure.org/charter/>

nes educativas, los organismos profesionales y las organizaciones no gubernamentales. Bienestar y ocio se complementan (Sirgy et al., 2017) cuando al implicarse en actividades de ocio, las personas contribuyen a la experiencia subjetiva de bienestar, y estas se asocian con valores y beneficios que contribuyen a satisfacer necesidades básicas como la seguridad, la salud, el placer, la búsqueda de sensaciones, las necesidades económicas y de evasión, y también necesidades de crecimiento como las simbólicas, estéticas y morales.

Sin embargo, y más allá de lo dicho anteriormente, hay muchos tipos de ocio a considerar. Así como hay muchos tipos de educación, conocimientos o formas de entender la libertad, los grandes conceptos tienen múltiples formas de ser entendidos y gestionados para afrontar las necesidades humanas y colectivas. Por eso, es necesario contextualizarlos y trasladarlos a experiencias concretas. En este informe se harán algunas referencias a estudios que han guiado el devenir de la Plataforma para un Ocio de Calidad de las Illes Balears (POQIB)¹⁵.

La práctica o ausencia del ocio está vinculada a su carácter dinámico y puede adoptar una direccionalidad positiva o negativa. Si bien la Carta sobre el Ocio se centra en la promoción de los impactos positivos del ocio, hay que considerar el hecho de que algunas de estas actividades pueden ser potencialmente perjudiciales, tanto para las personas como para la sociedad. La participación en actividades de ocio debe estar sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de todas las personas, en concordancia con las normas y el orden público encaminados al bienestar general en una sociedad democrática.

El ocio conlleva la generación de un capital social. En su dimensión comunitaria tiene beneficios y repercusiones en las personas y grupos sociales, entre ellos la conexión y cohesión social a través de las interacciones a las que da lugar, siendo valioso cuando además se concibe a través de los valores éticos que promulga, acercando a las personas, fomentando su creatividad y participación en la comunidad; todas ellas, formas conectadas a la creación de capital moral y social.

Algunos autores denominan ocio *valioso* (Cuenca, 2014) el conjunto de experiencias en ocio que consideramos como saludables, educativas, responsables, capacitadoras y de

15 En la tesis doctoral de María O. Miguel Valdés, *Experiencias compartidas de aprendizaje. Una vía para el cambio de identidad grupal en un contexto de ocio serio*, puede encontrarse una puesta al día de los estudios de ocio. Acceso en: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=neN25ItMVp4 %3D>

calidad. Algunos autores usan el término «ocio alternativo» a aquellas prácticas que se alejan de consumos tóxicos (alcohol, tabaco, cannabis). En el ocio valioso, las relaciones se establecen como consecuencia de la práctica solidaria en que la pertenencia y confianza aluden directamente al bienestar social, ya que al procurar el bienestar de otros mejoramos el propio (Cuenca, 2014). El término *ocio valioso* incluye ese ocio que contribuye a un crecimiento en valores y capacitación de las personas y las comunidades.

En las Illes Balears, desde inicios del siglo XXI se ha dejado constancia de que el modelo de ocio estaba derivando hacia un modelo hegemónico y de riesgos (Calafat et al. 2009; PNSD, 2021; Vidal-Infer et al. 2009). El «ocio nocturno» (*nightlife*, en inglés) hace referencia a un contexto, enmarcado en unos tiempos, espacios y circunstancias, donde el consumo de drogas, las prácticas sexuales de riesgo, las conductas violentas y la participación en otras conductas adictivas coinciden en configurar un modelo de ocio y socialización en el que participa buena parte de la población joven (Hughes et al., 2011). Ese modelo se ha ido extendiendo y convirtiendo en hegemónico en las Illes Balears, lo que ha facilitado que, cada vez, personas más jóvenes se hayan involucrado y participen en él. Durante décadas se ha convertido en un modelo atrayente de turistas jóvenes que buscaban precisamente la opción de desarrollar conductas de riesgo (*balconing*, *pub crawling*, *binge drinking*, prácticas sexuales inseguras, etc.) y extralimitaciones normativas como parte de la diversión.

Sin embargo, esta tendencia ya ha sido identificada como un problema que hay que abordar. La difusión en los medios de comunicación de las consecuencias de este modelo de ocio ha promovido una mayor investigación sobre la situación (Segura-Sampedro, 2017), al tiempo que ha hecho saltar las alarmas en el ámbito político y económico de las Illes Balears. A inicios de 2020 el Gobierno de las Illes Balears aprobó un decreto «para frenar el turismo de borrachera».¹⁶ De hecho, en la última década, y en coherencia con el desarrollo de la POQIB, se han ido estableciendo barreras y limitaciones a ese modelo de «ocio de riesgo» por los muchos problemas que causan tanto a turistas como a la población local y a la imagen de las Illes Balears en el contexto europeo. Ese proceso de cambio ha contado además con el apoyo de los sectores empresariales que han visto la necesidad de unir bienestar económico, social y medioambiental. Por ejemplo, la confederación de empresas representadas en la Confederación de Asociaciones Empresariales de Balears (CAEB) define su propósito como el de «fortalecer la economía de Balears y convertirla en referente de progreso y bienestar económico, social y medioambiental».

¹⁶ Decreto Ley 1/2020, de 17 de enero, contra el turismo de excesos para la mejora de la calidad en zonas turísticas (BOIB n.º 10, de 23 de enero de 2020).

Los cambios sociales requieren tiempo y un importante esfuerzo institucional. Eliminar los factores de riesgo vinculados al ocio, como el consumo de alcohol y otras drogas, supone asumir transformaciones complejas que es necesario abordar como un proceso. El modelo de estilo de ocio nocturno como factor de riesgo para el consumo de drogas está bien documentado por la literatura científica (Calafat *et al.*, 2009). Este modelo se fue consolidando en España en las últimas tres décadas, con un especial impacto en el turismo en la zona mediterránea, si bien se ha extendido hacia otros países. En 1999 se publicaron los resultados de una investigación llevada a cabo en ocho ciudades y regiones europeas, entre ellas Palma, que incluía datos de jóvenes y su consumo de drogas (Calafat *et al.*, 1999).

Desde entonces, se ha seguido investigando y trasladando el conocimiento a propuestas de prevención concretas, como la Plataforma de Ocio de Calidad (POQIB)¹⁷. De hecho, se han necesitado dos décadas de estudios para poder identificar correctamente los factores asociados a la conexión entre ocio y consumo de drogas para poder diseñar estrategias preventivas basadas en evidencias.

Hoy en día son bien conocidos los determinantes que facilitan el consumo de alcohol y otras drogas entre los jóvenes. En Europa, España y en las Illes Balears existen estudios que ponen de relieve los factores de riesgo circunscritos a determinantes individuales, conductuales, grupales y ambientales (Becoña, 2021; Teixidó-Compañó *et al.* 2019). Además, se sabe bien que los riesgos se conectan unos con otros, como muestran las investigaciones en las que se evidencia la interrelación entre distintos problemas durante la adolescencia (Biglan *et al.*, 2004, 1990). Así mismo, entre los adolescentes, hay una secuencia de desarrollo de su implicación con distintas clases o categorías de drogas.

El modelo de las etapas de consumo de sustancias muestra que su iniciación comienza con las primeras drogas de la secuencia, es decir, con el alcohol y el tabaco (más fáciles de conseguir al ser legales y accesibles). Luego puede seguir el cannabis, entre las legales y las ilegales, y finalmente el resto de las sustancias ilegales (Kandel *et al.*, 1978). Según los conocimientos existentes acerca del desarrollo de los adolescentes, los cambios dinámicos en la neuroquímica de su cerebro en dicha etapa favorecen especialmente el desarrollo de los circuitos frontosubcorticales y la maduración asincrónica de los sistemas prefrontal y límbico (Bava & Tapers, 2010). Este desarrollo, que es fundamental en la cognición y el comportamiento complejo, también hace que los jóvenes sean más vulnerables a conductas de riesgo como el consumo de sustancias (Babor *et*

17 POQIB: https://www.caib.es/sites/padib/ca/plataforma_doci_de_qualitat-94620

al., 2010). Esto indica que se trata de un colectivo que requiere de un cuidado y atención ambiental que les proteja de aquellas tendencias que pueden perjudicarles. Estas evidencias justifican que la protección de los adolescentes se haya convertido en una de las prioridades de la POQIB y en un objetivo principal desde el cual actuar, sabiendo que irradiaría hacia otros objetivos preventivos.

La relación entre ocio e identidad durante la adolescencia es una de las claves para entender el posible riesgo de consumo entre adolescentes. La psicología social considera que la actividad de ocio es una expresión de las preferencias individuales que presupone que la identidad precede al juicio, mientras que la sociología considera las preferencias individuales y las elecciones ante el ocio como un reflejo de los recursos del contexto (Rojek *et al.*, 2006). La identidad personal y social de las personas está ligada a sus experiencias de ocio, las dos miradas se complementan, personas y contextos se retroalimentan. En la experiencia de ocio uno de los principales aspectos es la dimensión emocional, lo que contribuye a una mayor calidad de vida, socialización e implicación grupal. La práctica del ocio puede conducir también a experimentar felicidad, entendida como un estado positivo de bienestar y satisfacción acorde con las expectativas de los participantes en el que se experimenta alegría, esperanza y optimismo. El juego y la creatividad desencadenan también emociones de orgullo y cumplimiento cuando lo que se ha creado es digno de mención (Stebbins, 2018).

La comunidad como espacio de encuentro adquiere significado en la medida en que las personas se identifican con las experiencias que experimentan en los grupos sociales a los que se adhieren, siendo el ocio un facilitador para ello. Una de las expresiones más ritualizadas y significativas en las Illes Balears son las fiestas patronales, que acontecen tanto en invierno como en verano, variando según cada municipio. Fiesta y ocio son dos experiencias distintas que se solapan, las dos con repercusiones en la comunidad. Por ello, son ámbitos clave para la formulación de políticas de salud, preventivas y familiares. En la gestión de las fiestas son numerosos los actores que tienen presencia en el ámbito comunitario y que desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la fiesta.

La prevención dirigida a los entornos recreativos y a la fiesta se diseña desde hace décadas y apunta hacia la importancia de los determinantes ambientales (Miller *et al.*, 2009). Una revisión europea de los factores ambientales (Hughes *et al.*, 2011) indicó que entre los factores asociados a los problemas relacionados con el alcohol se incluyen: un ambiente permisivo, promociones de bebidas con descuento, limpieza deficiente, hacinamiento, música alta y malas prácticas del personal como, por ejemplo, dispensación de alcohol a personas embriagadas. Los enfoques ambientales se centran en cambiar el entorno social, económico y físico, basándose en que estos son facilitadores del con-

sumo de alcohol o de tabaco. Además, también inciden en otros riesgos asociados y ofrecen a los propietarios y gerentes de clubes un enfoque orientado a crear sistemas para deconstruir estas condiciones y fomentar el cambio.

A su vez, una parte importante de la industria del ocio también se adhiere a las estrategias ambientales de prevención cuando estas se acompañan de acciones políticas y son apoyadas por todos los colectivos implicados. Algunos representantes del ocio, aunque aún una minoría, están motivados para utilizar enfoques ambientales para reducir el consumo de drogas y otros comportamientos de riesgo en los locales de ocio. Saben que tales incidentes no son rentables para los negocios a medio plazo, ya que aumentan el riesgo de interferencia de instancias municipales y de la policía. Además, suelen crear problemas entre el vecindario (Miller *et al.*, 2009). El capital social (personas, organizaciones, empresas que interactúan) que genera el ocio en su desarrollo aporta un valor económico, político y cultural a experiencias únicas y valiosas que se deberían integrar en la agenda política de los municipios. Tomarse en serio el ocio en su dimensión comunitaria supone dirigir la prevención hacia el contexto en el que se manifiesta, teniendo en cuenta las relaciones e interacciones de las personas que conforman la comunidad.

Los contextos educan y el modelo de ocio nocturno, además de ser educativo, influye en muchos otros aspectos que son problemáticos. Ese ocio se ha ido convirtiendo en el epicentro de muchos riesgos que afectan a los jóvenes y a la población en general. Transformarlo implica cambios sociales complejos que requieren la connivencia de todos los sectores, incluyendo como principal el económico. Una buena gestión del ocio es una dimensión social de enorme importancia en el crecimiento personal y colectivo.

¿QUÉ PAPEL PUEDEN JUGAR LAS CORPORACIONES LOCALES EN LA PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE ALCOHOL EN LOS ESPACIOS DE OCIO?

En 2010, la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) elaboró un documento que sirvió de base para que los ayuntamientos españoles pudiesen regular el consumo de alcohol en sus municipios. A raíz de este documento, diversos municipios han tomado medidas eficaces a través de ordenanzas específicas. Algunas de estas medidas han sido recogidas y publicadas en un reciente trabajo (Becoña, 2021). Sin embargo, a pesar de este desarrollo normativo a nivel local y autonómico, en 2022 todavía se carece de una normativa nacional que sienta los fundamentos para futuros desarrollos de planes de prevención.

El ocio nocturno vinculado al consumo de alcohol (y otras drogas) constituye un modelo hegemónico de rotundo éxito tanto en Europa como en España y en las Illes Balears, a pesar de configurarse como un riesgo importante en términos de salud pública (Calafat & Juan, 2017; Duch et al., 2016). El éxito de este modelo se traduce en las formas en las que se ha extendido, siendo adoptado por muchas corporaciones locales en el desarrollo de sus fiestas populares.

Los adolescentes y jóvenes lo han incorporado masivamente dando lugar a los botellones, espacios de encuentro y diversión con el alcohol como lubricante. También ha dado lugar a fenómenos como el «tardeo», contextos de consumo intensivo que se pueden considerar como «neobotellones» dirigidos a un grupo más adulto (Cantó-Gómez & Mantecón, 2020). Como consecuencia de estas dinámicas, el consumo de alcohol se ha «institucionalizado» en la vía pública (calles, plazas y parques de muchas poblaciones) como un modelo de ocio que además conlleva consecuencias para el conjunto de la ciudadanía, como el exceso de ruido, la suciedad y una ocupación incívica del espacio público.

Las fiestas patronales, populares y los festivales suponen un motor de promoción económica, turística y cultural para los municipios, así como un espacio de diversión y encuentro para sus ciudadanos y visitantes. Durante los últimos años hemos asistido, en el conjunto del territorio español, a una proliferación de este tipo de actividades. Esto ha conllevado que los municipios se hayan consolidado como uno de los principales promotores de espacios recreativos muy centrados en el consumo de alcohol, obviando, en ocasiones, las consecuencias en términos de seguridad y salud pública, o dirimiendo responsabilidades sobre el consumo de alcohol en menores que se producen en dichos espacios (Duch et al., 2016).

Al mismo tiempo, las prácticas de ocio como los botellones han proliferado como un reclamo de los jóvenes para disponer de un espacio donde poder consumir de forma más barata, al tiempo que estar juntos y divertirse. El estilo de diversión en formato de botellón se ha infiltrado en otras actividades como las fiestas locales ya mencionadas, y también en actividades culturales como conciertos y festivales, provocando cambios sustanciales en la dinámica y significado de dichas actividades.

Por lo tanto, el botellón de los más jóvenes se ve legitimado por nuevos formatos de fiesta llevados a cabo por adultos. Un ejemplo es el ya mencionado «tardeo», donde los adultos no tan jóvenes reclaman su derecho a seguir divirtiéndose siguiendo el modelo de ocio basado en el consumo en el que se educaron y al que no quieren renunciar a pesar de sus responsabilidades cívicas y familiares.

Asimismo, en el ámbito del turismo, esta imagen de «tolerancia» ante el consumo excesivo de alcohol ha supuesto un reclamo para atraer a jóvenes que deciden su destino turístico en función de las oportunidades de ocio que dicho destino ofrece. El denominado «turismo de borrachera» o de «excesos» es una práctica colectiva de enorme trascendencia en las Illes Balears que ha llevado a la necesidad de adoptar un El Decreto Ley (1/2020 del 17 de enero) contra el turismo de excesos para la mejora de la calidad en zonas turísticas¹⁸.

El éxito de esta diversión de excesos, basada en la banalización del consumo a pesar de los problemas de salud y seguridad que comporta (accidentes, intoxicaciones, agresiones sexuales, iniciación del consumo de las personas menores de edad...), ha acarreado también reacciones de la ciudadanía. Barrios y municipios han visto cómo sus fiestas locales, con un valor cultural, de cohesión social y de disfrute colectivo, han sido desvirtuadas o «secuestradas» por algunos colectivos. Esta intrusión del modelo de ocio basado en excesos ha causado controversias, de forma que muchas corporaciones locales han reaccionado durante los últimos años para poner freno a dicha tendencia poniendo de manifiesto la necesidad de redirigir la fiesta y controlar el «desfase».

Como consecuencia de ello, tanto desde las administraciones como desde la sociedad civil, se han iniciado procesos o acciones de recuperación o de repensar el significado de la fiesta, creando un sistema de contención y de una gestión eficiente del consumo de alcohol. Entre estas medidas se encuentra la de no dispensar alcohol a menores (ordenanza BOIB 2019). De forma que repensar las fiestas tradicionales, dotadas de un importante valor cultural, constituye una de las cuestiones clave en la prevención y en la cohesión social de los municipios (Cuenca, 2001).

Las corporaciones locales cuentan con un enorme potencial en prevención estructural (regulación de los horarios de venta de alcohol, prohibición de su consumo en ciertos lugares y determinados momentos, reorganización y fortalecimiento de la policía, respeto a la legalidad vigente, perímetros de seguridad y de tranquilidad...) y conductual (programas en el medio escolar para estudiantes y familias, actividades de sensibilización con educadores de calle y trabajadores sociales...). Los profesionales y técnicos de las distintas áreas que componen estas corporaciones tienen capacidad para actuar en la prevención. Este trabajo implica tanto una labor de sensibilización sobre el problema, como de supervisión para que se cumpla la normativa.

18 Acceso en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2020-2389>

Durante los últimos años, la industria recreativa y del ocio nocturno ha entendido también que ciertos comportamientos y actitudes van en detrimento de sus propios intereses y suponen un riesgo tanto para sus empleados como para sus clientes. Por ello, un importante sector de la industria ha mostrado interés en adoptar medidas preventivas orientadas a ofrecer un ocio de mayor calidad. En este sentido, la POQIB puede constituir una respuesta colectiva para la adopción de un modelo innovador que necesariamente ha de ser consensuado. Se trataría mediante esta respuesta de proponer un instrumento de crecimiento, no solo económico, sino también social. Aunque la iniciativa ha estado enmarcada dentro de la acción en salud pública, también ha contribuido a fomentar una estrategia económico-empresarial sensible a este problema, con respaldo de las organizaciones empresariales y de la sociedad civil y amparadas por las instituciones públicas, principalmente de los gobiernos locales.

Los responsables de la toma de decisiones políticas, junto con los elaboradores de políticas y técnicos municipales encargados de su implementación, pueden ejercer una gran influencia en la conformación de la opinión pública y en las actitudes de la población. De esta forma, la sensibilización de los ciudadanos hacia objetivos preventivos y de salud pública deviene una herramienta fundamental a la hora de modificar la proyección social del alcohol y otras drogas, incrementando la percepción del riesgo hacia ellas y cuestionando su aceptación social. Esto contrarrestaría la promoción que realizan muchos medios y la industria como alternativa de ocio. En definitiva, el trabajo en coalición facilita la implantación, la implementación y la sostenibilidad de las medidas que emprenda la Administración, y por tanto el éxito de una intervención en este ámbito.

LOS MUNICIPIOS COMO ENTES PROTECTORES. LOS AMBIENTES BENEFICIOSOS Y ENRIQUECEDORES PARA LA CRIANZA Y EL DESARROLLO

Las estrategias de prevención ambiental tienen el objetivo de desarrollar entornos protectores (*nurturing environments* en inglés). Estas estrategias incluyen medidas diversas como el aumento en el precio de venta del alcohol y el tabaco, las prohibiciones de su publicidad o el desarrollo de ordenanzas que limiten la proliferación de contextos que facilitan las conductas adictivas (como la apertura de las casas de apuestas). También contemplan crear entornos protectores, en barrios o centros educativos, por ejemplo, promoviendo un ambiente de aprendizaje que incluya normas y valores cívicos (OEDYT, 2019).

La prevención ambiental en Europa se basa en la necesidad de trabajar en un marco integrador. Esto supone propiciar la creación de ambientes beneficiosos para la crianza

y el desarrollo adoptando los siguientes criterios para identificar las condiciones de crianza:

1. La evidencia epidemiológica debe mostrar cuál es el factor que tiene una asociación significativa con uno o más aspectos del desarrollo sano o patológico.
2. La evidencia experimental debe mostrar las vías, ya sean fisiológicas o psicológicas, a través de las cuales ese factor afecta al desarrollo de la persona, ya sea porque, a) podría fortalecer la confianza sobre la importancia del factor de riesgo o de protección, o b) podría ser útil para comunicar la importancia de los factores al público.
3. La evidencia experimental debe demostrar que la alteración del factor (o factores) a través de la intervención contribuye a los efectos a largo plazo para prevenir múltiples problemas y promover múltiples aspectos del desarrollo positivo en la persona.

Bigland et al. (2012) se hacen eco en su artículo de los resultados de un informe del Instituto de Medicina norteamericano sobre la prevención (NRC & IOM, 2009) que indican que los problemas psicológicos y conductuales y los riesgos relacionados coexisten. Estos problemas se derivan en gran medida de las mismas condiciones; entonces, el siguiente paso sería dedicar más investigación y recursos en salud pública para modificar estas condiciones ambientales con vistas a prevenir toda esta gama de problemas. Asimismo, señalan que las intervenciones en el mundo real suelen ser complejas, lo que dificulta discernir si un efecto se debió a un cambio en un riesgo específico o a un factor de protección. No obstante, los análisis de mediación nos permiten examinar si una intervención cambió un factor mediador hipotético que, a su vez, también influyó en el resultado. Para los autores, demostrar tales efectos de mediación, particularmente cuando se basan en la teoría del desarrollo, proporciona evidencia suficiente de la validez de la construcción del entorno de crianza.

SEGUNDA PARTE

LA POQIB COMO HERRAMIENTA SOCIAL PREVENTIVA

4. LA PLATAFORMA PARA UN OCIO DE CALIDAD EN LAS ILLES BALEARS (POQIB): HISTORIA Y EVOLUCIÓN

En 2010, tras el análisis del estado del ocio nocturno en las Illes Balears, el Plan de Adicciones de las Illes Balears (PADIB) planteó iniciar el camino de construcción de una plataforma que contribuyera a dotar de calidad, prevención y significados valiosos al ocio nocturno. A raíz de ello, se creó la Plataforma para un Ocio de Calidad en las Illes Balears (POQIB) con el objetivo de desarrollar iniciativas, programas y acciones que estaban emergiendo desde distintos sectores, y contribuir así a reforzar los mensajes de promoción de salud pública en las Illes Balears. Una de las primeras iniciativas fue mostrar que, en prevención, sumar es multiplicar. Para ello, fue fundamental movilizar instituciones, asociaciones, organizaciones y distintos grupos, individuos y colectivos con presencia social y con conocimientos que contribuyeran a fortalecer una red social como actor preventivo y, por ende, aportar una solución colectiva al problema del abuso de alcohol y otras sustancias en las Illes Balears.

Desde sus inicios, el Instituto Europeo de Estudios en Prevención (IREFREA), fundado en 1996, se sumó a dicha iniciativa con el fin de asegurar que la plataforma se sustentara en evidencias científicas en el ámbito de la prevención, así como para contribuir a dinamizar la sociedad civil. El IREFREA era ya una entidad consolidada y formada por una red de expertos con un bagaje investigador relevante en temas de ocio y adicciones en las Balears. Desarrollaba programas financiados por la Comisión Europea, en sinergia con las principales redes europeas en prevención, y también era miembro fundador de la Sociedad Europea de Investigación en Prevención (EUSPR).

LA PREVENCIÓN BASADA EN EL TRABAJO EN RED, EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD Y EN ACTUACIONES EN LOS ESPACIOS DE OCIO

Desde 2011 hasta la actualidad, la POQIB ha ido reforzando sus componentes. Representantes de organizaciones que pertenecen a administraciones, industria y sociedad civil constituyen la Plataforma. Su estructura vincula directamente las personas y las organizaciones que actúan como epicentro de la participación. Dicha iniciativa se ampara en normas jurídicas que regulan la convivencia y los derechos de la ciudada-

nía (Preámbulo de la Constitución Española, artículo 9). Reconocida como espacio de participación del Govern de les Illes Balears, la POQIB se ha convertido en una red en la que promover reflexiones y aportar respuestas a las necesidades de la ciudadanía ante la necesidad de reformulación y gestión del ocio como escenario clave de aprendizaje, de socialización y de crecimiento económico. Ello supone una mayor apertura a la prevención para entender cuáles son los retos, oportunidades y cambios a implementar.

La POQIB crea un nexo entre las instituciones públicas, las organizaciones sociales, las empresas y los centros de conocimiento para actuar ante aquellas prácticas de ocio que generan riesgos para la salud pública. La gestión del ocio se convierte no solo en un indicador de desarrollo social, sino que se constituye en una palanca de cambio y transformación comunitaria fundamental. En 2015, se realiza una primera evaluación de la Plataforma centrada en cómo esta ha afrontado su construcción. Tras esta evaluación, se inicia un proceso de formalización que concluye en 2018 con la resolución de la Conselleria de Salud que considera la POQIB como «un órgano colegiado de carácter consultivo, con carácter no preceptivo ni vinculante, de participación comunitaria, de coordinación y asesoramiento en la prevención de riesgos para la salud asociados al ocio recreativo y en la promoción de un ocio de calidad en el ámbito de las Illes Balears»¹⁹.

Se podría decir que la POQIB constituye hoy la herramienta de prevención comunitaria de las adicciones por excelencia en las Illes Balears. Tiene el formato de plataforma orientada a comprender, prevenir y minimizar los factores que facilitan el desarrollo de conductas de riesgo hacia una dependencia en el consumo de alcohol, otras drogas u otras formas de adicción sin sustancia, como las apuestas o las adicciones provocadas por las tecnologías digitales. El foco de la POQIB es atender los factores ambientales, tanto de riesgo como de protección, en la dimensión del ocio. Entre otros objetivos, la POQIB trata de identificar aquellos factores facilitadores de las adicciones de múltiple naturaleza que interfieren en la salud y bienestar de las personas menores de edad. Se trata, por tanto, de poner en funcionamiento una plataforma insertada en la lógica de la salud pública desde una participación comunitaria.

En sus diez años de existencia, la POQIB ha generado una sinergia para impulsar cambios en aquellos espacios de ocio de riesgo para las adicciones. La Plataforma es un logro extraordinario aún en proceso. Eso significa que está en el camino de lograr confianza y seguridad por parte de sus integrantes, quienes han visto que, al interactuar

19 El acceso a todos los documentos que se mencionan está en la página institucional: https://www.caib.es/sites/padib/es/plataforma_doci_de_qualitat-94620/

juntos, sus miembros se inspiran y generan ideas creativas, facilitando un proceso de cambio de visión, un aprendizaje mutuo y la alfabetización en salud. Esta última cuestión también es apoyada por otras estrategias como Fem Salut, una iniciativa de promoción de la salud de las Illes Balears (2016-2026). Se trata, por tanto, de un camino colectivo de más de diez años de evolución y que aún sigue en proceso. Por eso es necesario evaluarlo. En ese sentido, las acciones más relevantes que se han desarrollado durante estos diez años se irán mencionando en el presente informe²⁰.

Aunque la POQIB es principalmente un espacio de interacción, debate y desarrollo de propuestas, también ha producido numerosos documentos y materiales —folletos, carteles, monográficos (*El ocio durante la pandemia*) y glosarios— coproducidos por los participantes. En paralelo, ha dinamizado espacios de aprendizaje para técnicos locales (autores del *Modelo de gestión de fiestas locales*, MGFL) y para los propios miembros de la Plataforma (p. ej., Jornadas de ocio con expertos de la Universidad de Deusto).

Este proceso ha constituido un hecho extraordinario y difícil de explicar. Se puede decir que, además de la predisposición, la coordinación y el apoyo institucional, se han dado tres factores de enorme relevancia para consolidar la Plataforma:

1. Una sociedad civil liderada por las organizaciones de familias muy dispuestas a comprometerse con la Plataforma para activar este modelo de prevención. Todas las federaciones de padres y madres vinculadas al sistema educativo han contribuido a la POQIB participando activamente de las acciones e incorporando la prevención de alcohol en las personas menores de edad como uno de sus objetivos principales.
2. Una industria recreativa sensibilizada sobre el giro necesario en la gestión del ocio. El propósito declarado de la CAEB es fortalecer la economía de las Balears y convertirla en referente de progreso y bienestar económico, social y medioambiental.
3. El compromiso de las entidades locales por hacer cambios en sus municipios, en sus estrategias de gestión de fiestas patronales o *neofiestas* que comprometen su patrimonio cultural, además de su integridad social y urbanística y el bienestar de su ciudadanía.

El compromiso de esos tres sectores ha sido clave. En una de las reuniones de la POQIB, el sector privado regulado, que representa la CAEB, reafirmó su adscripción a

20 Los materiales producidos se encuentran en la web de la Conselleria de Salut del Govern de les Illes Balears: https://www.caib.es/sites/padib/es/plataforma_doci_de_qualitat-94620/

la Plataforma argumentando su firme compromiso con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que marca la Agenda 2030²¹ de Naciones Unidas. Esta agenda fija importantes retos en los que las empresas juegan un papel fundamental, como es el Objetivo de Desarrollo 3, centrado en la Salud y Bienestar. El valor diferencial que ofrecen las organizaciones de calidad (en pos de la salud y la excelencia) es un reclamo y un factor estratégico básico. Por este motivo, la CAEB lleva varios años impulsando la promoción de la salud, no solo para promover la gestión integral de la salud física, emocional y mental de las personas trabajadoras, sino también el compromiso social de las organizaciones para actuar de manera proactiva en la mejora de la salud, el bienestar y la sostenibilidad de nuestra sociedad y nuestro entorno.

Partiendo de esta base y del compromiso con la «tolerancia cero» frente al consumo de alcohol en los menores de edad, desde la creación de la POQIB, la industria recreativa se ha comprometido a trabajar para alcanzar un modelo de ocio que genere un impacto positivo en los jóvenes y en la sociedad en general. Se ha comprometido con la necesidad de crear alternativas para una diversión saludable que se acompañe de valores como el respeto, el civismo y el cuidado de nuestro entorno, así como de la práctica de hábitos de vida saludables.

21 <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

5. FUNCIONAMIENTO INTERNO DE LA POQIB: UN ENGRANAJE INTERACTIVO

La POQIB implica una forma de actuar innovadora y, paradójicamente, eso explica también su dificultad para avanzar. Como plataforma, funciona a través de reuniones y debates en los que se han ido compartiendo los valores organizativos, el compromiso y la identidad de sus integrantes en estrecha relación con la necesidad de reflexionar juntos sobre qué está ocurriendo en los ambientes de ocio. Además de ahondar en la comprensión del fenómeno de las adicciones y de construir conjuntamente un diagnóstico, en cada debate de la Plataforma se comparten propuestas que invitan a imaginar soluciones o, al menos, nuevas formas de actuar de manera preventiva en las actividades de ocio. Las discusiones en el seno de la Plataforma tienen una orientación práctica. Se plantean hechos concretos que se vienen dando y repitiendo en determinados municipios o barrios de las Balears. El debate y el diálogo es la forma de compartir preocupaciones, buenas prácticas, ideas, propuestas, compromisos y experiencias.

A medida que se recopila información sobre hechos en sus contextos y se proponen intervenciones, se hace necesario coordinar, clasificar y categorizar la información para proceder a su interpretación y posterior difusión. Para ello, la POQIB cuenta con un equipo coordinador y de gestión de la información que se va generando. Desde la Plataforma se da apoyo a través de una iniciativa interinstitucional y multisectorial con distintas administraciones públicas. Además, se cuenta con la implicación de la industria recreativa y de numerosas entidades sociales (de familia, vecinos, jóvenes y sindicatos) de las islas. Todo ello da lugar a una comunidad técnica y social que reflexiona sobre cómo provocar posibles cambios que mejoren la prevención ante los contextos de riesgo del consumo de drogas, especialmente de alcohol, en personas menores de edad.

Durante la existencia de la POQIB, se han ido desarrollando experiencias piloto a partir de construir acercamientos entre las personas participantes. Estas conexiones han permitido plantear acciones preventivas en colaboración con algunos municipios de Mallorca como Alcúdia, Sóller, Binissalem o municipios de la Mancomunitat des Pla. Desde los primeros análisis, se vio que acontecían hechos singulares cuando se provocaba un desarrollo personal, grupal y comunitario orientado al contexto de ocio de calidad (y valioso). Se notaron transformaciones y evidencias en la visión de las personas implicadas, así como cambios en la manera de actuar, principalmente en el contexto de las «fiestas» locales, donde se manifiestan de manera evidente los consumos nocivos de alcohol. A raíz de esas observaciones, se planteó realizar una evaluación específica.

En ella, se pidió a las personas participantes una reflexión sobre esos procesos transformadores, las ventajas, las oportunidades y las muchas dificultades que se dan en el camino para alcanzar una prevención de calidad.

La participación desde múltiples perspectivas es uno de los componentes claves de la POQIB. Por ello, se integra saber académico y empírico con preocupaciones cotidianas.

La evaluación de la POQIB ha de poner de manifiesto que las instituciones públicas, a través de su trabajo en, por y para la comunidad, pueden llevar a cabo planes, programas, y acciones más adecuadas a las necesidades de la población, construyendo dichas intervenciones con la propia comunidad a la que van dirigidas (organizaciones de familias, vecinos, empresas). Ha de mostrar cómo cambia la participación cuando, al diluir las barreras interpersonales, se apoya a los participantes a sentirse parte del proyecto, a entender mejor la necesidad de evolucionar y cambiar, además de poner en valor cómo, a través de reunir a personas y comprometerlas, se refuerza el papel que todos juegan como agentes preventivos.

El objetivo no explicitado, más allá de la coordinación, consiste en ir creando una visión de futuro hacia aquellas circunstancias o situaciones que se visualizan como nuevas o como oportunidades que posiblemente desencadenen nuevas fases de cambio en el futuro (Ford & Ford, 1995). **Esa visión de futuro hace que la POQIB se haya ido construyendo como organización con metas y objetivos cuyo alcance es incierto, por lo que la incertidumbre constituye otro componente clave.**

Es decir, el estado de conocimiento sobre la cuestión es limitado y resulta complejo describir con exactitud todos los componentes de las circunstancias existentes. Por ello, resulta también complejo predecir resultados futuros, o más de un resultado posible, positivo o no.

Por ejemplo, actuar ante la proliferación de botellones tras la pandemia, o gestionar una fiesta patronal mediante una estrategia que no se había puesto en práctica con anterioridad, puede conllevar valoraciones distintas sobre el estado actual de la cuestión, o dar como resultado consecuencias que no se habían tomado en consideración en la fase previa. Al decidir actuaciones, la coherencia entre lo que ya se está haciendo en prevención y lo que se podría hacer, deja un espacio amplio y todavía difuso de actuación, sin contar con la certeza absoluta de que vaya a funcionar. Por lo tanto, la improvisación programada para adaptarse a las nuevas circunstancias que van apareciendo ha de formar parte de la estrategia.

Por ello, es preciso que la coordinación de estructuras como la POQIB tengan en cuenta que es necesario adaptarse a trabajar desde contextos inciertos y cambiantes, siendo capaces de dar respuesta a las situaciones imprevisibles. Aunque la incertidumbre aumenta el nivel de complejidad en la toma de decisiones, es fundamental asumirla como parte de la estrategia. Por ello, se debe abogar por actuaciones integradas en lugar de reduccionistas.

La gestión de la incertidumbre no debería ser un problema sino un aprendizaje. Es propio de muchas organizaciones actuar en un mundo de emergencia, novedad perpetua y ambigüedad (Shaw, 2002). A pesar de la incertidumbre, el dinamismo en el que las personas actúan desde la interdependencia desencadena procesos y propuestas con significado, lo que contribuye a que las personas y sus relaciones con otros sean esenciales en el alcance de las decisiones que se toman, como ocurre en la POQIB. Esa dinámica, junto con la confianza que se ha ido generando, es lo que permite afrontar ese alto nivel de incertidumbre a la hora de prevenir situaciones altamente complejas.

La POQIB se puede concebir como un sistema vivo y de interacción, más que una estructura. Es **principalmente un nexo de organizaciones**, un espacio de conexión (un *hub*) donde el encuentro es puntual pero significativo. Se trata de un punto de encuentro de personas y organizaciones cuyos objetivos se entrelazan de manera más o menos puntual. Esa función tiene un valor añadido si se considera que es contraria a una dinámica fragmentada de funcionamiento institucional muy instaurada en algunos sectores u organizaciones. Sin embargo, **la tendencia a la fragmentación instaurada es uno de los factores críticos de éxito en la dinámica de la POQIB que se ha de afrontar con asiduidad.**

La POQIB cumple una función eminentemente social y relacional. Está formada por entidades y sectores a las que pertenecen las personas. En la Plataforma se crean oportunidades para aprender, compartir, innovar, crecer o adquirir nuevas experiencias y habilidades. En cada encuentro se capta lo que las personas participantes saben y aportan, también lo que desconocen y es necesario hacer visible. Algunos componentes de la colaboración hay que recordarlos con frecuencia para trasladarlos al ámbito de la acción y no solo del discurso. Por ejemplo, la trazabilidad, las intersecciones entre acciones preventivas o la puesta en valor de la POQIB desde cada entidad a través de sus comunicaciones públicas.

RETOS Y REFLEXIONES EN TORNO AL FUNCIONAMIENTO DE LA POQIB

Es necesario destacar que uno de los retos identificados en el seno de la POQIB es precisamente la falta de participación de los jóvenes. Sistemáticamente se ha invitado a las diversas redes y organizaciones de jóvenes a participar. Sin embargo, se han detectado una serie de obstáculos a su participación, como la continuidad de las personas implicadas y la percepción que tienen de que la prevención del modelo de ocio basado en el alcohol es una intrusión de los adultos en sus modos de ocio. Según su percepción, su modelo no supone un problema y, por otra parte, colectivos de jóvenes defienden que no se considera su participación y su visión ante el tema.

Las organizaciones formales y sus modos de funcionamiento no corresponden con el estilo de las entidades juveniles. Por lo tanto, uno de los retos que se plantean es el de confeccionar y diseñar nuevas formas y herramientas de participación adaptadas a los lenguajes y contextos de los jóvenes en espacios como la POQIB. Ello contribuiría sin duda al desarrollo de actuaciones adaptadas que sensibilicen a los jóvenes sobre las consecuencias de las drogas en su entorno, empezando por identificar conjuntamente el *qué* y el *cómo*.

El diseño de la colaboración en cada intervención de la POQIB supone una negociación continua con los diferentes actores implicados. Al actuar en cada una de estas situaciones se ha ido consolidando no solo una relación, sino también un espacio donde se adquieren referencias sobre lo que es positivo y lo que no lo es; donde se asientan valores, se forman creencias y se desarrollan actitudes en función de la pertenencia a la Plataforma. Se podría decir que se produce un proceso de alfabetización en salud y en prevención como un continuo.

No obstante, cambiar dinámicas en pro de formas distintas de hacer prevención no está exento de dificultades. En ocasiones, se han manifestado recelos, conflictos o inquietudes entre las partes interesadas (en temas como limitar el alcohol en las fiestas, impedir los botellones, o no dar permisos para fiestas hasta altas horas de la noche). Algunas de estas propuestas han limitado la participación de ciertos sectores (industria o entidades juveniles) que ven amenazadas sus creencias. Algunos de estos retos internos siguen en proceso de ser resueltos.

En efecto, cuando las acciones se desarrollan en un ámbito municipal, el apoyo externo de la POQIB puede provocar el efecto contrario y conllevar conflictos intramunicipales. Pero el hecho de que personas externas se impliquen en cuestiones municipales contribuye a aportar nuevas miradas, desarrollar una mejor gestión de la información y de las estrategias y facilitar el diálogo. En la sociedad de la información, en que los

responsables municipales se pueden ver desbordados de datos y tareas, a veces lo que escasea es una conversación o un diálogo que conecte, que ayude a entender y situarse ante un problema que además acostumbra a ser compartido entre municipios. Por ello, el simple hecho de contar con la participación de miembros de la POQIB permite que se superan límites individuales o interferencias subjetivas que ayudan a superar la sensación de fracaso, desesperanza o frustración de los responsables locales preocupados por situaciones que les superan.

La POQIB en sí es un reto que asume nuevos retos en cada intervención. Por lo tanto, se hace necesario ser consciente de esas dificultades para seguir co-construyendo y mediando en estos espacios complejos y sensibles. En ellos se comparten ideas, aprendizajes, significados y conocimiento tácito acerca de cómo un grupo de personas comprometidas y coordinadas que representan distintas instituciones despliegan cambios en pro de la prevención.

6. METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN PARA LA POQIB

La evaluación de la POQIB se basa en métodos de investigación utilizados en el análisis de las organizaciones. Esta se desarrolla a través de una metodología de investigación-acción que se complementa con el desarrollo de un modelo lógico (Wholey et al., 2010). Este modelo es una herramienta útil para identificar los componentes y resultados de estrategias complejas como la POQIB, así como los factores contextuales importantes que afectan su operatividad y resultados. Su puesta en marcha ha permitido una planificación del diseño centrada en prioridades, ha ayudado a identificar a qué preguntas debería responder la evaluación, qué datos se recopilarán y cómo se utilizará la información resultante. Todo ello, sabiendo que cada diseño permite trabajar en un aspecto importante de la realidad, dejando otros al margen.

La evaluación de la POQIB se centra en observar qué ocurre en los tres engranajes internos que la componen. Esos engranajes funcionan juntos y se van desarrollando en cada acción o en cada etapa:

1. La POQIB como una **plataforma social que une a personas y a entidades** con la perspectiva de hacer prevención con impacto social y colectivo; su engranaje actúa para desarrollar una inteligencia colectiva a través de compartir datos, conocimientos y acciones. ¿Cómo se logra consolidar la conexión entre personas y entidades diversas para que actúen juntas?
2. La POQIB como **una dinámica interactiva de acciones que sitúa la dimensión del ocio como el espacio donde realizar las transformaciones con valor preventivo**. Las propuestas plantean cambios en el modelo de ocio en las Illes Balears hacia nuevas visiones englobadas en el concepto de «ocio de calidad o valioso». ¿Cómo va a lograr la POQIB situar el ocio como espacio prioritario en prevención de riesgos?
3. La POQIB **favorece un liderazgo de responsabilidades compartidas**. Aunque la coordinación y gestión la asume el PADIB, las entidades que participan contribuyen a la toma de decisiones, a la planificación y a la implementación de las acciones, a la elaboración de los materiales y al desarrollo de una visión. ¿Qué ocurre cuando las jerarquías se intercambian entre cargos, compromisos y participación en las soluciones?

La metodología de la evaluación POQIB aborda «in vivo» cómo se desarrolla la inteligencia colectiva en prevención comunitaria. El marco conceptual de la metodología utilizada enfoca el interés en la propia Plataforma. Esta se centra en el engranaje, la interacción y la participación. Las acciones particulares que desarrolla son casos únicos, hechos que conforman, cada uno, un conocimiento valioso en la medida que permite explicar y dotar de significado la POQIB como herramienta colectiva.

Los hechos son las muestras que van a convertirse en casos de estudios conectados. Aunque se van a extrapolar conocimientos y métodos comparando situaciones, cada hecho es único y los análisis van a ir transformándose a medida que se profundice y surjan nuevas cuestiones a las que dar respuesta.

La coordinación de la Plataforma es clave para vincular organizaciones muy diversas: administraciones de distinta índole, entidades sin ánimo de lucro y organizaciones del sector económico. El funcionamiento, como ya se ha mencionado, se basa en reuniones y contactos de las entidades con el equipo coordinador.

Se organizan dos reuniones al año a las que se convoca a todos los participantes. Por otra parte, se ha creado un «grupo estratégico» conformado por las personas más comprometidas con la Plataforma y que representan distintos sectores. La evaluación va a considerar todos los encuentros como espacios de análisis: las reuniones plenarias, las reuniones con el grupo estratégico, las reuniones para el desarrollo de acciones, etc.

TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

La evaluación POQIB se basa en una investigación cualitativa. No obstante, también se incorporan datos cuantitativos tanto para explicar el fenómeno de las adicciones a prevenir, como las acciones preventivas que se desarrollan. Teniendo en cuenta las múltiples formas de recoger y analizar los datos, en esta evaluación se ha optado por utilizar la triangulación en metodologías, herramientas y tipos de datos. Aunque la metodología cualitativa está muy extendida en el ámbito de las adicciones (Sandelowski & Barroso, 2002), también es fundamental en el análisis de las organizaciones, que consideramos central en el análisis de la POQIB.

La triangulación de métodos y datos es necesaria para comprender la POQIB y su complejidad. Se van a recoger datos cuantificables, aunque se prevé que van a ser mínimos. Por ejemplo, datos que aportan las instituciones de salud y seguridad, o acerca de la participación en sus actuaciones. La metodología de carácter cualitativo constituye la mayor parte de la investigación. Como se ha mencionado, esta decisión

se basa en la necesidad de poner en valor situaciones y experiencias que residen en las subjetividades, la comunicación y los fenómenos interactivos. Asimismo, se empleará el análisis DAFO, las dinámicas de grupos, el análisis conversacional, la revisión crítica de documentos de proceso y la observación crítica en el desarrollo de las acciones.

El punto crítico de la estrategia evaluadora es que el personal investigador está enroldado en la misma participación activa de la POQIB como objeto de su estudio, por lo que no existe ni neutralidad ni distanciamiento. Dicha implicación merece ser justificada:

- » En los enfoques participativos de investigación, es necesario tener presente los principios que sustentan la colaboración (Quinn, 2002). Para ello, hay que formar parte del engranaje. En la metodología participante el objetivo es la comprensión y descripción de *los procesos simbólicos que se generan en la interacción entre personas, desde un punto de vista dinámico*.
- » Tener presentes los principios que sustentan la colaboración requiere una inmersión en la situación objeto de investigación, en la que el momento presente es fundamental. Estar en contacto con la POQIB es esencial, desde una perspectiva de proceso de nueva información, que llega continuamente y, en ocasiones, de forma inesperada. Estar dentro permite y facilita adentrarse en la situación con más profundidad.
- » El proceso de búsqueda e investigación se ha hecho desde una dimensión exploratoria en la que la apertura a la información, contexto y colectivo de estudio es fundamental. A medida que se explora, se va obteniendo cada vez más información que va transformando los datos anteriormente recogidos. Por ello, el propio proceso de gestión del conocimiento es trascendente en sí mismo, ya que el conocimiento, cuanto más se comparte, más se incrementa, y solo el hecho de explorar de forma colaborativa sobre lo que se conoce y se desconoce ya supone incrementar y transformar la propia POQIB.
- » La POQIB, además de plantear objetivos y acciones complejas, se adapta a nuevas realidades permanentemente, a cambios internos y externos, que requieren de un diseño flexible y cambiante. Por ello, la evaluación se irá desarrollando a través de la descripción de los significados propios de cada situación y momento, de historias distintas que acontecen en municipios singulares de las Illes Balears. Los procesos son fundamentales para captar los matices que explican cómo se transforman visiones y procedimientos.
- » La evaluación conlleva «aprender mientras se hace». Se trata de una creación de conocimiento conectado con las propias experiencias de los participantes; lo que conlleva una reflexión posterior que a su vez da lugar a nuevos aprendizajes compartidos. La evaluación pone el foco en cómo se procesa y se gestiona el conocimiento. Es además un espacio de aprendizaje-acción.

La evaluación va a intentar extraer paralelismos y generalizaciones a pesar de la condición dinámica de la Plataforma y de la prevención. Cada contexto es único, ya sea barrio o municipio, pero cada momento también. No era igual un hecho antes de la pandemia que en la pospandemia. La inmersión en las situaciones en que interviene la POQIB requiere, por tanto, extraer significados particulares y únicos. Los resultados obtenidos han de poseer significado para aquellos que los generan, manteniendo una relación de igual a igual entre distintos sujetos participantes. Resulta determinante minimizar las diferencias de estatus o académicas para que fluya la participación, así como reconocer la diversidad de puntos de vista como oportunidades.

En resumen, se analizará la información obtenida tras aplicar técnicas cualitativas como las reuniones de grupos, que forman parte del procedimiento habitual de la POQIB. Estas técnicas han sido ampliamente utilizadas para que las personas reflexionen y hagan aportaciones sobre temas que les interesan, y puedan compartir significados y puntos de vista. La investigación en sí misma también va a contribuir a que se construyan interrelaciones, pertenencia y afinidad a favor de una evaluación compartida.

LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN

El equipo investigador se propone explorar la comprensión del engranaje de la POQIB como herramienta preventiva inserta en la sociedad del conocimiento. La investigación-acción es una metodología muy consolidada en el ámbito social y de salud pública. Entre sus precursores están Kurt Lewin, Paulo Freire y L. Stenhouse (Colmenares & Piñero, 2008). Lewin desarrolló una serie de experimentos sociológicos dirigidos básicamente al estudio de la productividad en las organizaciones. Freire aportó una perspectiva de empoderamiento de colectivos «débiles» y abogó por la investigación participativa, el aprendizaje mutuo que actualmente avanza en desarrollos comunitarios prometedores en países de nuestro entorno (Russell, 2020). La investigación-acción es además una metodología científica pertinente, ya que la POQIB es una organización y existen importantes precedentes que muestran su valía (Alfaro & Avella 2013). Pero también, como toda metodología, tiene tanto potenciales como limitaciones.

Se ha optado por la dimensión cualitativa porque la evaluación de la POQIB permite comprender una circunstancia concreta y profundizar acerca de su potencial. En buena parte, ese potencial es relacional y difícil de cuantificar. También porque se aplica a unos escenarios «donde son particularmente útiles y dónde son la forma más apropiada de recoger información, analizar tendencias y examinar nuestro conocimiento de una realidad cambiante» (Pérez-Jover et al., 2004). Además, permite adentrarse en situacio-

nes que son cambiantes y con un alto nivel de incertidumbre, como se ha mencionado. En definitiva, se busca entrelazar dos objetivos:

1. Crear un proceso disciplinado de investigación.
2. Resaltar la importancia de que dicho proceso sea conducido por y para aquellos que llevan a cabo la acción (Mertler, 2018).

La metodología para comprender la POQIB integra una diversidad de prácticas, técnicas y sistemas de organizar el conocimiento. Por ello, está vinculada al desarrollo de la metodología del modelo lógico como sistema para crear y estructurar conocimiento práctico y organizativo. Las dinámicas que se asocian a esta metodología son eminentemente participativas y se orientan principalmente a satisfacer necesidades y problemas en una comunidad de referencia; en nuestro caso a prevenir riesgos derivados del ocio en las Illes Balears. Pero también es una metodología en la que se buscan cambios (transformación de las tendencias de ocio hacia un ocio de calidad y valioso). Como resalta Coghlan (2013), **el aprendizaje en acción opera en el dominio del conocimiento práctico, donde la preocupación está en lo práctico, con situaciones que son dinámicas y nunca son idénticas o replicables.**

Consideramos esta metodología la más idónea para analizar la POQIB, ya que permite tener en cuenta la interrelación entre la Plataforma como comunidad de conocimiento y como herramienta que impulsa procesos transformativos. De hecho, a través de la POQIB ha surgido una comunidad que comparte aprendizaje en la que se crean las condiciones que dan lugar a los cambios y también al proceso de identificación grupal. Autores como Coghlan & Brydon-Miller (2014) han analizado el valor añadido de esta metodología al proporcionar un aprendizaje cognitivo, estructural o procesual, donde, además, sus participantes permiten identificar las transformaciones y logros obtenidos. Este valor añadido puede visualizarse a través de las percepciones de los grupos de interés que están apoyando el proyecto y la incorporación de dichos cambios a las rutinas cotidianas de las personas que conforman la organización. Esto permite abordar cuestiones esenciales para la misma, en las que el aprendizaje se instaure en las prácticas colaborativas de sus participantes y en la creación de espacios que lo fomenten.

No es fácil moverse dentro de la metodología cualitativa creando orden y estructura. Analizar la dinámica de la POQIB requiere un diseño que descansa en la flexibilidad y el cambio, porque se revisa a medida que se avanza en cada uno de los pasos que dan sus integrantes y eso supone poseer un dominio de situaciones inciertas, porque no todos van al mismo ritmo, por lo que se requiere una estructura abierta a modificaciones a medida que el conocimiento o experiencia se van incorporando. El valor de lo subjetivo y de las experiencias de las personas participantes está presente en la exploración rea-

lizada, lo que hace difícil extrapolar conclusiones al conjunto o bien a otros contextos o lograr conclusiones objetivas trasladables a otras experiencias.

El equipo investigador, además de poseer experiencia y conocimiento previos para poder conducir la investigación con garantías, ha de hacer frente a las exigencias que supone un estudio en vivo de la realidad, en la que intervienen múltiples participantes y existen escenarios distintos en los que realizar la investigación. Hay cuestiones éticas en juego que están relacionadas con la protección de datos y confidencialidad de los participantes, con las conversaciones abiertas en los grupos y con las interrelaciones. Todo ello es parte del tratamiento de la información que hay que considerar y abordar (Alfaro & Avella, 2013).

Se ha partido de la premisa de que una evaluación a través de la investigación en acción es capaz de provocar cambios que pueden instaurarse en las rutinas organizativas de la POQIB que provoquen distintos tipos de aprendizaje, cognitivo, estructural o procesual, y que permitan identificar las transformaciones y logros obtenidos. Todo ello podría consolidar las interrelaciones de los miembros de la POQIB como un valor añadido, aunque también puede crear conflicto y competitividad en algunas organizaciones que sientan amenazada su posición de ventaja en la estructura de poder. Ello requiere un abordaje sibilino en cuestiones esenciales de las ventajas de la colaboración en una estructura competitiva de acceso a poder y recursos, lo cual hace más complejo instaurar prácticas colaborativas y crear espacios que fomenten dicha colaboración (Coghlan et al., 2016).

LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN. EL DIÁLOGO Y LOS DEBATES COMO SISTEMA DE COMUNICACIÓN EN LA POQIB.

Uno de los procedimientos para la evaluación que se ha considerado para explorar el funcionamiento interno de la POQIB han sido **los grupos de discusión (GD)** insertados en las reuniones habituales del grupo estratégico, con las personas que participan en la POQIB. Se trata de personas habituadas a la dinámica de debate mediante el diálogo que han logrado ir creando una visión de consenso básico en cuestiones triviales y se han entrenado en dinámicas para dar visibilidad a los factores críticos de éxito. También se prevé que los GD aporten temas inesperados que la propia investigación no haya previsto pero que sean de interés para la evaluación. Por otra parte, una limitación que surgió a raíz de los confinamientos por la pandemia de COVID-19 es que las reuniones pasaron de ser presenciales a realizarse en modalidad en línea. Un objetivo a trabajar desde este momento es el de volver a la modalidad presencial, dado que facilita la interacción entre los miembros, enriqueciendo el intercambio de ideas.

Se ha insistido en que la POQIB se ha ido cohesionando, en buena parte, a través de encuentros con diálogo. La interacción a través de los discursos es clave en la comprensión de cómo ven las personas sus propias organizaciones y la alianza POQIB. Durante el diálogo, los participantes aportan significado al reflexionar en grupo sobre su situación o las cuestiones que se les plantea. El centro son aquellos aspectos que permiten avanzar en el desarrollo de las acciones, pero también se producen discusiones significativas antes de llegar a consensos o a una toma de decisiones. Captar los facilitadores para la toma de decisiones es clave, ya que son los elementos que convierten la interacción en una herramienta poderosa y de gran impacto durante el trabajo con los grupos.

La herramienta de los GD es adecuada para conocer el significado otorgado por los participantes, quienes además están muy implicados en lograr veracidad y funcionalidad a las respuestas que se van desarrollando en la discusión. Los GD también permiten que emerjan puntos de vista distintos, tener presente que hay tantas realidades como puntos de vista expresados (Barbour, 2013).

Debido a que la POQIB busca actuar sobre contextos concretos, los GD suponen un acercamiento a una realidad conocida. El significado que las personas proporcionan a sus contextos de pertenencia fomenta el interés hacia aquellos cambios necesarios para el avance de la prevención. Los GD son, por tanto, una forma de motivar y generar consciencia de la necesidad de dichas transformaciones y dar lugar a posteriores reflexiones. Para ello es fundamental que exista una restitución de las conclusiones e ideas generadas durante su transcurso. Todo ello genera un círculo participativo y de colaboración.

ANÁLISIS DE DISCURSOS

Además de grupos de discusión programados, se dan otras interacciones que son parte de la organización (llamadas telefónicas, correos, negociaciones de eventos, etc.). Por ello, también se utiliza el análisis de las conversaciones y del discurso durante el proceso de desarrollo de la evaluación.

Podemos definir las conversaciones (dialógicas) como «aquellas interacciones interpersonales que suceden durante la presencia de personas que interactúan, unos con otros, a través de afirmaciones verbales, pero también a través de miradas, gestos y posicionamientos» (Mengis & Eppler, 2008). Se trata de una forma de análisis de los contenidos e informaciones expresados a través del lenguaje hablado de las personas. En el funcionamiento de la POQIB, esos momentos permiten captar el sistema de creencias y pensamiento de algunas personas, que además se da en un contexto social

e interpersonal en el que el significado y el sentido que adquieren situaciones, personas y objetos son fruto de un aprendizaje o de una visión institucional.

Estas aportan categorías de clasificación que ayudan a entender e interpretar las condiciones en que se plantean las situaciones a prevenir. La experiencia cambia si se trabaja en una asociación de familias o en la dirección general de una administración, en el ámbito del turismo, de la seguridad o de la educación. Dichas interpretaciones se van instaurando, dejando paso a creencias y afirmaciones en las que algunas de las personas dan por sentado que la realidad y su interpretación es tal y como la ven y no de otra manera. Por ello, la conversación permite ver diferencias entre sectores, intereses corporativos y posicionamientos institucionales de los participantes.

El estudio del discurso es una metodología muy establecida y desarrollada en el ámbito académico, en los estudios sociales y en situaciones complejas como las que se propone afrontar desde la POQIB. Este análisis proviene de distintas corrientes de pensamiento, tales como el constructivismo social, la fenomenología, el postestructuralismo, el postmodernismo o el pragmatismo abordados por, entre otros, autores como Foucault, o Wittgenstein (Rapley, 2014). Su aportación es mostrar cómo se generan y construyen realidades a partir del lenguaje. Los expertos en organizaciones explican que las conversaciones contribuyen a crear conocimiento, que permiten el paso de conocimiento tácito a explícito y viceversa, y que son esenciales en procesos de innovación y cambio, ya que el diálogo provoca el intercambio de experiencias y aprendizajes (Von Krogh, Nonaka & Takeuchi). En la POQIB, el diálogo ha hecho posible la resolución de problemas y la toma de decisiones, así como la facilitación de las propuestas de actuaciones, de manera que se ha ido creando una cultura organizativa. El diálogo ha supuesto el engarce de la conexión establecida entre las personas que han intervenido en la evolución de la POQIB.

LA CUANTIFICACIÓN DEL TIEMPO DEDICADO. PODEMOS DEMOSTRAR LO BARATO QUE SALE PREVENIR.

Muchas personas que representan organizaciones han dedicado tiempo a participar y construir la POQIB. Ese tiempo podría ponerse en valor para otorgarle significado, por ejemplo, revisando informes de evaluación anteriores. Una parte importante de la participación se ha realizado de manera voluntaria por personas que colaboran en asociaciones y cuyo papel en la comunidad es fundamental para la gobernanza pública.

En ese sentido, la POQIB fomenta una forma de participación en la que las entidades sociales plantean sus intereses, además de formar parte de los procesos de decisión

que les conciernen. De esta forma, la POQIB contribuye a la gobernanza pública desde una perspectiva que implica ciudadanía, instituciones, empresas, entidades sociales, etc. Todos están relacionados entre sí y se necesitan en el contexto público donde la intencionalidad hace prevención, además de hacer ver que es necesario cooperar (Lazkano & San Salvador del Valle, 2018).

LOS ESTUDIOS DE CASO. TRANSFORMACIÓN SOCIAL DE LOS MODELOS DE OCIO EN PRO DE LA SALUD PÚBLICA Y DESDE LOS MUNICIPIOS

Los estudios de casos se han previsto para ilustrar las acciones preventivas coordinadas por la POQIB. El estudio de un caso práctico (ECP) es un medio y una herramienta al mismo tiempo; un medio para mostrar cómo una actuación de la POQIB logra una puesta en acción y un intercambio de información orientado a desarrollar una buena práctica como forma de experiencia compartida. Previamente, se ha fomentado un sentimiento de pertenencia de las personas que colaboran y que representan distintas organizaciones, la mayoría de ellas instituciones públicas. Se trata de una técnica muy utilizada en investigación social y en el ámbito de salud (Yin 2003). Según Stake (1998), los ECP se utilizan para lograr una mayor comprensión de un fenómeno concreto, para aclarar un tema o cuestión teórica compleja o para explorar cualquier fenómeno, situación o colectivo. Todo eso tiene mucho que ver con la POQIB.

Los ECP también son una herramienta coproducida y un producto compartido. La narrativa de los ECP se realiza desde una «indagación apreciativa». Algunas experiencias que se han generado desde la POQIB han dado lugar a un aprendizaje por parte de sus participantes, es decir, han generado un análisis, significado y sentido. Por ejemplo, las actuaciones para frenar el botellón de estudiantes en el puerto de Alcúdia (en 2018-2019) o para prevenir incidentes en el Firó de Sóller²² (en 2019-2020) han contribuido a favorecer la generación de ideas en pro de la prevención comunitaria. El logro ha sido que la acción se ha centrado en lo que sí es posible hacer y da vida al sistema preventivo sumando apoyos, dejando de lado problemas u otros imposibles. Este centro conlleva que el conocimiento se comparta, surjan nuevas ideas y se innove, lo que se englobaría dentro de la **metodología de la indagación apreciativa**, descrita por Arzola et al. (2016).

22 Fiesta popular que conmemora el desembarco de corsarios turcos y argelinos en el puerto de Sóller en 1561 y la respuesta de la población local para evitar el saqueo.

La vida social de las organizaciones como la POQIB conlleva infinitas posibilidades de mejora y desarrollo y requiere participantes que aporten visiones orientadas hacia el bien común. La narrativa de los ECP es un enfoque que puede dar lugar a cambios. Las experiencias entre los participantes requieren de un enfoque positivo para generar visiones de avance y transformación que conlleven opciones y alternativas. El foco principal de interés es construir un significado compartido (Coghlan & Brydon-Miller, 2014).

Finalmente, los ECP se centran en actuaciones en municipios. Este enfoque micro es relevante, ya que en los municipios es donde se producen los problemas a prevenir como resultado de la interacción entre personas y colectivos en sus contextos vitales, en el que se desenvuelven y donde se manifiestan factores individuales como el carácter, las creencias, los valores, etc. En dichos contextos están presentes un conjunto de entidades públicas y privadas que influyen de manera considerable en las interacciones que se producen en la comunidad.

Además, es clave la implicación de los gobiernos locales e instituciones. A través de sus políticas y programas, las instituciones locales desempeñan un rol determinante en la gestión de las actividades, como el ocio o las fiestas. Estas tienen impacto en la vida local y de los ciudadanos. Los gobiernos locales no solo regulan la convivencia ciudadana y orientan las decisiones que las personas pueden adoptar, sobre todo en lo que concierne a su salud, cuidado y bienestar; además, crean impulsos (Costa y Tucac 2021). Todo ello forma parte de las políticas públicas en salud en las que es necesario insertar la prevención.

TERCERA PARTE

LA EVALUACIÓN **POQIB**

7. ¿CÓMO SE PREVÉ EL PROCESO DE EVALUACIÓN DE LAS ACCIONES POQIB 2022?

Se viene demostrando que la prevención del consumo del alcohol, y de otras drogas, entre la población joven se ha convertido en un reto complejo. Hoy en día, se sabe que la prevención es un ámbito en el que convergen múltiples disciplinas y enfoques. Por lo tanto, para desarrollar dinámicas de prevención de calidad es necesario implementar un sistema de colaboración articulado y, a poder ser, interconectado.

En la primera parte del informe, se ha descrito el marco teórico en el que se basa la POQIB, es decir, la estructura que sustenta la Plataforma. También se ha descrito la metodología que da lugar a su estructura, mostrando cómo se ha desarrollado la ingeniería que hace funcionar la POQIB, las alianzas, los encuentros, las estrategias y el modelo lógico que guían la evaluación. La relación entre la teoría y la metodología con la transformación que se busca debe transitar desde un sistema social en el que se facilita la ingesta de alcohol en los menores de edad, hacia otro sistema en el que varios colectivos actúan para crear condiciones que impidan que esto suceda, y este tránsito supone un gran reto.

Durante el 2022, se iniciaron una serie de encuentros orientados a realizar un análisis como cierre de ciclo (2018-2022). A través de los grupos de discusión, se buscó un consenso que permitiera sintetizar y resumir puntos clave (siguiendo el modelo lógico). Durante estas interacciones, en ocasiones reinó la incertidumbre, una situación que enriquece a la par que abrumba. De hecho, durante estas discusiones surgieron reflexiones sobre los resultados conseguidos, la validez de la POQIB como herramienta colectiva e incluso la pertinencia de su continuidad. Es necesario, por tanto, fomentar un distanciamiento durante estas interacciones y crear formas de entender a los otros atendiendo a la diversidad de opiniones e intereses. También se incorporó el propósito de caminar juntos durante la evaluación, incluyendo prácticas de coproducción que resultan en el presente informe.

En una primera reunión en enero de 2022, se consensaron los componentes de la POQIB adoptando el esquema del modelo lógico. También se decidieron las acciones a desarrollar a través de la Plataforma, así como la metodología. Posteriormente, se transmitió la información recopilada a todos los miembros de la Plataforma para hacer una revisión crítica de ella. El 10 de marzo tuvo lugar el segundo GD de la POQIB. Este

perseguía aplicar la técnica DAFO²³ para valorar la acción propuesta, y con ello evaluar la propia POQIB en su conjunto. Esta experiencia con algunos de los miembros de la Plataforma dio lugar al esquema que se presenta más abajo (figura 1). Dichos puntos también se analizaron en una reunión plenaria el 20 de abril.

La comunicación es otra de las claves de la POQIB. Por ello, se han ido explorando diferentes formatos hasta dar con los ECP como herramienta interesante para conseguir un formato narrativo. La estructura de los ECP facilita la comprensión del proceso en el que se desarrolla una acción que implica a personas diversas que ejercen roles diferentes. Una de las dificultades de la investigación es sintetizar la dispersión y captar los centros principales a explorar. También lo es desarrollar un sistema de comunicación claro y fácilmente comprensible para las diferentes audiencias. De ahí el interés de este formato.

Dicho formato se consensuó en el 2018 durante una serie de reuniones con técnicos municipales que reconocieron, al elaborar un ECP, cómo se construía una sinergia entre entidades. Ello permitía superar un cierto aislamiento, así como aportar una visión y soluciones proactivas ante necesidades reales. Estos ECP ilustrados visibilizaban dichas conexiones a través de la puesta en común mediante un trabajo transversal. Por ello, se estimó que esta narrativa ofrecía una doble perspectiva de interés: por un lado, se ponían de manifiesto los problemas y las oportunidades de transformación que requieren los distintos grupos sociales; por otro, se visibilizaba el enfoque que llevaban a cabo los facilitadores para hacerlo posible.

23 El análisis DAFO es una herramienta reconocida y estratégica muy utilizada por las organizaciones. El principal objetivo es obtener un diagnóstico de la situación (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades) para favorecer la toma de decisiones de cara al futuro.

8. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

El estudio de caso planteado es un primer intento por reflejar algunos fragmentos de lo que se ha conseguido en las Balears y sus municipios a través de la POQIB, junto con los principales retos que se han encontrado en el camino.

El reto de la Plataforma es justamente conseguir una colaboración entre sectores, instituciones, organizaciones y personas. Esta conexión requiere adoptar nuevos hábitos a los utilizados mayoritariamente en las instituciones. El trabajo en red conforma un tejido colaborativo que los miembros de la Plataforma han ido entretejiendo para conseguir cambios. Este ha sido el principal reto de la POQIB, a pesar de los diversos factores críticos de éxito (FCE) que comporta. Parte del trabajo ha consistido en navegar entre hábitos y simbolismos dirigidos a proteger la fragmentación instaurada en un sistema de relaciones de poder que priorizan el corporativismo de los sectores y las instituciones en lugar de fijarse objetivos preventivos y de mejora del bienestar social.

Habría, no obstante, que hacer un análisis de los FCE para entender mejor las dificultades que ha encontrado la POQIB en su desarrollo, lo que requiere de una evaluación específica centrada en ellos, a pesar de que se pusiera el énfasis en cómo, a pesar de los obstáculos y tendencias que interfieren en la prevención efectiva, conectada y colaborativa, la POQIB no solo ha sobrevivido, sino que se ha consolidado, poco a poco, a la par que ha ido convenciendo a personas e instituciones de la necesidad de colaborar para mejorar la prevención.

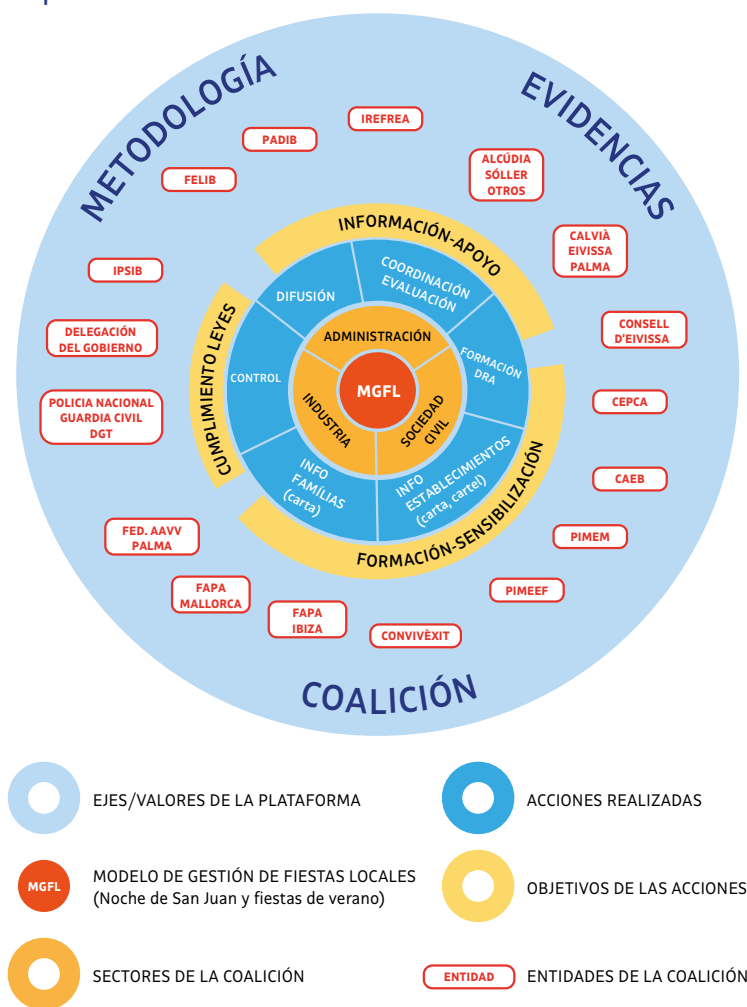
Este es un primer intento de elaborar un ECP, una historia para ilustrar las acciones preventivas coordinadas por la POQIB. Un medio para visibilizar el desarrollo de una acción compartida, desde la complejidad de un sistema social intersectorial. Y también una herramienta para una evaluación coproducida que facilita la comprensión de las diversas acciones preventivas y sus impactos.

La evaluación interna demuestra que la capacitación de algunos miembros de la POQIB puede mejorar sus habilidades para la toma de decisiones basadas en la colaboración. No obstante, se sabe poco sobre cómo hacer visible y tangible esta colaboración, así como sus consecuencias en prevención. En los gráficos conceptuales de la Plataforma, aparecen tres objetivos clave:

1. Insertar la prevención del consumo de alcohol en menores en las fiestas desde iniciativas municipales.

- Actuar en red colaborativa intra e intermunicipal, así como con la sociedad civil, la industria del ocio del municipio y, a escala extramunicipal, con el apoyo de las macroorganizaciones que conforman la POQIB, así como con otras entidades que puedan dar apoyo (medios de comunicación, expertos en prevención, etc.).
- Evaluar el proceso y los resultados como forma de mejorar la integración de la Plataforma en el sistema y viceversa, para que el sistema mejore el modelo, y de forma que se pueda adoptar y replicar en otros territorios, una vez conocidas las dificultades y limitaciones.

Gráfico 1. Sectores participantes y acciones desarrolladas por la POQIB en las fiestas municipales de verano



9. EL ESTUDIO DE CASO PRÁCTICO PARA ILUSTRAR CÓMO ATERRIZA EL MODELO DE GESTIÓN DE FIESTAS LOCALES (MGFL) EN SITUACIONES CONCRETAS

Los estudios de caso práctico (ECP) que se presentan se elaboran para mostrar la experiencia de la implementación, durante el verano de 2022, del *Modelo de gestión de fiestas locales* (MGFL) en tres municipios de las Balears: Calvià, Eivissa y Palma. Los ECP permiten vincular la teoría a la práctica, sobre la base del terreno real. Como ya se ha mencionado, se trata de una técnica muy utilizada en investigación social y en el ámbito de la salud (Yin, 2003) que permite dar visibilidad a procesos comunitarios complejos, así como a sus ramificaciones (Kane, 2014).

Se analizará lo que ocurre durante la noche de Sant Joan, una festividad muy arraigada en la cultura popular mediterránea en la que se festeja simbólicamente el inicio del verano, así como el fin de curso para los más jóvenes. Durante la fiesta, se invocan simbólicamente el fuego y los demonios para rendir culto al sol y al agua del mar, y quemar lo viejo para dar la bienvenida a lo nuevo. Se trata de una fiesta tanto pagana como cristiana, que se celebra cerca del mar, a menudo en la playa, en la que se contempla el agua como elemento purificador.

Durante las fiestas de Sant Joan se convoca a toda la población, pero especialmente a los jóvenes, que inician sus vacaciones estivales. La fiesta crea un contexto propicio para que se realice un rito de paso estacional, y en muchas ocasiones personal. Muchas familias permiten a sus hijos e hijas adolescentes que esa noche celebre, con sus amigos, un encuentro que simboliza el cambio hacia la edad adulta y hacia la independencia. En muchos aspectos se trata de la celebración de la vida, del amor y de la amistad, compartiendo estos valores más ampliamente con la comunidad. También marcan el inicio de muchas otras fiestas estivales que comparten elementos comunes de renovación de un pacto social y simbólico a través de las celebraciones.

El alcohol (además de otras sustancias potencialmente adictivas) se ha ido insertando progresivamente en la fiesta, si bien no se trata de un elemento esencial. No obstante, la industria del alcohol ha sabido posicionar muy bien su producto en el centro de las celebraciones, como un elemento simbólico sagrado sin el cual muchas personas no

conciben la fiesta. El alcohol se ha ido normalizando y arraigando como bebida que facilita un estado mental, emocional y relacional vinculado con la celebración. Las bebidas como el alcohol serían apropiadas si no tuvieran consecuencias dramáticas para la salud, la seguridad y el bienestar de las personas. Pero, desgraciadamente, funcionan como un elemento tóxico para el cuerpo y la mente con múltiples consecuencias negativas, especialmente en menores de edad.

Transitar hacia unas fiestas en las que el alcohol no esté al alcance de los menores implica múltiples cambios. Uno de ellos, el principal, es eliminar el alcohol del espíritu de la fiesta, que deje de ser esencial para las celebraciones, que los adultos gestionen su propio consumo y que toda la comunidad adquiera el compromiso de proteger a los más jóvenes. Todo esto conlleva un cambio social y cultural de gran trascendencia en la prevención de diversos riesgos y problemas sociales.

El ECP ilustra las experiencias de las actividades llevadas a cabo en los tres municipios a través de pequeños fragmentos, así como a través de una exposición de los antecedentes desde el año 2018 hasta la implementación en 2022. El objetivo es que los aprendizajes se transformen en experiencias dotadas de continuidad y que se difundan y se tomen de referencia entre personas y municipios.

En este sentido, el ECP es la herramienta que daría apoyo a la continuidad de estas experiencias insertándolas en los servicios municipales, y explorando posibles mejoras, tres: analizar, compartir y comunicar los logros entre toda la red de prevención.

La tabla que se presenta a continuación (tabla 1) simplifica el plan para elaborar el estudio de caso sobre la POQIB como estrategia preventiva comunitaria que conecta diferentes organizaciones y sectores.

Tabla 1. Procesos interconectados de las acciones POQIB

<i>Situación a prevenir</i>	<i>Planificación Implicación</i>	<i>Implementación de las acciones</i>	<i>Análisis de los resultados</i>
Identificar el problema de la fiesta, los antecedentes.	A quién se invita, quién acepta intervenir y cómo se coordinan.	Acciones para cada colectivo/ organización y coordinación.	Mejoras detectadas en los ambientes y en el engranaje colaborativo.
<i>Datos de los antecedentes</i>	<i>La red de colaboración</i>	<i>Acciones implementadas</i>	<i>Datos de incidentes, datos de la colaboración</i>

Sostenibilidad - extensión

Visibilidad - estrategia de comunicación social

ANTECEDENTES DEL MGFL

Antes de entrar en el MGFL, unas pinceladas sobre el botellón de El Port d'Alcúdia que suponen un antecedente o precursor en el desarrollo de dicho modelo y presenta muchas similitudes con el desarrollo de las fiestas de Sant Joan.

Desde los inicios de la POQIB en 2011, R. Coves (director de los policías tutores) insistía, en cada sesión plenaria de la Plataforma, sobre la preocupante situación que se daba en la playa de Alcúdia cada año a mediados de junio. Miles de adolescentes de la ESO y de Bachillerato celebraban el final de curso haciendo un gran botellón en la playa. Se convocaban las reuniones a través de las redes sociales y participaban adolescentes de toda la isla, especialmente de los municipios de la zona norte de Mallorca, cercana a Alcúdia. Algunos de los adolescentes planificaban una cena previa con los compañeros de clase y los profesores en algún restaurante de la zona, y después seguían la fiesta en la playa.

En la playa, se llegaron a reunir hasta siete mil adolescentes consumiendo de manera masiva alcohol. Algunos estudiantes alquilaban el servicio de autobuses, que los recogían a ciertas horas de la mañana, para regresar a sus municipios de residencia. El abuso de alcohol, borracheras, y en ocasiones comas etílicos, eran habituales en la fiesta. Se trataba de una tarde propicia para ritos de iniciación y abuso en el consumo de alcohol entre los más jóvenes.

Si bien el botellón se llevaba organizando desde hace una década, en el año 2013 se programaron preparativos, desde la alcaldía del municipio, para prevenir daños potenciales. En el operativo de 2014 «participaron más de 40 agentes, entre policías locales de hasta 12 municipios, policías tutores y efectivos de la Guardia Civil que desarrollaron tareas de apoyo durante toda la noche» (El Mundo, 2014). Además, el Ayuntamiento instaló mejor iluminación para intentar que no hubiera zonas oscuras y aisladas, y prevenir las agresiones sexuales y la violencia durante la fiesta. Todo ello, seguía preocupando a los responsables, que no tenían claro cómo prevenir los riesgos potenciales de la fiesta.

El 20 de marzo de 2018, M.A. Guerrero, representante de la Federación de Asociaciones de Familias (FAPA/COAPA) y miembro de la POQIB, solicitó que, conjuntamente, se organizaran acciones de sensibilización para impedir el consumo de alcohol en los menores que asistían al botellón en el Puerto de Alcúdia. Guerrero seguía desde hacía años como se desarrollaba la fiesta con un importante despliegue policial e intervenciones de reducción del daño desde el Ayuntamiento, sin que se produjeran cambios sustanciales.



Reunión de la POQIB en la Conselleria de Salut (2018)



Reunión en la Conselleria de Salut (2018) de miembros de la POQIB con el alcalde de Alcúdia.

Su propuesta era sencilla: ¿por qué no actuar conjuntamente bajo el paraguas de la POQIB? El director de los policías tutores se ofreció para organizar una reunión con el alcalde, a la que siguieron otras sesiones de coordinación con la participación de diferentes sectores: educación, seguridad, salud, sociedad civil, etc.

El objetivo no era impedir la fiesta, sino el consumo de alcohol entre los menores participantes en el evento. De esta manera, surgió una dinámica de trabajo en común para informar que se prohibiría el consumo de alcohol entre personas menores de edad, y recordando la prohibición de su distribución o consumo a esta población. También se propició que las familias estuviesen informadas de los riesgos asociados a la fiesta para con sus hijos e hijas. Concretamente, se les informó de su responsabilidad y de que, si la policía sorprendía a los menores bebiendo alcohol, se contactaría con ellas. Y así sucedió.

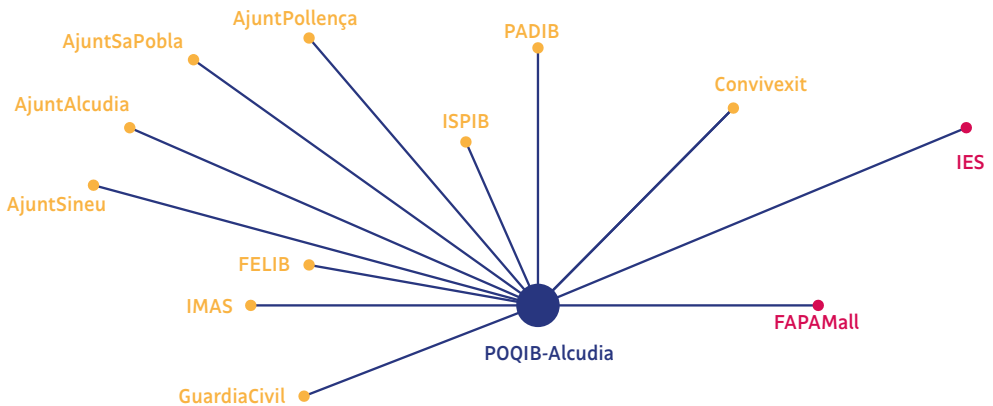
En este dispositivo se implicó a 27 centros educativos, las asociaciones de padres y madres de alumnos (APIMA) y nueve municipios. El engranaje de actuaciones que se



desarrolló dentro y fuera del municipio se acompañó de dos reuniones para decidir qué información era imprescindible crear y difundir. Por ejemplo, cartas a las familias y a los centros educativos, a los establecimientos de venta de alcohol para recordarles la normativa y su compromiso, y desde la alcaldía se emitió un comunicado en el que se recordaba la prohibición de consumo de alcohol en menores y se indicaba que la policía confiscaría el alcohol que se encontrara a las personas menores de edad.

En un mes y medio, se actuó desde diferentes frentes: se divulgó el comunicado firmado por el alcalde, un grupo de policías tutores impartió charlas en diferentes institutos de secundaria, todas las familias con hijos en secundaria recibieron una carta informativa desde sus centros y las asociaciones de familias de alumnos (AFA), en coordinación con FAPA-Mallorca, organizaron charlas con las familias.

Gráfico 1. Mapa de entidades participantes en la acción de El Port d'Alcúdia





Noticia aparecida en *Diario de Mallorca* el 23 de mayo de 2018.

Se pone en valor la importancia de los medios de comunicación para acercar a la ciudadanía las estrategias y las acciones.²⁴

Entre mayo y junio se llevaron a cabo intervenciones dirigidas al alumnado de secundaria y a las familias. La acción se extendió hasta implicar a familias de 20 municipios y 27 centros escolares cercanos a Alcúdia recibieron una carta explicativa sobre la situación en que se apelaba a su compromiso en la prevención. Los establecimientos también recibieron una carta y se distribuyeron carteles informativos. Por su parte, la industria del ocio y de la restauración participó y se involucró incorporando carteles consensuados por los miembros de la POQIB.

Otro de los resultados fue la creación de un documento integrando en las ordenanzas municipales las buenas prácticas para prevenir el consumo de alcohol entre menores durante las fiestas. Este documento modelo contribuyó a que varios municipios insertaran la prevención del consumo de alcohol y de los botellones en las fiestas locales. Los protagonistas principales fueron el Consell de Mallorca, la FELIB, el Instituto de Seguridad Pública de las Illes Balears (ISPIB), el PADIB, todos ellos coordinados desde la POQIB²⁵.

La experiencia de Alcúdia para desvincular el alcohol y los botellones de las celebraciones de los estudiantes durante el final de curso de 2013 y 2019 también animó otros municipios de Mallorca a seguir un proceso similar en las fiestas y celebraciones. Desde la POQIB se constituyó un grupo formado por técnicos municipales de cuatro municipios (Alcúdia, Binissalem, Felanitx y Sóller), otros de la Mancomunidad des Pla (que integra trece pequeños municipios), técnicos del Consell de Mallorca con interés por apoyar la prevención en los municipios de las islas, y responsables del PADIB y del IREFREA que dinamizan la POQIB. Este grupo múltiple, en el curso de diversas reu-

24 La noticia también apareció en otros medios locales: <https://www.porrerestv.com/index.php/9-general/noticies/2805-ochos-pueblos-hacen-pina-para-evitar-los-desmadres-de-fin-de-curso-en-alcudia>

25 https://www.caib.es/sites/padib/ca/felib_bones_practiques_prevenio_consum_alcohol/



Los dos modelos de carteles elaborados por el PADIB y consensuados por los miembros de la POQIB repartidos en los municipios implicados.



La intervención en El Port d'Alcúdia resultó exitosa. Tanto en el sentido de la creación de una red interconectada, capaz de crear y difundir materiales (cartas), normativa (comunicado del alcalde) y mensajes, como en el hecho de que la reunión de estudiantes no dio lugar a botellón ni a ningún menor intoxicado.



nes, diseñó un modelo de cómo integrar la prevención del consumo de alcohol en las fiestas locales.

La experiencia se recoge en un documento coproducido entre miembros de la POQIB con técnicos de diversos municipios que da lugar al *Modelo de gestión de fiestas locales* (MGFL)²⁶.



Reuniones con técnicos locales para el desarrollo del MGFL (en Felanitx y Petra), 2019.



Reuniones en el Ayuntamiento de Sóller para implementar el MGFL y trasladarlo a representantes de la ciudadanía (2019).

26 <https://www.caib.es/sites/padib/ca/archivopub.do?ctrl=MCRST352Z1320720&id=320720>

Todos los municipios participantes en el Modelo (MGFL) se pusieron en marcha para avanzar en cada una de las etapas, organizadas en tres momentos:

- » Pre: meses antes del desarrollo de la fiesta.
- » Peri: durante la fiesta.
- » Post: después de la fiesta.

En los municipios de Sóller, la etapa *pre* fue intensa y se extendió desde 2019 hasta principios de 2020. No obstante, debido a la pandemia de la COVID-19 se paralizaron las actividades y durante dos veranos consecutivos se suspendieron las fiestas.

A pesar de ello, la POQIB continuó su trabajo durante la pandemia, manteniendo los contactos y profundizando en los aprendizajes adquiridos. Uno de los temas prioritarios fue conocer mejor la complejidad detrás del concepto de ocio, así como la manera en la que esta dimensión interactúa con los consumos adictivos. También sobre la manera en la que el ocio está ligado a experiencias personales y colectivas fundamentales en el funcionamiento social y cultural. Para analizar esta dinámica, se contó con el apoyo del Instituto de Estudios del Ocio de la Universidad de Deusto²⁷. De aquí surgieron documentos que sintetizan las ideas principales que calaron en los miembros de la POQIB y que han guiado algunas intervenciones.



Noticia de prensa (2021). Apoyo de la POQIB a las iniciativas gubernamentales para actuar frente a los botellones.

En el 2021 se empezó a pensar en la situación pospandemia y los miembros de la POQIB se prepararon para ello. A finales de año se propuso el objetivo de encaminar las acciones hacia la consolidación del MGFL, tanto en los municipios ya implicados como

²⁷ <https://www.deusto.es/es/inicio/somos-deusto/centros-universitarios/institutos/instituto-de-ocio>

en los nuevos. Se decidió además hacerlo con un seguimiento que permitiera evaluar los resultados. Los primeros meses del año se dedicaron a desarrollar un esquema del modelo lógico de la POQIB que permitiera evaluar y reconsiderar objetivos, y se realizó un DAFO para conocer las potencialidades y los FCE de la Plataforma.

VERANO DE 2022. ARTICULACIÓN DEL MGFL EN SITUACIÓN POSPANDEMIA

El equivalente a la celebración de los estudiantes que organizan el botellón en El Port d'Alcúdia es la fiesta de Sant Joan, muy popular en algunos municipios de la costa. Por lo tanto, se decide seguir actuando en Alcúdia y también invitar otros municipios para actuar durante la fiesta de Sant Joan, con la ayuda de la Federación de Entidades Locales de las Illes Balears (FELIB). Por otra parte, tres técnicos de tres ayuntamientos (Calvià, Eivissa y Palma) se animaron a participar. A partir de ahí, se inicia un proceso que replique, innove y complemente el MGFL de la POQIB.

Los tres ECP que ilustran cómo se ha implementado en un proceso piloto el MGFL recogen los esfuerzos por aclarar los roles y las conexiones de los diferentes actores en el sistema de prevención, un conocimiento que implica una interacción para influir en la política y en los colectivos sociales. Cuando los técnicos y las instituciones que forman parte del sistema preventivo interactúan, asumen el desafío de articular y comprometerse con un propósito compartido, y ese proceso no es fácil. Sin embargo, en algún momento ocurre que se dan cuenta de que es más fácil crear vínculos positivos entre las áreas municipales, esquivando las tensiones inherentes, cuando se centran en las soluciones técnicas y los objetivos preventivos. Esa experiencia compartida es única en cada caso y es imprescindible para crear los vínculos entre personas y áreas municipales que permitan avanzar en la agenda de prevención comunitaria de manera efectiva. Esos técnicos que son intermediarios en el sistema de conocimiento y práctica de prevención juegan un papel clave en facilitar las interacciones entre sectores y colectivos, entre la dimensión política y social, entre las personas y las instituciones. Los técnicos locales que implementan el MGFL son quienes lideran un proceso único en cada municipio y se forman en el proceso acompañados de las personas que coordinan la POQIB y el MGFL desde el PADIB.

Se presenta de forma resumida y esquemática el proceso en que se tomaron las decisiones para implementar el MGFL en 2022.

29 de noviembre de 2021

Acciones en red llevadas a cabo durante el 2022 (fiestas de Sant Joan)

- » **El representante de las organizaciones de familia COAPA (Confederación de Asociaciones de Padres de Alumnos)** presenta la propuesta de actuar conjuntamente para prevenir los botellones en las próximas fiestas de Sant Joan en las Balears. Proponer seguir con la metodología ya empleada para la fiesta de final de curso en Alcúdia, una experiencia de éxito que permitiría comprobar si el modelo funciona. Invita dos o tres municipios, principalmente los que tiene playa y experiencias con los botellones, que participan activamente. Recuerda que no se trata de prohibir la fiesta, a menos que la COVID-19 lo impida, sino prohibir el consumo de alcohol en menores, así como incentivar a reducir el exceso de consumo de alcohol entre los jóvenes.
- » **El representante de la FELIB (Federación de Entidades Locales de las Illes Balears)** acepta la propuesta de M.A. Guerrero (COAPA) de actuar en las fiestas de Sant Joan. Guerrero comenta que lo transmitirá a los alcaldes y alcaldesas desde la FELIB. Harán una convocatoria para saber qué municipios aceptan participar, y se decide que la FELIB coordinará el proceso.
- » **El representante del Ayuntamiento de Marratxí** comenta que desde la experiencia de su ayuntamiento, las dificultades de los municipios para actuar solos frente a los botellones. Comenta también que durante la pandemia han activado la única medida de la que disponían, la coercitiva. Comenta que, frente a la fiesta de Sant Joan, necesitan apoyo; los ayuntamientos no tienen los medios por sí solos para afrontar dicha situación.
- » **El representante de COAPA recuerda que durante la experiencia de Alcúdia se tuvo el apoyo de la Delegació del Govern** con un despliegue policial, que finalmente no fue necesario. El objetivo sería precisamente este, realizar un trabajo grupal previo, de tal manera que, llegado el momento, no sea necesario acordonar la playa.

10. TRES ESTUDIOS DE CASOS. LA EXPERIENCIA DE LA POQIB EN 2022

Se ha ido mostrando que la POQIB es un entramado útil para trazar un camino hacia la prevención que integra ciencia, activismo, evidencias y compromisos sociales, aprendizajes y frustraciones, teoría y sistema social. Todo ello, impulsado por un colectivo de personas que representan instituciones y organizaciones sociales, que participan con intención de hacer cambios significativos en prevención. Entender cómo funciona la POQIB en su aspecto más básico, práctico y terrenal de las dimensiones humanas es el propósito de esta sección.

El hilo narrativo responde a preguntas del tipo: ¿cómo se activa una acción y qué personas la activan? ¿Cómo se establecen las relaciones? ¿De qué forma estas personas dan a conocer sus acciones en su entorno? La descripción se ha centrado en el «cómo» se ha llevado a cabo la acción de la POQIB durante el 2022. El objetivo es visibilizar las conexiones y la manera en que el sistema de alianzas facilita el flujo de energía y posibilita la prevención.

La POQIB nace con el propósito de conseguir hacer prevención de calidad frente a las adicciones, además de hacerlo en red a través de entidades que colaboran actuando en las distintas dimensiones del ocio. El reto que se proponen todos los participantes es el de cambiar las tendencias frente a las adicciones, con el objetivo de que la población menor de edad deje de consumir alcohol. Por ello el trabajo se orienta a **gestionar la presencia del alcohol y el hábito de su consumo en los espacios de ocio**, en aquellos espacios donde hay personas menores de edad y, muy especialmente, en **las fiestas municipales** en las que participa toda la población.

Tras dos años de pandemia, el grupo estratégico de la POQIB reformuló su objetivo principal desarrollando un modelo teórico que permitiera evaluar sus acciones. Se trata, básicamente, de impulsar y consolidar una plataforma multisectorial como estrategia preventiva que contemple el ámbito de ocio como espacio de actuación. Por ello, la POQIB se plantea generar e implementar una estrategia de colaboración entre organizaciones sociales, económicas y administraciones públicas con este propósito.

Conseguir un consenso ante este objetivo preventivo ha supuesto una labor de años de debate y de valoración de la información basada en la evidencia. Durante años, los agentes comprometidos con la prevención, se han visto influidos por dos cuestiones incómodas:

1. **Las evidencias científicas** en torno al consumo de alcohol, que postulan claramente que permitir el consumo de alcohol en menores es una forma de maltrato.
2. **La normalización social del consumo**, en todos los ámbitos; un hecho tan rotundo y hegemónico que dificulta desvincular este consumo en menores, si los adultos continúan haciéndolo.

Ante la inquietud y la confusión generadas sobre cómo actuar eficazmente frente a estas dos realidades que parecen contrapuestas, **se han explorado intervenciones prácticas que abren brechas en las que es posible influir en la prevención** (como, no facilitar el acceso al alcohol a las personas menores de edad) desde un sencillo compromiso de muchas instituciones que avanzan juntas, creando conciencia sobre la negligencia que envuelve este consumo.

El primer paso ha sido impulsar la consciencia activa de los miembros de la POQIB, como forma de comprender que se puede actuar en sociedad, modestamente, paso a paso, caminando juntos en alianza y bajo el paraguas de la normativa que la acompaña. Un ejemplo de ello son las experiencias llevadas a cabo entre 2018 y 2022, que dan continuidad al *Modelo de gestión de las fiestas locales* (MGFL).

LAS FIESTAS DE SANT JOAN EN TRES MUNICIPIOS

Esta sección pretende cubrir la brecha que se da entre la teoría y la experiencia práctica, en la que el contexto, el tiempo y el espacio contribuyen a que se trate de experiencias únicas y no lineales. Por ello, al explicarlas se hace necesario mostrar las incertidumbres, los residuos y las imperfecciones que toda experiencia conlleva.

Durante los primeros meses de 2022, los miembros de la POQIB se reunieron y desarrollaron simultáneamente tres documentos que servirían de guía y propósito:

1. **Un esquema del modelo lógico**, acompañado de una estructura marco y conceptual de la POQIB.
2. **Un análisis DAFO**, para valorar oportunidades y dificultades para la consecución de los objetivos previstos.
3. **Un plan de acción y propuestas para el 2022**, orientadas a prevenir el consumo de alcohol entre los menores en las fiestas de los municipios implicados.



10 de marzo de 2022, encuentro en la sede de la Conselleria de Salut. Encuentro mixto, en línea y presencial.

La importancia de coproducir estos materiales va más allá de la puesta en común de ideas, constituye una síntesis o una sintaxis que ordena el funcionamiento de la Plataforma de prevención. La creación de materiales refuerza las conexiones clave entre las personas que representan las instituciones impulsoras de este nuevo paradigma de la prevención. Recordamos que no se trata de una tarea fácil, puesto que el paradigma impulsa la protección de personas menores de edad frente a tendencias sociales y culturales hegemónicas que legitiman el consumo de alcohol, junto con intereses de tipo económico.

Desde el refuerzo teórico y metodológico, con el compromiso de los grupos estratégicos de la POQIB, y con los nuevos documentos bajo el brazo, se iniciaron una serie de contactos institucionales con la Delegación del Gobierno, institución de la que dependen las fuerzas de seguridad del Estado. A iniciativa de la FAPA-Mallorca y COAPA, se contactó y se organizó una primera reunión con dicha Delegación. Se trató de una reunión estratégica y muy efectiva en la que se recuperó y reforzó una conexión que se había deteriorado, volviéndose secundaria o residual.

Gracias a este encuentro, todas las fuerzas de seguridad estuvieron presentes en la reunión plenaria de abril de 2022, pasando a ser miembros activos de la POQIB. En esta reunión se sentaron las bases para desarrollar la acción prevista para junio de 2022.

El primer objetivo que surgió de la reunión plenaria fue el de comunicar a todos los municipios de las Balears la iniciativa de organizar una acción preventiva para la Nit de Sant Joan, de forma que se pudiera invitar a todos los municipios a participar.

Previamente a la reunión plenaria, se contactó personalmente con aquellos municipios que ya habían participado en la Plataforma, poniendo sobre la mesa los riesgos a tener



Reunión con la delegada del Gobierno para solicitar mayor compromiso con las actividades de la Plataforma, 21/04/2022.



Participantes en la reunión plenaria en la sede de la Conselleria de Salut, 28/04/202.

en cuenta durante la noche de Sant Joan. Asimismo, a través de una reunión presencial y en línea organizada por la FELIB el 3 de junio, se informó al resto de municipios de la comunidad autónoma. En dicha reunión, participaron representantes de 23 municipios, además de todos los representantes de los consejos insulares y miembros de la Plataforma como la FAPA-Mallorca y COAPA, el Consell de la Joventut de les Illes Balears (CJIB) y los cuerpos de seguridad (ISPIB y Guardia Civil).

Tres municipios se mostraron dispuestos a poner en práctica el MGFL (Calvià, Eivissa y Palma), aunque solo disponían de dos semanas para llevar a cabo la etapa previa. El ISPIB, por su parte, informó del despliegue y de las acciones previstas para la fiesta más emblemática, la de Ciutadella de Menorca. En la reunión se informó a todos los municipios que participaron sobre las estrategias a seguir, tanto para la Nit de Sant Joan como para las distintas celebraciones y fiestas del verano.



Presentación a las personas que coordinaron la acción en Eivissa, 10/05/2022.



Presentación a los municipios de la propuesta preventiva del MGFL de la POQIB, 03/06/2022.



Reunión en el ayuntamiento de Alcúdia para organizar el dispositivo preventivo en caso de convocatoria de estudiantes en el Port, 07/06/2022.



Información de la policía local de Alcúdia agradeciendo el civismo y el comportamiento ejemplar de los participantes en el festival, 27/07/2022.

La Nit de Sant Joan suponía un reto. La transformación de una fiesta popular en un espacio de diversión sin venta ni consumo de alcohol en los menores, está íntimamente relacionada con otros objetivos como la práctica del respeto, el civismo y el cuidado de las personas y del entorno. Por lo tanto, para conseguir una prevención efectiva se involucró a muchas personas y colectivos, ya que buena parte del trabajo necesitaba organizarse con antelación. Durante dos semanas, se dio apoyo a tres equipos técnicos para establecer una red que reforzase el objetivo preventivo según los recursos y las potencialidades de cada municipio. Toda la Plataforma POQIB, desde un enfoque colaborativo, dio apoyo a los tres municipios.

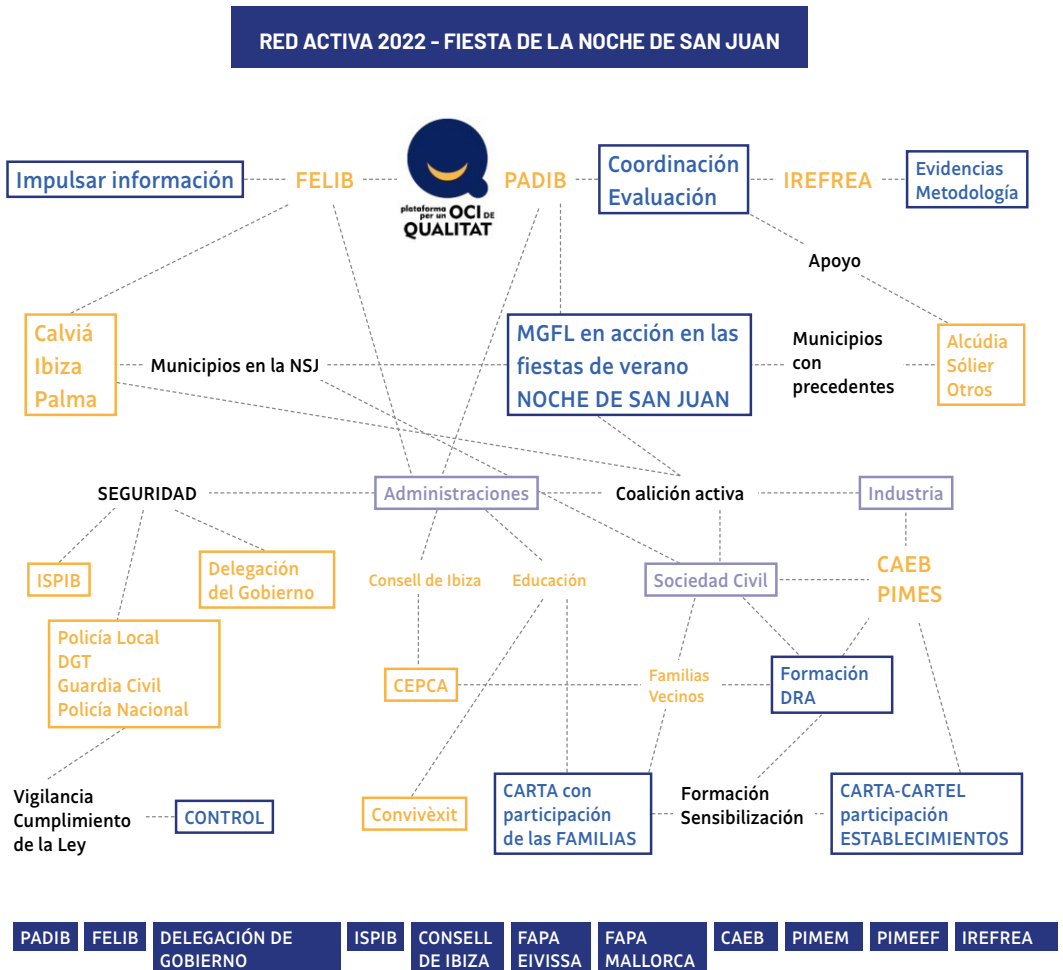
Los tres municipios crearon una red interna (*intra*) y externa (*inter*) contando con el apoyo de los miembros de la POQIB, en especial de FAPA-Mallorca y COAPA, ConvivÈxit, Fuerzas de Seguridad (ISPIP, Guardia Civil), PADIB y organizaciones de la industria (CAEB, PIMEM y PIMEEF).

La primera etapa (PRE) se orientó hacia:

1. **Identificar los problemas** que ya se habían dado en la fiesta anteriormente, recopilando datos desde el 2019 y creando un protocolo de recogida de datos para el futuro.
2. **Planificar** la estrategia entre responsables municipales. Diseño de las actuaciones y formación «expres» de los técnicos municipales implicados, incluyendo la formación en dispensación responsable de alcohol (DRA) a los establecimientos susceptibles de dispensar alcohol a menores.

3. **Adaptar y difundir los materiales necesarios para la ciudadanía:** comunicado, carta para los establecimientos, las familias y las entidades sociales relevantes, información escolar y folleto informativo para los estudiantes adolescentes.
4. **Programar una estrategia para dar visibilidad a la acción y diversificar la información,** mostrando que no se trataba de un acto puntual, sino de un sistema organizado y con un protagonismo compartido. Se informó a través de la radio, la prensa y, sobre todo, de las redes sociales.

Gráfico 1. Mapa de las entidades participantes que apoyaron las iniciativas de los tres municipios Calvià, Eivissa, Palma



Red intra de Calvià

Actuación conjunta de: Policía Local, Guardia Civil, Protección Civil, Comunicación, Intervención Social, Plan Estratégico de Prevención de Adicciones (PEMPA), Participación Ciudadana, Comercio, Juventud e IB-Salut (PACs).

Red intra de Eivissa

Coordinación muy activa, tanto entre áreas del Ayuntamiento, como entre este y entidades sociales (FAPA, PIMEEF). Participan: jefe de Educación, personal técnico de Plan Municipal sobre Drogas, Infancia y Adolescencia, Fiestas, Participación Ciudadana, Juventud, Urbanismo, Policía Local y Nacional, policía tutor, Protección Civil, enfermería y CEPCA.

Red intra de Palma

Coordinación de la acción desde la Regiduría de Sanidad con participación de otras áreas: Participación Ciudadana, Seguridad Ciudadana, Comisión Técnica del PEMPA. Se implicó también a la Federación de las Asociaciones de Vecinos, ya que era la entidad organizadora de la fiesta.



Cartel de Calvià



Cartel de Eivissa



Cartel de Palma

En los tres municipios todo el mundo se divirtió y las incidencias fueron mínimas.

¿QUÉ SUCEDIÓ DURANTE LA NIT DE SANT JOAN?

Las principales tareas realizadas fueron: observar, supervisar, controlar y, sobre todo, documentar las incidencias. Participaron agentes de seguridad, de sanidad y también observadores del ámbito social para valorar el ambiente y el espíritu de la fiesta.



Eivissa, playa de Figueretes



Palma, Parc de la Mar

Los agentes de seguridad priorizaron la detección de situaciones problemáticas (grupos haciendo botellón y menores bebiendo o fumando), así como el despliegue de policías (con y sin uniforme) paseando por las zonas de fiesta y realizando actuaciones rápidas como medida disuasoria, dada su utilidad.

La recogida de datos supuso un importante avance a la hora de analizar la escala de la acción y del problema y poder planificar así mejores actuaciones preventivas en el futuro. Si bien las entidades recogieron datos cuantitativos, la mayoría fueron datos cualitativos recogidos a través de la observación participante.

Con los datos recopilados, cada municipio inició la elaboración de un documento técnico y gráfico en el que, de forma sintética, se describió el proceso seguido en cada municipio. Con esta información se preparó una presentación para mostrar al resto

de municipios cómo se había trabajado, así como las lecciones aprendidas y los puntos débiles encontrados.

LA POSFIESTA. DOCUMENTACIÓN, VALORACIÓN Y COMPARTICIÓN DE LA INFORMACIÓN RECOGIDA

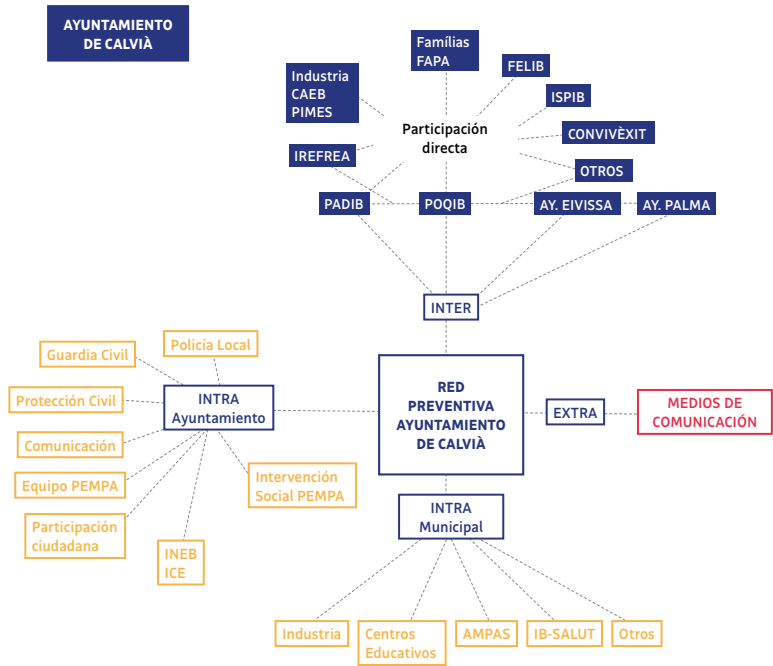
En las reuniones postfiesta, que tuvieron lugar entre los meses de agosto y octubre de 2022, se traspasó la información recogida entre los municipios participantes y los miembros POQIB para realizar una valoración conjunta. Se pusieron en valor las diferentes miradas y la estrategia de colaboración, que los implicados consideran el aprendizaje principal. Primero, se organizaron reuniones en los municipios más implicados en el trabajo de campo con el objetivo de organizar la información. Seguidamente, las personas referentes comunicaron y revisaron la información con la POQIB.

Los datos cuantitativos recogidos informan que las incidencias en todos los municipios habían bajado. Se presenta una tabla sintética con datos recogidos del servicio 061 en septiembre del 2022.

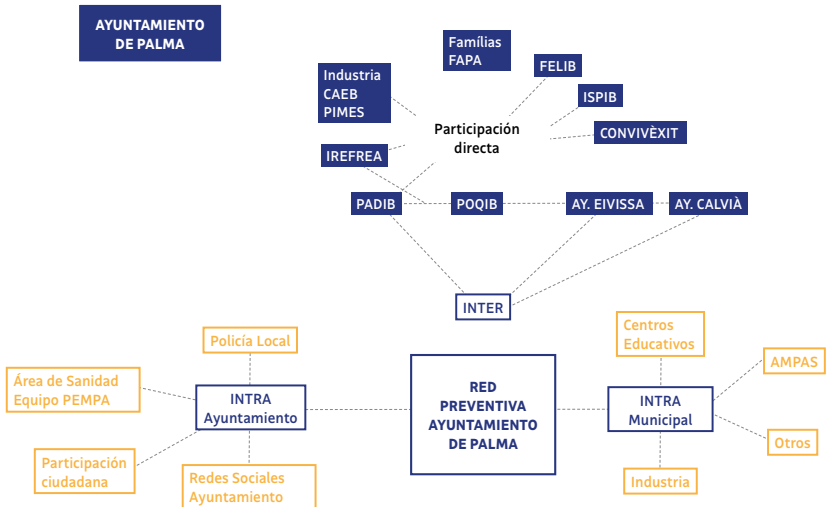
Tabla 1. Incidencias en tres municipios de las Balears que han aplicado el MGFL durante la Nit de Sant Joan. Comparativa entre 2019 y 2022

	Calvià		Eivissa		Palma	
	2019	2022	2019	2022	2019	2022
Total de incidencias registradas	12	9	4	3	18	18
Intoxicaciones etílicas	8	7	2	2	11	11
Intoxicaciones por otras drogas	1	1	1	0	2	2
Otras	3	1	1	1	5	5
Incidencias que afecten a personas menores de edad (14-18 años)	5	1	0	0	4	4
Incidencias que afectan a mujeres	6	3	0	0	7	7

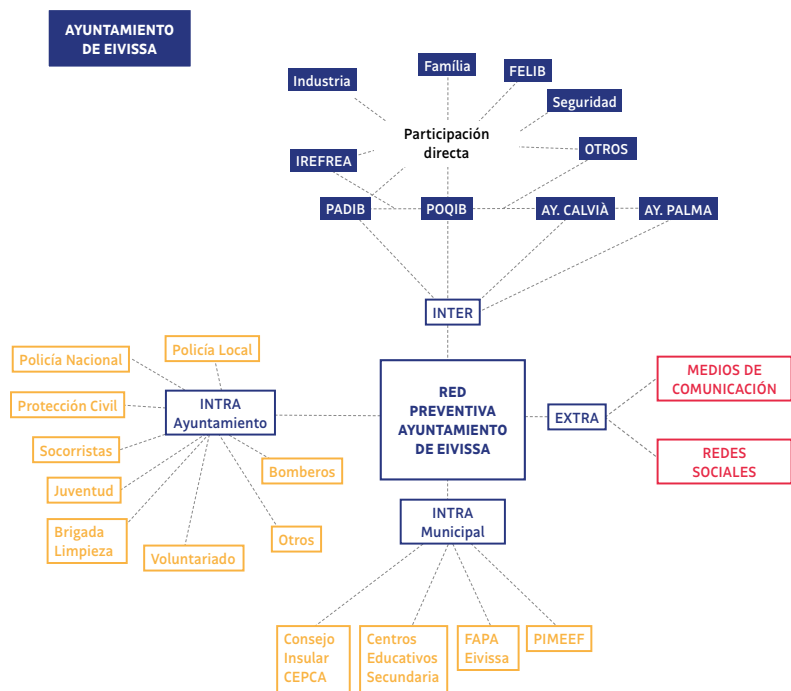
Fuente: elaboración propia de IREFREA con datos facilitados por el servicio del 061 al PADIB.



Red de Calvià



Red de Palma



Red de Eivissa

Los tres gráficos muestran la red de entidades que interactuaron para organizar las estrategias preventivas en cada uno de los tres municipios.

En las reuniones se compartió la información y también surgieron anécdotas y situaciones que, aunque puedan parecer residuales, resultaron clave. Por ejemplo, la de un padre de un centro educativo de Calvià que, al recibir la carta desde el Ayuntamiento, se puso en contacto para informar que en su centro educativo se organizaban fiestas con alcohol para los adultos. A partir de esta información, el servicio de prevención informó a todos los centros del municipio de la normativa existente que prohíbe la presencia de alcohol en los centros educativos o deportivos, como medida de protección hacia el alumnado, y para que las personas referentes (familias, docentes, entrenadores deportivos) den ejemplo a los menores.

Además de analizar los datos colectados, la baja de las incidencias (tabla 2), en las reuniones también se propusieron mejoras para las próximas ediciones. Igualmente, se dio mayor visibilidad a la estrategia y a la interconexión de los objetivos preventivos con otros objetivos transversales como la equidad, la recuperación de la fiesta como patrimonio cultural del municipio, etc.

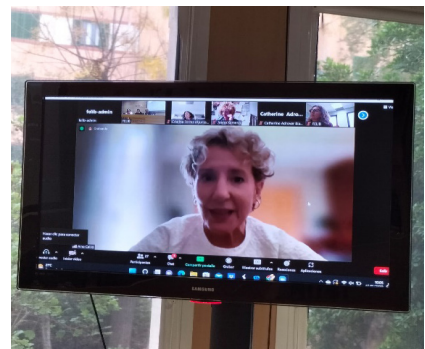
Una vez compartida, analizada y procesada toda la información, se empezó a conversar para transitar hacia la **sostenibilidad, la adopción, la consolidación y la validación** de la estrategia en el engranaje municipal. También se consideró relevante trasladar dichos aprendizajes al resto de municipios de la Comunidad Autónoma para hacer difusión entre la ciudadanía.

Con estos propósitos, el 14 de noviembre de 2022, se organizó una segunda jornada en la FELIB. Conjuntamente, como miembros de la POQIB, se trasladaron los resultados a los municipios participantes, para motivarlos y que se sumasen a poner en práctica esta metodología, para la organización de las fiestas con un compromiso comunitario, insertando la prevención y aprendiendo juntos a proteger a las personas menores de edad.

Otro hecho que avala el trabajo realizado por la POQIB en el impulso de iniciativas de prevención en el ámbito del ocio es la aprobación de la Ley 10/2022, de 23 de diciem-



Bienvenida de la directora general de Salud Pública y del presidente de la FELIB, coordinado por la coordinadora del PADIB.



Presentación de la delegada del Gobierno animando a dar impulso al MGFL.



Participantes de diferentes instituciones.



Participantes compartiendo sus experiencias.

bre, del tiempo libre educativo para la infancia y la juventud de las Illes Balears (BOIB 169, de 29 de diciembre).²⁸

La Ley tiene dos artículos de interés para la red POQIB:

Actividades de tiempo libre educativo infantil y juvenil (artículo 22)

Prohibición de sustancias y de comportamientos adictivos.

Durante el desarrollo de las actividades de tiempo libre educativo infantil y juvenil reguladas por esta ley y la normativa de desarrollo está prohibido consumir productos del tabaco, dispositivos susceptibles de liberar nicotina y bebidas alcohólicas, así como cualquier otra sustancia adictiva. Igualmente, están prohibidos la realización o el fomento de comportamientos adictivos o de conductas excesivas susceptibles de producir un patrón adictivo que pueda ser perjudicial para la salud, además de la organización, la oferta o la promoción de apuestas deportivas y similares.

Título V. Instalaciones infantiles y juveniles (artículo 29)

Substancias y comportamientos adictivos

1. No está permitido vender, suministrar ni consumir productos del tabaco, dispositivos susceptibles de liberar nicotina o cualquier sustancia adictiva, en los espacios interiores o exteriores de las instalaciones infantiles y juveniles.
2. Tampoco está permitido vender, suministrar ni consumir bebidas alcohólicas en las instalaciones destinadas al tiempo libre educativo infantil y juvenil que regula esta ley.
3. En ninguna instalación destinada a la infancia y a la juventud regulada en esta ley está permitida la organización o la oferta de eventos o promociones que favorezcan el consumo de tabaco, dispositivos susceptibles de liberar nicotina, bebidas alcohólicas o cualquier otra sustancia adictiva, así como la organización, la oferta o la promoción de apuestas deportivas y similares.

Una de las entidades que integra la POQIB es el Instituto Balear de la Joventut. El Área de Participación, Instalaciones y Formación ha creado la transferencia necesaria para que la nueva ley se dé a conocer entre los sectores que integran la Plataforma, y se tenga en cuenta para las actuaciones previstas en el 2023.

28 <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2023-2979#:~:text=Esta%20ley%20tiene%20por%20objeto,sociales%2C%20culturales%20o%20de%20capacidad.>

11. RETOS, MEJORAS Y DEBATES

El vínculo entre la teoría y la práctica, entre la ciencia y la sociedad, es el principal reto de la POQIB.

El objetivo de este apartado es presentar algunos ejemplos de experiencias llevadas a cabo durante el año 2022. Siguiendo el *Modelo de gestión de fiestas locales* (MGFL), tres municipios han fortalecido su red social inter local y extra local, han compartido experiencias y han pensado conjuntamente en cómo ha funcionado, tanto en el proceso como en los resultados, con el resto de los miembros de la POQIB. De esta experiencia se extraen una serie de aprendizajes, así como retos y posibles mejoras, que se exponen de forma sintética a continuación.

La presentación final de los resultados, realizada el 14 de noviembre de 2022, buscaba dar a conocer la experiencia a otros municipios y motivarles para que se adhirieran a la iniciativa. El mensaje es que la POQIB es una experiencia articulada, con muchas instituciones detrás y con años de experiencia que han consolidado la colaboración entre agentes preventivos. La prevención no se lleva a cabo a través de tareas simples, desconectadas o unilaterales, sino que es un proceso complejo de aprendizajes diversos y conectados en el que todo suma.

Los municipios que se inicien en el proceso marcarán la diferencia. Se ha visto que los municipios son entes orgánicos con plena capacidad de actuación cuando identifican riesgos que se pueden prevenir. El alcohol en las fiestas y su impacto en los menores es uno de estos riesgos que es necesario abordar. Para ello, la gestión municipal es imprescindible. Sin embargo, no en todos los municipios se tiene esta visión; se necesitan, por tanto, más esfuerzos para cambiar paradigmas, modelos y prioridades en prevención.

A lo largo de la aplicación del ECP, se han detectado algunas situaciones que conviene corregir de cara a las próximas actuaciones en las fiestas locales y que quedan recogidas en el presente documento. A modo de recordatorio:

- » Repensar el significado de las fiestas como espacio comunitario y bien cultural que involucra a todos los colectivos. Las fiestas locales o patronales tienen una dimensión normativa, participativa y de acción colectiva única que se desarrolla a lo largo de todo el año.

- » Se ha aprendido la importancia de la trazabilidad entre las personas que participan y su entorno organizativo y de influencia. Sin embargo, todavía queda trabajo en lo que se refiere a la consolidación de la estrategia y a una coordinación más efectiva, de forma que su implementación devenga un hábito.
- » La participación del colectivo de jóvenes es un reto. Es necesario explorar a nivel municipal las opciones y oportunidades que ofrece cada municipio. Los jóvenes deben ser parte de las soluciones y no solo del problema, deben formar parte de la red, sentirse integrados, escuchados y protegidos.
- » Un municipio puede compararse con una gran familia extensa. Muchas de las tácticas de crianza positiva o unos estilos parentales positivos pueden inspirar estrategias municipales. Desde este punto de vista, la educación y la capacitación de los jóvenes deben ser parte del plan municipal. Los jóvenes, como colectivo, deben tomar parte en el impulso y el desarrollo de la estrategia para el ocio y la gestión de las fiestas. Han de ser parte activa en el establecimiento del control, las normas y los límites que se considere necesario impulsar.
- » Las organizaciones de familias (OF) son otro colectivo imprescindible, uno de los activos de la POQIB que ha impulsado la estrategia. Es necesario el apoyo para que las OF articulen bien la red con otras entidades sociales y municipales.
- » La Dispensación Responsable de Alcohol (DRA) es una de las estrategias que, bien articulada, tiene efectos preventivos. Implementarla implica que las personas que venden o dispensan alcohol estén formadas. Debe existir un sistema de formación adaptado, accesible, evaluable y extensible a todos, tanto para empleados de la industria, como bares y otros establecimientos comerciales, como para las entidades sociales que monten barras o sean parte de la gestión de fiestas populares.
- » Promover, facilitar y hacer accesible las bebidas sin alcohol, en especial el agua, en los espacios de fiesta. La extensión de esta estrategia es un reto, así como convertir el agua en protagonista de la fiesta, promoviendo la salud y la sostenibilidad. Dentro de este reto se deben promover procesos como:
 - » El abaratamiento del agua y de otras bebidas saludables.
 - » La vinculación de la fiesta con productos locales saludables como la naranja, el limón, la almendra, etc.
 - » La promoción de valores como la salud, la amistad, la cohesión social, la limpieza, el cuidado de los otros, etc., de forma que sean parte de la fiesta y le den sentido.
- » Hacer prevención de calidad siempre debe ser una buena noticia. Es conveniente buscar estrategias de comunicación y difusión de la labor realizada en 2022, si bien es necesario mejorarla y extenderla a sectores clave.

- » Los representantes de la industria como, por ejemplo, la CAEB tienen plena conciencia de que son parte de la estrategia y han expresado su compromiso en su imagen corporativa²⁹. El reto que se plantea ahora es hacer la estrategia de la MGFL transferible a los empresarios y comerciantes de los municipios. La carta elaborada ha sido una herramienta útil que es preciso mantener y complementar. Es necesario que los vendedores de alcohol entiendan el valor que tiene el compromiso social para sus empresas. Deben generar visión respecto a las oportunidades que se abren desde la perspectiva de la prevención y la colaboración.
- » Han de crearse vías de comunicación con los responsables políticos para conseguir que creen visión de todas las ventajas que supone fomentar un ocio saludable, gestionar las fiestas desde criterios preventivos y comunitarios, actuar en red y acercarse a una ciudadanía que busca mejorar el bienestar de la sociedad. Es necesario desarrollar vías para llegar a los responsables políticos, de forma que se facilite la transferencia de la estrategia cuando haya cambios de gobierno, y se consoliden las buenas prácticas; así como poner en valor las noticias positivas.
- » Las organizaciones de familias deben trabajar para transferir a las familias de los municipios la estrategia del MGFL. La carta elaborada, adoptada y adaptada a cada territorio ha sido determinante, especialmente porque se ha difundido desde diferentes medios, además de las federaciones AMPAS. También se ha difundido a través de las entidades educativas (ConvivÈxit). Es posible que sea necesario implicar a nuevos sectores para dar apoyo a las familias y facilitar su participación.
- » El gran reto es promover una evolución eficiente tanto del proceso, como de los resultados y del impacto. Para esta finalidad, es necesaria una estrategia organizada, consensuada y coordinada de la recogida de datos y de las diversas incidencias, que debe emerger de los distintos profesionales que intervienen, de los cuerpos de seguridad, de salud, de los servicios sociales, de participación, etc.

29 <https://www.caeb.es/mision-y-vision/>

CUARTA PARTE

CONCLUSIONES Y RETOS

LA PROBLEMÁTICA DEL CONSUMO DE ALCOHOL EN MENORES. EL OCIO SALUDABLE

Como se ha señalado en el inicio de este informe, **el consumo de alcohol entre los adolescentes y los adultos jóvenes constituye un grave problema de salud pública.** El informe ESTUDES-IB 2021 informa que la edad media de inicio en el consumo de alcohol se sitúa en los 14 años, que el 73 % de los estudiantes encuestados de 14 a 18 años, por tanto menores de edad, había consumido en el último año y que el 50,2 % lo hizo en el último mes (consumo habitual).

Independientemente de la medida de frecuencia, las mujeres adolescentes muestran un porcentaje de consumo más elevado que los varones adolescentes (53,8 % vs. 47,3 %). Respecto a las embriagueces, un 19,4 % afirma haberse emborrachado en el último mes (equiparable en hombres y en mujeres), un 38,2 % afirma haber practicado una ingesta excesiva de alcohol en un periodo corto de tiempo en el último año (*binge drinking*) y un 18,1 % afirma haber asistido a botellones el último mes.

Los espacios donde los menores consiguen alcohol son muy variados, prevalecen en primer lugar los supermercados (suministrando alcohol al 72 % de los menores); siguen las tiendas de barrio y quioscos (57,3 %), los bares y pubs (52,8 %), y en menor porcentaje, pero también importante, en hipermercados (44,5 %), casas particulares, ajenas (45,7 %) o propias (38 %), y discotecas (16,3 %) (DGSPP, 2022). Estos datos son especialmente relevantes si tenemos en cuenta que se trata de conductas que no solo afectan a los estudiantes como personas menores de edad, sino que terminan traducándose en la instauración de hábitos que les afectan en etapas posteriores de la vida.

Asimismo, la literatura y los informes nos muestran que **la prevención que se ha desarrollado en España, así como en las Illes Balears, se ha caracterizado por programas e intervenciones a menudo desconectadas y fragmentadas.** La ausencia de una estructura o sistema de implementación coordinado entre los distintos sectores y agentes sociales implicados explica que la prevención se desarrolle mediante implementaciones aisladas.

También es preciso tener en cuenta que, por diversos motivos, como la falta de financiación o de una cultura sólida de evaluación, contamos con un amplio catálogo de programas de los cuales desconocemos su eficacia o efectividad. Igualmente, las investigaciones desarrolladas durante las últimas décadas muestran de forma fehaciente el peso de los factores ambientales sobre el consumo de alcohol y los daños relacionados.

Desde la POQIB se actúa con la visión de que el ocio tiene muy diversas facetas. Es el ámbito en el que debe insertarse la prevención, ya que, aunque en otros ámbitos relacionados con el ocio se desarrollan riesgos potenciales, también es en la gestión del ocio donde plantear las soluciones. Por lo tanto, resulta fundamental recuperar el valor del ocio, de la fiesta y la diversión como elemento central de la vida humana y social. Por ello, la POQIB aboga por un ocio *de calidad* o un ocio *valioso*.

El modelo de ocio nocturno vinculado al consumo de alcohol (y otras drogas) ha sido ampliamente investigado y cuenta con una larga trayectoria, tanto en Europa como en España y en las Illes Balears. A pesar de haber sido identificado como un factor de riesgo importante en términos de salud pública (Calafat & Juan, 2017; Duch *et al.*, 2016) ha ido consolidándose, convirtiéndose en un modelo de diversión muy atractivo para los más jóvenes. El concepto de ocio nocturno hace referencia a un contexto, enmarcado en unos tiempos, espacios y circunstancias, donde el consumo de alcohol y otras drogas, las prácticas sexuales de riesgo, las conductas violentas y la participación en otras conductas adictivas configuran un modelo de diversión y socialización mayoritario entre los jóvenes.

La POQIB ha sido el espacio de debate y de unión de muchas instituciones de las Illes Balears para transitar hacia otro modelo de ocio que contemple la salud pública, el bienestar, la participación y la sostenibilidad. La necesidad de desarrollar estrategias e intervenciones desde la ciencia preventiva ha suscitado todo el entramado que conforma esta Plataforma de colaboración. Todo ello se plantea en torno a un objetivo estratégico: alejar a las personas menores de edad del consumo de alcohol, como forma de proteger a este colectivo tan esencial para todos los demás. Para ello, es necesario planificar actuaciones muy diversas, implicando a todos los sectores y actores sociales.

QUÉ NOS DICE LA LITERATURA

Como se ha señalado, **la participación de la comunidad local es crucial para prevenir el consumo de alcohol y ha de tener como fin el empoderamiento de las comunidades locales para que jueguen un papel activo en el desarrollo e implementación de las iniciativas de prevención.** La literatura muestra que las iniciativas basadas en la comunidad, es decir, aquellas estrategias que comprometen, movilizan e involucran activamente a las comunidades a las que se dirigen, suponen el enfoque más eficaz para prevenir el consumo de alcohol entre los más jóvenes.

La literatura muestra también que **las corporaciones locales y los municipios, cuentan con un gran potencial para poner en marcha estrategias de prevención estructural**

o ambiental como la regulación de horarios de venta de alcohol, la prohibición de su consumo en ciertos emplazamientos y/o determinados períodos, o la dotación y el fortalecimiento de la policía local para asegurar el cumplimiento de la normativa. Este trabajo es **eficaz si se desarrolla dentro de plataformas o coaliciones que faciliten el diseño, la participación, la implementación y la sostenibilidad de las medidas de forma colectiva**. Se trata, por tanto, de un trabajo coproducido desde sectores diversos.

Los estudios realizados muestran igualmente que **los programas comunitarios multi-componente resultan más eficaces que la aplicación de diversas intervenciones por separado**. Asimismo, **la participación de las organizaciones de la sociedad civil (OSC)** en el desarrollo e implementación de políticas contra el consumo de drogas **aporta nueva información al proceso de toma de decisiones y a la formulación de legislaciones** (CSIDP, 2018).

El papel que juega el ocio es clave en la prevención de conductas adictivas, aunque sigue siendo un aspecto escasamente analizado en toda su envergadura. La gobernanza de la vida recreativa involucra a muchas agencias, industrias y partes interesadas, de forma que la cooperación entre ellas, mediante plataformas o coaliciones de trabajo, es esencial para ampliar el alcance y el resultado de las intervenciones.

La relación entre ocio e identidad durante la adolescencia es una de las claves. La psicología social considera que la actividad de ocio es una expresión de las preferencias individuales que presupone que la identidad precede al juicio, mientras que la sociología señala las preferencias individuales y las elecciones ante el ocio como un reflejo de los recursos del contexto.

LA METODOLOGÍA DE LA POQIB PARA SU ABORDAJE

La POQIB supone una forma de actuar innovadora y esto conlleva dificultades que hay que afrontar para poder avanzar. **La plataforma POQIB funciona a través de reuniones y debates en los que se comparten los valores organizativos, el compromiso y la identidad de sus integrantes** en estrecha relación con la necesidad de reflexionar juntos sobre qué está ocurriendo en los ambientes de ocio. Por ello, las decisiones que se toman precisan de debates entre sus integrantes, ya que, a menudo, existen controversias o interpretaciones dispares. Las actuaciones se realizan cuando se logra sacar adelante iniciativas donde existe el consenso.

El planteamiento horizontal de la dinámica de la POQIB genera apoyos y sinergias interinstitucionales y multisectoriales entre administraciones públicas diversas, organiza-

ciones de la industria del ocio y entidades sociales (de familia, vecinos, jóvenes y sindicatos laborales). Todo ello da lugar a una comunidad técnica y social que reflexiona sobre cómo estimular posibles cambios que mejoren la prevención en situaciones de riesgo de consumo de drogas, especialmente de alcohol, que afectan a las personas menores de edad.

Sin embargo, el eslabón más débil de la Plataforma sigue siendo la participación de las organizaciones de jóvenes, ya que las reglas de juego de las organizaciones formales no se avienen a las de las entidades juveniles, o que estas consideran una intromisión por parte de los adultos el cuestionamiento de este modelo de ocio que para ellos no supone un problema.

A través de las interrelaciones y experiencias piloto, durante la existencia de la POQIB **se han ido construyendo acercamientos y conexiones** entre las personas que participan en la Plataforma y las entidades que representan. **Estas conexiones han permitido plantear acciones preventivas en colaboración, la mayoría desde iniciativas locales** (Alcúdia, Sóller, Binissalem o municipios de la Mancomunitat des Pla), como es el caso del desarrollo y difusión de la campaña de carteles «Aquí no venem alcohol a menors» o la ordenanza sobre dispensación responsable de alcohol.

El desarrollo de estas conexiones ha permitido trazar un camino, empezando por una etapa inicial de conocimiento y puesta en común del trabajo de los integrantes de la Plataforma, siguiendo con iniciativas sectoriales que contaban con la colaboración del resto de miembros (carteles informativos para comercios o normativa marco para ayuntamientos), para llegar a iniciativas preventivas más complejas y de mayor impacto. La mayoría de estas son de ámbito local (Alcúdia, Sóller, Binissalem o municipios de la Mancomunitat des Pla).

Ese impulso dinamizado por la POQIB merece ser analizado desde una evaluación específica que permita visionar cómo se ha ido consolidando las conexiones que configuran la Plataforma, más allá de los hechos concretos.

La evaluación de la POQIB se plantea con métodos de investigación presentes en el análisis de las organizaciones y se desarrolla a través de una estrategia de investigación-acción que se complementa con el desarrollo de un modelo lógico. Este modelo es una estrategia propuesta para identificar los componentes y resultados de estrategias complejas como la POQIB, así como los factores contextuales importantes que afectan su operatividad y resultados.

La evaluación de la POQIB se centra en analizar qué ocurre en los engranajes internos que la componen: a) como plataforma social que une a personas y entidades; b) como dinámica interactiva de acciones que sitúa la dimensión del ocio como espacio donde realizar transformaciones con valor preventivo, y c) como espacio para favorecer un liderazgo y unas responsabilidades compartidas.

La metodología de la evaluación POQIB aborda in vivo cómo se desarrolla la inteligencia colectiva en prevención comunitaria. La metodología diseñada para realizar la evaluación mira el engranaje, la interacción y la participación. Aunque se van a extrapolar conocimientos y métodos comparando situaciones, cada hecho es único y los análisis van a ir transformándose a medida que se profundice y surjan nuevas cuestiones a las que dar respuesta.

La coordinación de la Plataforma es clave para vincular organizaciones muy distintas unas de otras. La POQIB cuenta con un «grupo estratégico» formado por entidades comprometidas y representativas de los distintos sectores, que aporta, analiza y diseña propuestas de trabajo para presentar al plenario en sus dos reuniones anuales.

La metodología que estructura la investigación es cualitativa, aunque también incorpora datos cuantitativos tanto para explicar la incidencia de las adicciones como las acciones preventivas que se desarrollan. Se ha optado por poner más énfasis en la dimensión cualitativa, ya que busca comprender circunstancias concretas y profundización sobre su potencial, en buena parte relacional y difícil de cuantificar; y adentrarse en situaciones cambiantes y con un alto nivel de incertidumbre. La dimensión cuantitativa se enfoca desde la metodología de *interrupted time series* (ITS), para lo que se requiere una recogida de datos planificada, evolutiva y sistemática de variables intermedias y vinculadas a los objetivos finales. Por otra parte, **un punto crucial de la estrategia evaluadora es que el personal investigador está enrolado en la participación activa de la POQIB** como objeto de su estudio, por lo que no existe ni neutralidad ni distanciamiento.

La evaluación llevada a cabo en 2022 intenta extraer paralelismos y generalizaciones a pesar de la condición dinámica de la Plataforma y de la prevención. Cada contexto es único, ya sea barrio o municipio; cada momento también. **Se ha partido de la premisa de que una evaluación a través de la investigación en acción es capaz de provocar cambios que pueden instaurarse en las rutinas organizativas de la POQIB,** que provoquen distintos tipos de aprendizaje, cognitivo, estructural o procesual, y que permitan identificar las transformaciones y logros obtenidos

Los grupos de discusión (GD) han sido básicos para la evaluación y exploración del funcionamiento interno de la POQIB. Los participantes aportan significado al reflexionar en grupo sobre su situación o las cuestiones que se les plantea y ello permite avanzar en el desarrollo de las acciones, al tiempo que **se producen discusiones significativas antes de llegar a consensos o a la toma de decisiones.**

El análisis del discurso permite analizar otras interacciones que constituyen parte de la Plataforma, como los contenidos y las opiniones expresadas por parte de los participantes, y permite captar su sistema de pensamiento y creencias, esenciales en procesos de innovación y cambio mediante el intercambio de experiencias y aprendizajes. Por otro lado, **una parte importante de la participación ha sido realizada por personas de forma voluntaria** que colaboran de forma solidaria en asociaciones. Su papel en la comunidad es fundamental para la gobernanza pública.

Las acciones preventivas desarrolladas se han ilustrado mediante estudios de caso práctico (ECP). Estos ECP constituyen a la vez una herramienta y un medio para mostrar de qué manera una actuación de la POQIB tiene una traslación orientada a desarrollar una buena práctica como forma de experiencia compartida. **Los ECP se han centrado en actuaciones impulsadas en municipios.** Actuar desde la realidad de los municipios es relevante porque facilita el análisis de las problemáticas y aquellos constituyen el contexto donde se encuentran un conjunto de entidades, públicas y privadas, que influye de forma considerable en las problemáticas y en las maneras de abordarlas.

QUÉ HEMOS APRENDIDO

El liderazgo compartido mediante el trabajo en coalición.

- » El alcance de crear una plataforma de trabajo para introducir cambios en la sociedad mediante métodos participativos ha sido determinante. Estos favorecen el desarrollo de una inteligencia colectiva a través de la puesta en común de datos, conocimiento y acciones.
- » La viabilidad de una estrategia de defensa y promoción (*advocacy*) facilitadora, con un enfoque centrado en el trabajo con las comunidades locales, de forma que sus puntos de vista sean tenidos en cuenta y contribuyan al debate.
- » La creación de una dinámica interactiva de acciones que sitúa el ámbito del ocio como un espacio donde realizar intervenciones con vistas a su transformación como ámbito con un valor preventivo.
- » La incorporación, por primera vez, de la industria y de las entidades sociales en una estructura en la que se toman decisiones que llegarán a afectar las políticas

preventivas, y que hasta ese momento estaba principalmente en manos de las administraciones públicas, implica cambios muy significativos a diferentes niveles. Para las administraciones significa la integración de la realidad que viven las entidades sociales y la industria en todo el proceso de trabajo. Para las entidades sociales y la industria, implica asumir la responsabilidad de aportar y generar soluciones a los problemas, saliendo de un paradigma único de denuncia y demanda de soluciones.

El uso de la evidencia científica para promover cambios en políticas y prácticas.

- » La posibilidad de emplear de forma práctica lo que nos muestra la evidencia científica como herramienta para promover cambios sociales. Se trata de una manera de trabajar próxima a la noción de «sociología pública», en la que el equipo investigador o coordinador trabaja colaborativamente con las organizaciones que representan el interés público.
- » El desarrollo de un *Modelo de gestión de fiestas locales* (MGFL) que contempla la prevención del consumo de alcohol y de los riesgos asociados desde una perspectiva consensuada municipal y comunitaria. El MGFL facilita la comprensión del fenómeno del ocio, en su amplitud, y la forma en que esta dimensión interacciona con los consumos.
- » El desarrollo de un modelo lógico que facilite la identificación y los resultados de estrategias de abordaje complejas como la POQIB, así como los factores contextuales que ejercen un efecto sobre su operatividad y resultados. Su implementación ha facilitado una planificación del diseño de las intervenciones centrado en las prioridades detectadas y ha facilitado la identificación de las cuestiones a las que debería dar respuesta la evaluación, así como la selección de datos a recopilar y el uso de la información resultante.

La difusión del trabajo realizado y la relación con los medios de comunicación.

- » La importancia de presentar resultados académicos y no académicos, tanto a representantes políticos y en foros científicos como al público no especializado.
- » El resultado de seleccionar medios de comunicación que entiendan la importancia de temas relevantes para la comunidad y faciliten el cuestionamiento de ciertas prácticas y la generación de nuevos estados de opinión.

RETOS Y PERSPECTIVAS

El liderazgo compartido, la participación de la comunidad y la financiación de estas coaliciones de trabajo suponen un reto que hay que afrontar. El trabajo realizado por la POQIB ha facilitado el desarrollo de un liderazgo compartido en el que el PADIB ha ejercido el papel de coordinación (y financiación) de la Plataforma. A través de ella, la toma de decisiones para la planificación y la implementación de las acciones ha sido consensuada entre todas las entidades participantes. Por ello, otro reto que se plantea es la dificultad de evaluar estos enfoques comunitarios multicomponente dada su complejidad.

El marketing para la venta y el consumo de alcohol, en especial el dirigido a los jóvenes y a las mujeres, es crucial para comprender la incidencia de su consumo. Este *marketing*, como el propio PNSD ha señalado, se acompaña de estrategias planificadas para evitar su regulación utilizando organizaciones pantalla y personalidades del mundo sociosanitario, para justificar su consumo.

Uno de los principales logros de la POQIB es que facilita la conexión de la fragmentación en prevención, actúa como un prisma, un programa orgánico en el que las distintas partes interactúan. A través de las actuaciones se interconectan sectores y estrategias y, por ello, se trata de un ejemplo innovador y supone un cambio de paradigma en prevención. **A pesar de ello, falta mucho por transitar**, la prevención que se ha desarrollado en España durante las últimas décadas carece en buena parte de estructuras o sistemas de implementación que faciliten la coordinación de estrategias y programas de prevención, garanticen la continuidad de los programas de calidad y faciliten la detección de las brechas de seguimiento existentes para su evaluación.

Desde el inicio, la evaluación ha sido un eje de su desarrollo. El reto futuro está en mejorar la **financiación y los recursos humanos necesarios para una evaluación sólida, así como aumentar el apoyo que requiere una evaluación compleja y de calidad que hace intervenir a diversos profesionales en la recogida e información.**

Las corporaciones locales y los municipios tienen un gran potencial para poner en marcha estrategias de prevención estructural o ambiental. Sin embargo, la implementación de este tipo de intervenciones es compleja. Precisa de la participación activa de múltiples actores, enfoques basados en la evidencia científica, recopilación y análisis de datos, distribución de las funciones y creación y difusión de mensajes de sensibilización comunitaria amplios, de forma que lleguen a toda la ciudadanía.

La recogida de datos cuantitativos de manera sistemática. A través del desarrollo de habilidades de recogida de información y conexiones para conseguir una buena base de datos cuantitativos y contrastables que permita desarrollar la metodología de *interrupted time series* (ITS).

Si bien existe un consenso general de que un enfoque multicomponente es el más prometedor, en la práctica este tipo de coaliciones de trabajo son difíciles de establecer y lleva algún tiempo crear sinergias entre las distintas agencias y organizaciones y los diversos componentes involucrados. El liderazgo de la coalición, la participación de la comunidad y la financiación son algunos de los problemas a los que se enfrentan este tipo de asociaciones de trabajo.

La dificultad de contar con una participación activa de los jóvenes en el trabajo en coalición. Entre los principales obstáculos encontrados destacan un bajo nivel organizativo, la poca continuidad y la falta de estructuras de reemplazo de las personas que representan dichas organizaciones, la baja percepción de las problemáticas planteadas (lo que supone cierto desinterés) y cierto sentimiento de que no se les tiene en cuenta en su definición y abordaje.

El desafío de trabajar en un campo complejo, con un conocimiento limitado, donde resulta difícil describir todos los componentes y, por tanto, predecir los resultados de las intervenciones. Aunque la incertidumbre aumenta el nivel de complejidad en la toma de decisiones y la implementación de acciones, es fundamental asumirla como parte de la estrategia de actuación, no como problema, sino como parte del proceso de aprendizaje.

El reto de tener que hacer frente a situaciones de recelo, conflicto o inquietud ante nuevas formas de abordar la prevención. Temas como la limitación de la disponibilidad del alcohol en festivales y fiestas populares, impedir la celebración de botellones o limitar los horarios de ciertas celebraciones, suponen lances internos dentro del trabajo de la coalición que es preciso afrontar.

El reto de hacer seguimiento y dar continuidad a las acciones preventivas que han funcionado, es decir, intentar cambiar la tendencia a seguir desarrollando nuevas estrategias y materiales, dejando de lado otras que, habiendo sido elaboradas para el mismo fin, ya funcionaban. El reto consistiría en retomar dichas iniciativas y hacer difusión de su puesta en marcha y sus efectos, transmitirlo a otros municipios, etc.

El aprendizaje en acción opera en el dominio del conocimiento práctico, donde las situaciones son dinámicas y cambiantes. Por ello se hace necesario trabajar sobre

modelos replicables al tiempo que adaptables a situaciones específicas. El trabajo en coalición ofrece la posibilidad de analizar la interrelación de las organizaciones que la componen como comunidad de conocimiento y actúa como herramienta que impulsa cambios transformativos. Se trata, en definitiva, de una comunidad que comparte aprendizaje y permite identificar las transformaciones y logros obtenidos.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Alfaro, J.A., & Avella, I. (2013). «La investigación en acción: cómo impulsar la contribución de la universidad en la competitividad de las organizaciones». *Harvard Deusto Business Research*. 11 (2), 89-101.
- Anderson, P., Braddick, F., Reynolds, J., & Gual, A. (2013). *Alcohol policy in Europe: Evidence from AMPHORA*, 2nd ed. The AMPHORA project. Acceso: <http://www.amphoraproject.net>.
- Anderson, P., Jané-Llopis, E., Syed, O., et al. (2018). «Changing collective social norms in favour of reduced harmful use of alcohol: A review of reviews». *Alcohol and Alcoholism*, 53, 326–332. <https://doi.org/10.1093/alcal c/agx12 1>.
- Arzola, C., Silva, G., Yammin, S., Nardi, R. & Guzman, I. (2016). «Indagación apreciativa: un enfoque para descubrir aspectos positivos organizacionales». *Anales de la universidad metropolitana*. 16 (2), 119-141.
- Babor T., Caulkins J.P., Edwards, G., Fischer B. & Foxcroft, D. (2010). *Drug Policy and the Public Good*. Oxford.
- Babor T., Caetano, R., Casswell, S., Edwards, G., Giesbrecht, N., Graham, K. et al. (2003). «Alcohol, no ordinary commodity». *Research and public policy*. Oxford, Oxford University Press.
- Babor, T., Caetano, R., Casswell, S., Edwards, G., Giesbrecht, N., Graham, K., & Rossow, I. (2010). *Alcohol: no ordinary commodity*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/alcalc/agh122>
- Barbour, R. (2013). *Los grupos de discusión en investigación cualitativa*. Madrid. Ediciones Morata.
- Barceló, M. (2001). *Hacia una economía del conocimiento*. Madrid. ESIC.
- Bava, S., & Tapert, S. F. (2010). «Adolescent brain development and the risk for alcohol and other drug problems». *Neuropsychology Review*, 20(4), 398-413. <https://doi.org/10.1007/s11065-010-9146-6>

- Becoña E. (2021). *La prevención ambiental en el consumo de drogas. ¿Qué medidas podemos aplicar?* Ministerio de Sanidad, Secretaría de Estado de Sanidad, Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Biglan, A., Brennan, P. A., Foster, S. L., & Holder, H. D. (2004). Helping adolescents at risk: Prevention of multiple problem behaviors. Guilford Press. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2004.12.022>
- Biglan, A., Metzler, C. W., Wirt, R., Ary, D., Noell, J., Ochs, L., French, C., & Hood, D. (1990). «Social and behavioral factors associated with high-risk sexual behavior among adolescents». *Journal of behavioral medicine*, 13(3), 245–261. <https://doi.org/10.1007/BF00846833>
- Biglan, A., Flay, B.R, Embry, D.D, & Sandler, I.N. (2012). «The Critical Role of Nurturing Environments for Promoting Human Wellbeing». *American Psychologist*, 67, 257-271. DOI: 10.1037/a0026796
- Brandner, A., & Cummings, S. (2017). *Agenda Knowledge for development. Strengthening agenda 2030 and the sustainable development goals*. Vienna. Knowledge for development partnership.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development experiments by nature and design*. Cambridge: Harvard University Press.
- Butterfoss, F. D., Goodman, R. M., & Wandersman, A. (1993). «Community coalitions for prevention and health promotion». *Health Education Research* 8: 315–30.
- Calafat, A., Bohrn, K., Juan, M., Kokkevi, A., Maalsté, N., Mendes, F., Palmer, A., Sherlock, K., Simon, J., Stocco, P., Sureda, M.P., Tossman, P., van der Wijngaart, G. & Zavatti, P. (1999). *Night life in Europe and recreative drug use*. Sonar 98. Irefrea.
- Calafat A, & Juan M. (2017) In: M.Israelashvili & J.L. Romano (Eds.), *The Cambridge Handbook of International Prevention Science* (p. 207-232). New York: Cambridge University Press.
- Calafat, A., Fernández, C., Juan, M., Bellis, M.A., Bohrn, K., Hakkarainen, P., Kilfoyle-Carrington, M., Kokkevi, A., Maalsté, N., Mendes, F., Siamou, I., Simon, J., Stocco, P. & Zavatti, P. (2001). *Risk and control in the recreational drug culture*. SONAR PROJECT. Irefrea.

- Calafat, A., Juan, M., & Duch, MA. (2009). «Intervenciones preventivas en contextos recreativos nocturnos: revisión». *Adicciones* 21.
- Cantó-Gómez, A., & Mantecón, A. (2020). «El "tardeo" en Alicante: la mercantilización del espacio en una ciudad turística». *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 52(206). <https://doi.org/10.37230/CyTET.2020.206.06>
- Catalano, R. R., & Hawkins, J. D. (1996). «The social development model: a theory of antisocial behavior». En J. D. Hawkins (Ed.). *Delinquency and crime. Current theories* (p. 149-196). Cambridge: Cambridge University Press.
- Coghlan, D., & Shani, A. B. (2014). «Creating action research quality in organization development: Rigorous, Reflective and Relevant». *Systemic Practice and Action Research* 27, 523-536.
- Coghlan, D., & Coghlan, P. (2015). «Effecting change and learning in networks through network action learning». *The journal of applied behavioural science* 51(3), 375-400.
- Coghlan, D., & Brydon-Miller, M. (2014). *The SAGE Encyclopedia of Action Research*. Vol 1. Sage Publications.
- Coghlan, D., Cirella, S., & Shani, A. (2012). «Action Research and Collaborative Management Research: More than Meets the Eye?» *International Journal of Action Research*, 8(1), 45-67.
- Colmenares, A. M., & Piñeiro, M. L. (2008). «La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socioeducativas». *Laurus Revista de Educación*. 14(27), 96-114.
- Comisión para reducir las desigualdades sociales en salud en España. (2015). *Avanzando hacia la equidad. Propuesta de políticas para reducir las desigualdades sociales en salud en España*. Madrid. Retrieved from https://www.sanidad.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/desigualdadSalud/docs/Propuesta_Politicas_Reducir_Desigualdades.pdf
- Conselleria de Salut del Govern de les Illes Balears (2019). *Fem Salut. Estrategia social de promoció de la Salut de les Illes Balears 2012-2016*.

- Cortes Generales (2018). *Informe de la ponencia «Menores sin alcohol», creada en el seno de la Comisión Mixta para el Estudio del Problema de las Drogas*. <https://www.senado.es/web/expedientappendixblobservelet?legis=12&id1=108233&id2=1>
- Costas, E., & Tucac, P. (2021). *Nudges: diseño y evaluación*. En Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional. Número monográfico – Los nudges y el diseño conductual de políticas públicas. DOI: <https://doi.org/10.24965/gapp.i25.10868>
- CSIDP (20218). *Civil Society Involvement in Drug Policy – A Road Map*. Amsterdam: Correlation Network.
- Dawson, D.A., Goldstein, R.B., Chou, S.P., Ruan, W.J., & Grant, B.F. (2008). «Age at first drink and the first incidence of adult onset DSM IV alcohol use disorders». *Alcoholism, Clinical and Experimental Research* 2, 2149–60.
- De Mooij, M. (2010). *Global Marketing and Advertising. Understanding Cultural Paradoxes*. Third Edition. Los Angeles, London, New Delhi, Singapore, Washington DC: SAGE.
- Direcció General de Salut Pública i Participació (2022). *Enquesta autonòmica sobre l'ús de drogues en alumnes d'ensenyament secundari 2020-2021*. Accés: https://www.caib.es/sites/padib/ca/observatori_autonomic_de_drogues/archivopub.do?ctrl=MCRST352Z1387789&id=387789
- Duch, A., Calafat, A., & Juan, M. (2016). «Prevención y reducción de riesgos en el ocio nocturno: el papel de las corporaciones locales». *Revista Española de Drogodependencias*, 41, 120-134.
- Duch, M., Gervilla, E., Juan, M., Guimarães, C., Kefauver, M., Elgán, T.H., Gripenberg, J. & Quigg, Z. (2020). «Effectiveness of a Community-Based Intervention to Increase Supermarket Vendors' Compliance with Age Restrictions for Alcohol Sales in Spain: A Pilot Study». *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 5991. DOI:10.3390/ijerph17165991
- Erickson, D.J., Smolenski, D.J., Toomey, T.L., Carlin, B.P., & Wagenaar, A.C. (2013). «Do alcohol compliance checks decrease underage sales at neighboring establishments?». *J. Stud. Alcohol Drugs*, 74, 852–858.

- European Monitoring Center for Drugs and Drug Addiction (EMCDDA) (2020). *The European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs (ESPAD) Report 2019*; Publications Office of the European Union: Luxemburg.
- FEMP (2010). Ordenanza reguladora del consumo indebido de bebidas alcohólicas.
- Ford, J. D., & Ford, L. W. (1995). «The role of conversations in producing intentional change in organizations». *Academy of Management Review*, 20 (3), 541-570.
- Foxcroft D., Ireland, D., Lowe, G., & Breen, R. (2002). «Primary prevention for alcohol misuse in young people». *Cochrane Database of Systematic Reviews* (3). DOI: 10.1002/14651858.CD003024
- Gervilla, E., Jimenez, R., Anupol, J. Duch M.A., & Sesé A. (2020). «Breath Alcohol Concentration and Perception of Drunkenness: A Comparison between Adolescents and Young Adults Drinking Alcohol in Public Settings». *Int. J. Environ. Res. Public Health* 17 (8), 2890 doi: 10.3390/ijerph17082890
- Gripenberg, J.A., Wallin, E., & Andréasson, S. (2011a). «The "Clubs against Drugs" program in Stockholm, Sweden: two cross-sectional surveys examining drug use among staff at licensed premises». *Substance abuse treatment, prevention and policy*, 6, 2. doi: 10.1186/1747-597X-6-2.
- Gripenberg, J.A., Wallin, E., & Andréasson, S. (2011b). «Long-term effects of a community-based intervention: 5 year follow-up of "Club against Drugs"». *Addiction*, 106, (11), 1997-2004. doi: 10.1111/j.1360-0443.2011.03573.x.
- Griswold, M. Fullman, N. Hawley, C. Arian, N. Zimsen, S.R.M. Tymeson, H.D. Venkateswaran, V. Tapp, A.D. Forouzanfar, M.H. Abate, K.H. et al. (2018). «Alcohol use and burden for 195 countries and territories, 1990-2016: A systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2016». *Lancet*, 392, 1015–1035.
- Heather L. Kane, Laurie W. Hinnant, Amy E. Roussel, Janice P. Tzeng, and Mary Council (2014). *Managing Complex Multi-Case Study Evaluations: Communities Putting Prevention to Work*. (RTI Press publication No. MR-0029-1412). Research Triangle Park, NC: RTI Press. <http://www.rti.org/rtipress>.
- Hellman, M. & Rolando, S. (2013). «Collectivist and individualist value traits in Finnish and Italian adolescents' alcohol norms». *Drugs and Alcohol Today*, 13(1), 50-59.

- Hellman, M., Gosselt, J. F., Pietruszka, M., Rolando, S., Rossetti, S., & Wothge, J. (2010). «Interpretations of individualistic and collectivistic beer commercials by teenagers from five European countries». *Cross-Cultural Communication*, 6(4), 40-57.
- Holder, H.D., Gruenewald, P.J., Ponicki, W.R., Treno, A.J., Grube, J.B., Saltz, R.F., ... & Roeper, P. (2000). «Effect of community-based interventions on high-risk drinking and alcohol-related injuries». *The Journal of the American Medical Association*, 284 (18), 2341-2347. doi: 10.1001/jama.284.18.2341.
- Home Office (2007). *Delivering safer communities: A guide to effective partnership working. Guidance for Crime and Disorder Reduction Partnerships and Community Safety Partnerships*. London: Home Office.
- Houghton, E. & Roche, A.M. Eds. *Learning about Drinking London*, Taylor & Francis. 2001. Acceso en: <https://researchnow.flinders.edu.au/en/publications/learning-about-drinking>
- Hughes, K., Quigg, Z., Bellis, M., Calafat, A. van Hasselt, N., Kosir, M., Voorham, L., Goossens, F., Duch, M.A., & Juan, M. (2012). «Drunk and disorganised: relationships between bar characteristics and customer intoxication in European drinking environments». *Int J Environ Res Public Health* 2012; 9: 4068-4082.
- Hughes, K., Quigg, Z., Eckley, L., Bellis, M., Jones, L., Calafat, A., Kosir, M., & Van Hasselt, N. (2011). «Environmental factors in drinking venues and alcohol-related harm: the evidence base for European intervention». *Addiction (Abingdon, England)*, 106 Suppl 1, 37-46. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2010.03316.x>
- «Interpretations of Individualistic and Collectivistic Drinking Messages in Beer Commercials by Teenagers from Five European Countries». *Cross-cultural Communication* Vol.6 No.4, 2010.
- Jasuja, G.K., Chou, C.P., Berstein, K., Wang, E., McClure, M. and Pentz, M.A. (2005), «Using structural characteristics of community coalitions to predict progress in adopting evidence-based prevention programs», *Evaluation and Program Planning*, 28, p. 173-184.
- Kandel, D. B., Kessler, R. C., & Margulies, R. Z. (1978). «Antecedents of adolescent initiation into stages of drug use: A developmental analysis». *Journal of Youth and Adolescence*, 7(1), 13-40. <https://doi.org/10.1007/BF01538684>

- Kane H, Lewis MA, Williams PA, Kahwati LC. «Using qualitative comparative analysis to understand and quantify translation and implementation». *Transl Behav Med.* 2014 Jun;4(2):201-8. doi: 10.1007/s13142-014-0251-6. PMID: 24904704; PMCID: PMC4041929. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/24904704/>
- Kendler, K. S., Maes, H. H., Sundquist, K., Ohlsson, H., & Sundquist, J. (2014). «Genetic and family and community environmental effects on drug abuse in adolescence: a Swedish national twin and sibling study». *The American journal of psychiatry*, 171(2), 209–217. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2013.12101300>
- Lazkano, I. & San Salvador del Valle, R. (2018). «Asociacionismo cultural, gobernanza, y participación». *Ocio y participación social en entornos comunitarios*. 77-99. Universidad de La Rioja.
- Legislation.gov.uk. 2022. Licensing (Scotland) Act 2005. [online] Available at: <<https://www.legislation.gov.uk/asp/2005/16/contents>> [Accessed 21 December 2021].
- Maguire, M. and Nettleton, H. (2003), *Reducing alcohol-related violence and disorder: an evaluation of the «TASC» project*. London: Home Office Research Study 265.
- Månsdotter, A.M.; Rydberg, M.K.; Wallin, E.; Lindholm, L.A.; Andréasson, S. A (2007) «Cost-effectiveness analysis of alcohol prevention targeting licensed premises». *Eur. J. Public Health*, 17, 618-623.
- Martínez, F., Redondo, S., Llamazares, S., Ortiz, M. A., Pérez, E. Blas, J. de et al. (2016). *Guía práctica para reducir el consumo de alcohol*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades, Gerencia de Servicios Sociales, Comisionado Regional para la Droga. Enlace: http://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/publicaciones/catalogo/bibliotecaDigital/publicaciones/pdf/Guia_reducir_consumo_alcohol_JCYL_2017.pdf.
- McGrath, M., Reynolds, J., Smolar, M., et al. (2019). «Identifying opportunities for engaging the "community" in local alcohol decision-making: A literature review and synthesis». *International Journal of Drug Policy*, 74, 193–204. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2019.09.020>
- Mengis, J. & Eppler, M. (2008). «Understanding and managing conversations from a knowledge perspective: An analysis of the roles and rules of face to face conversations in organizations». *Organizational Studies*, 29 (10), 1287-1313.

- Mertler, C.A. (2018). *Action Research Communities. Professional learning, empowerment and improvement through collaborative action research*. Oxon. Routledge.
- Miguel M.O. (2021). *Experiencias compartidas de aprendizaje. Una vía para el cambio de identidad grupal en un contexto de ocio serio*, Tesis doctoral presentada en la Universidad de Deusto el 15 de febrero de 2021, Bilbao. Acceso en: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=neN25ItMvp4%3D>
- Miller, B. A., Holder, H. D., & Voas, R. B. (2009). «Environmental Strategies for Prevention of Drug Use and Risks in Clubs». *Journal of substance use*, 14(1), 19–38. <https://doi.org/10.1080/14659890802305887>
- Miller, P., Tindall, J., Sønderslund, A., Groombridge, D., Lecathelinais, C., ... Wiggers, J. (2012) *Dealing with alcohol-related harm and the night-time economy (DANTE): Final report*. NDLERF monograph no.43. Canberra: Australian Institute of Criminology. Available online: <https://www.aic.gov.au/publications/ndlerfmonograph/ndlerfmonograph43> (accessed on 19 December 2021).
- Miller, T., & Hendrie, D. (2008). *Substance abuse prevention dollars and cents: A cost-benefit analysis*. US DEPARTMENT OF HEALTH AND HUMAN SERVICES Substance Abuse and Mental Health Services Administration Center for Substance Abuse Prevention.
- Ministerio de Sanidad (2021). *Encuesta Sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES)*. Madrid: Ministerio de Sanidad. Accesible en: https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2021_Informe_de_Resultados.pdf (accessed on 19 December 2021).
- Ministerio de Sanidad y Consumo (2008). *Prevención de los problemas derivados del alcohol*. 1ª Conferencia de prevención y promoción de la salud en la práctica clínica en España.
- Monteagudo, M.J. (2017). «Rethinking leisure experiences from the new paradigm of human development». *En Leisure experiences, opportunities and contributions to human development*. 9-12. Bilbao. Deusto.
- Movendi International (2022). *Obstacles to Development, Policy, Prevention, Research, Social Justice, Sustainable Development*. Acceso en: <https://movendi.ngo/news/2022/02/24/who-europe-launches-alcohol-taxation-signature-initiative/>

- Mujib, H. (2017). «Organizational identity: an ambiguous concept in practical terms». *Administrative Sciences*, 7 (28),1-30
- National Research Council & Institute of Medicine. (2009). *Preventing mental, emotional, and behavioral disorders among young people:Progress and possibilities* (M. E. O'Connell, T. Boat, & K. E. Warner, Eds.). Washington, DC: National Academies Press.
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (OEDA). (2021). *Monografía alcohol 2021. Consumo y consecuencias*. Madrid: Ministerio de Sanidad. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, 2021. Acceso en: https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/publicaciones/catalogo/catalogoPNSD/publicaciones/pdf/2021_Monografía_Alcohol_consumos_y_consecuencias.pdf
- Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías [OEDYT] (2019). *Informe europeo sobre Drogas. Tendencias y novedades*. 2019. Lisboa, Portugal: Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías.
- Organización Mundial de la salud(2019). *Informe sobre la situación mundial del alcohol y la salud 2018*. Acceso en: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51352/OPSNMH19012_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización Mundial de la Salud, Oficina Regional Europea (2006). *Framework for alcohol policy in the WHO European Region. Health 21 – health for all in the 21st century*. Copenhagen, World Health Organization Regional Office for Europe.
- Organización Mundial de la Salud, Oficina Regional Europea (2011). *European action plan to reduce the harmful use of alcohol 2012-2020*. Copenhagen: World Health Organization Regional Office for Europe.
- Organización Mundial de la Salud (2018). *Global status report on alcohol and health 2018*. Geneva. Acceso: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274603/9789241565639-eng.pdf?ua=1>.
- Oncioiu, S.I.; Burkhart, G.; Calafat, A.; Duch, M.; PermanHowe, P.; Foxcroft, D.R. *Environmental substance use prevention interventions in Europe*; EMCDDA, 2018. Accesible en: <https://www.emcdda.europa.eu/system/files/publications/7882/Environmental-substance-use-prevention-Interventions-in-Europe.pdf>

- Pitkanen T, Lyyra AL, Pulkkinen L. (2005). «Age of onset of drinking and the use of alcohol in adulthood: a follow-up study from age 8-42 for females and males». *Addiction* 100:652-61.
- PNSD 2021 - ESTUDES 2021. *Encuesta sobre uso de drogas en enseñanzas secundarias en España (ESTUDES), 1994-2021*. Enlace en: https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2021_Informe_de_Resultados.pdf
- POQIB (2018). Accessible from: https://www.caib.es/sites/padib/ca/plataforma_doci_de_qualitat-94620
- Porthé, V. Irene Garcia-Subirats, Carles Ariza, Joan Ramón Villalbí, Montse Bartroli, Olga Juárez, Elia Díez (2020). «Community-Based Interventions to Reduce Alcohol Consumption and Alcohol-Related Harm in Adults». *Journal of Community Health*. <https://doi.org/10.1007/s10900-020-00898-6>
- Powell, K.G; Gold, S.L; Peterson, A; Borys, S; and Hallcom, D. (2017). «Empowerment in Coalitions Targeting Underage Drinking: Differential Effects of Organizational Characteristics for Volunteers and Staff». *Journal of Social Work Practice in the Addictions*, 17:1-2, 75-94, DOI: 10.1080/1533256X.2017.1304947
- Quinn, M. (2002). *Qualitative Research & Evaluation Methods*. California. Sage Publications.
- Rapley, T. (2014). *Los análisis de la conversación, del discurso y de documentos en Investigación cualitativa*. Madrid. Ediciones Morata.
- Reid, R.J., Forenza, B., Lardier, D.T., & Garcia-Reid, P. (2017). «Exploring the Predictors of Citizen Participation in Substance Abuse Prevention Activities». *J Alcohol Drug Depend*, 5: 260. DOI:10.4172/2329-6488.1000260
- Robinson, D.; Tether, P; Teller, J. (1989). *Local Action on Alcohol Problems*. Londres: Routledge.
- Roerecke, M.; Rehm, J. (2013). «Alcohol use disorders and mortality: A systematic review and meta-analysis». *Addiction*, 108, 1562-1578.
- Russell, C. (2020) *Rekindling Democracy. A Professionals Guide to Working in Citizen Space*. Eugene, OR: Cascade Books.

- Sandelowski, M. & Barroso, J. (2002). «Reading qualitative studies». *International Journal of Qualitative Methods*, 1 (1), Article 5.
- Segura-Sampedro J.J.; Cristina Pineño-Flores; Jose María García-Pérez Patricia Jiménez-Morillasa; Rafael Morales-Soriano ab XavierGonzález-Argentea (2017). *Balconing: An alcohol-induced craze that injures tourists. Characterization of the phenomenon Injury*, Volume 48, Issue 7. <https://doi.org/10.1016/j.injury.2017.03.037>
- Sirgy, M.J., Muzaffer, U. & Kruger, S. (2017). «Towards a benefits theory of leisure well-being». *Applied Research Quality Life*. 12, 205-228.
- Sloboda Z, Stephens RC, Stephens PC, Grey SF, Teasdale B, Hawthorne RD, et al. (2009). «The Adolescent Substance Abuse Prevention Study: A randomised field trial of a universal substance abuse prevention program». *Drug and Alcohol Dependence* 102:1-10.
- Stake, R. (1998). «Investigación con estudios de casos». Madrid: edi. Morata.
- Stebbins, R. (2012). «Compromiso temporal discrecional: efectos sobre la elección del estilo de ocio». *Arbor Ciencia, Pensamiento y Cultura*. 188, 293-300.
- Stebbins, R. (2018).«Leisure and the positive psychological states». *The journal of positive Psychology*, 13 (1), 8-17.
- Stockings, E., Bartlem, K., Hall, A., Hodder, R., Gilligan, C., Wiggers, J., Sherker, S., & Wolfenden, L. (2018). «Whole-of-community interventions to reduce population-level harms arising from alcohol and other drug use: a systematic review and meta-analysis». *Addiction* (Abingdon, England), 113(11), 1984–2018. <https://doi.org/10.1111/add.14277>
- Strang, J., Babor, T., Caulkins, J., Fischer, B., Foxcroft, D., & Humphreys, K. (2012). «Drug policy and the public good: evidence for effective interventions». *Lancet (London, England)*, 379(9810), 71–83. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(11\)61674-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(11)61674-7)
- TELEOS (2016). *Global most admired Knowledge enterprises (Make) report*. Website: <http://www.knowledgebusiness.com>
- The Lancet (2022). *Pandemic preparedness and COVID-19: an exploratory analysis of infection and fatality rates, and contextual factors associated with preparedness in 177 countries*. [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(22\)00089-7/](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(22)00089-7/)

fulltext. *El País* en fa un resum dels resultats: <https://elpais.com/ciencia/2022-02-23/la-confianza-un-factor-decisivo-para-resolver-el-misterio-epidemiologico-de-la-covid.html>

- Tsoukas, H. (2009). «A dialogical approach to the creation of new knowledge in organization». *Organizational Science*, 20 (6), 941-957.
- United Nations Office on Drugs and Crime (2021). *World Drug Report 2021*. United Nations Publication, Sales No. E. 21. XI. 8. Available online: <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/wdr2021.html> (accessed on 19 December 2021).
- Vidal-Infer, A., Tomás-Dols, S., Aguilar-Moya, R., Samper-Gras, T., Zarza, M., & Aguilar-Serrano, J. (2009). «Las cenas navideñas de empresa. ¿Un modelo de consumo recreativo de alcohol y otras drogas?» *Adicciones*, 21(2), 133-142. doi:<http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.240>
- Wagenaar, A.C.; Murray, D.M. y Toomey, T.L. (2000). «Communities mobilizing for change on alcohol (CMCA); effects of a randomized trial on arrests and traffic crashes». *Addiction*, 95, (2), 209-217.
- Wallin, E.; Andréasson, S. (2004). «Can I have a beer, please? A study of alcohol service to young adults on licensed premises in Stockholm». *Prev. Sci.*, 5, 221-229.
- Weybright, E.H.; Caldwell, L.L.; Ram, N.; Smith, E.; Wegner, L. (2016). «Trajectories of adolescent substance use development and the influence of healthy leisure: A growth mixture modeling approach». *J. Adolesc.*, 49, 158-169.
- Wholey, J. S., Hatry, H. P., & Newcomer, K. E. (2010). *Handbook of practical program evaluation*. <http://www.blancopeck.net/HandbookProgramEvaluation.pdf>
- World Leisure Organization (2018). *Declaración de São Paulo. Ocio sin barreras*. Brasil. <https://www.worldleisure.org/>
- Yin, R.K. (2003). *Case Study research. Design and Methods*. Thousand Oaks, CA. Sage. <https://www.jstor.org/stable/23279888>
- Zakrajsek, J.S. & Shope, J.T. (2006). «Longitudinal examination of underage drinking and subsequent drinking and risky driving». *Journal of Safety Research* 37:443-51.


G CONSELLERIA
O SALUT
I DIRECCIÓ GENERAL
B SALUT MENTAL

